

00765-01690560

TÍTULO

COMO EL DÍA

AUTOR

SIXTO SANZ CABRERA

## AMOR ROTO

Me dijeron una cosa  
Que creí imposible. . .  
Me dijeron tantas cosas,  
Que no podía poner recto  
Mi pensamiento amoroso.  
Dos mese dejé verte,  
Por marcharme a mí trabajo,  
En otra ciudad cercana:  
Aunque cercana, en sí, era;  
Lejos de ti me encontraba.  
Tenía que comprobar, in situ,  
Aquello que me dijeron;  
Esas lenguas viperinas,  
Esas personas marchitas.  
Me era imposible asumirlo,  
Por más que me lo contaban:  
Que te habías casado  
A destiempo,  
Con un caballero forastero.  
¡Qué grande es la existencia!,  
¡Qué pequeña la persona!;  
En cuanto se ve desplazada,  
En este Mundo de entuerto.

Llegué a la ciudad corriendo;  
No andando a paso lento:  
Más bien, llegué a ella  
Como lo hace el viento.  
¡Pues sí!; que te habías casado:  
¡Dos meses!, sin ti estuve;  
Lo mismo estuviste tú:  
Sin saber qué te ha pasado,  
Te casaste con el primero.  
Con el primero que te llegó,  
Hablándote de amor,  
Con deseo de quererte.  
Me miraste, te miré;  
Cuando nos cruzamos los dos  
En plena calle, muy céntrica:  
En nuestro barrio;  
Donde jugábamos los dos.  
Éramos niños pequeños;  
No pensando en cosas materiales:  
Solo jugábamos y nos llevábamos,  
Como hermanos los dos.  
Tal vez, por esa unión,  
Creíste que en sí lo éramos:  
Éramos por ese juego;

Por ese juego de unión.  
Sin hablarnos, ni con un gesto;  
Seguimos andando los dos:  
Cada uno por su pate;  
Cada uno con su amor.  
Agobiada toda el Alma,  
Me viste aquel día;  
Agobiado por el peso,  
Que el cerebro me hacía.  
¿Qué pienso yo?, ¡madre!:  
Qué cariño tengo yo,  
Para la otra persona;  
Que sin pensarlo, me dejó.

#### ESTRELLA FUGAZ

Mi estrella es un laberinto;  
Donde nada pasa y se mete:  
Mi estrella no tiene, ni luz  
Propia, como las demás estrellas.  
Voy por un camino, una senda  
Que nadie se atreve a pisarla;  
Voy solitario por ella,  
Sin miedo para que a mí me vean.  
Así hablaba una persona,

Delante de otras muchas;  
Así se expresaba la mujer,  
Delante de la concurrencia.  
Había sido madre prematura;  
Había tenido descendencia,  
En este Mundo de ciegos:  
Con poca vista por ellos.  
Nadie se daba cuenta,  
De las hechuras la Tierra;  
Nadie veía sus males,  
Por más cerca los tuviese.  
Esa chica, esa madre:  
Que se aquejada de su mal  
Lloraba amares un día  
Delante de otras personas.  
Era lo que parecía;  
Decir a las demás:  
Tened cuidado, ¡amigos!;  
Pensad en vuestros hechos.  
Antes de acometer una cosa,  
Que luego os pese por ello:  
Pensad una vez más,  
Los pros y contras del hecho.  
Recular y no sed valientes;

Que de valientes la Tierra  
Están llenas de ellos:  
Inertes en el cuadrado.  
Hasta puede ser que os ayude  
Rezando un Padrenuestro;  
Antes de acometer una cosa,  
Que os pese en vuestras vidas.  
Veréis como luego pensáis,  
Con agrado y simpatía,  
Lo bien que lo habéis hecho;  
De retiraros del hecho.  
Madre se siente ahora  
Esa mujer solitaria;  
Pues después de ese acto;  
No quiso saber él nada.  
Solamente una amistad;  
Una amistad ella tenía:  
Esa amistad perdurable,  
Era la amistad divina.  
A la Virgen, ella rezaba,  
A Cristo, en el madero;  
Entonces vio con templanza  
Lo que sufrió el Cirineo.  
Por eso, ella sufría;

Por todas las mujeres del Mundo;

Con estuosidad oportuna:

Con una Ave María por dentro.

HAY QUIÉN VIVE. . .

Hay quién vive solitario,

Sin ser ermitaño alguno;

Hay quién se encuentra solo

Por su mala cabeza.

Otros huyen de la sociedad,

Sin darse cuenta ellos;

Hay quien se aparta de las personas:

Sin ton ni son, desde luego.

La sociedad no le ha hecho nada;

Para que él se aparte de ella;

Las personas hasta le aprecian;

Viendo en ellos un deseo.

Deseo de hacerle mal,

A él y a sus hechos:

¿Quién dijo?, que hay esperanza;

Al ver él muy claro:

Que las personas le aguantan

Sus malos modos, para ellos.

Paciencia hay que tener

Con esta persona, se cree:  
Que van, en contra de ella,  
Las otras personas en la Tierra.  
“Con paciencia y una caña”;  
Todo el tiempo del Mundo,  
Hay que tener para las otras personas:  
Que se creen perseguidas en vida.  
No hay razón que a él le calme;  
No hay palabra alguna,  
Que le haga comprender:  
Su postura en la vida.  
Hasta que un día pasó,  
Un misterioso suceso,  
En su vida fortuita:  
De frente miró y lo vio:  
Vio quién era él,  
Esa persona en la vida;  
Se dio cuenta de quién era:  
Otra persona cualquiera.  
Poco apoco fue entendiendo:  
Que todo lo que se cree  
Pasa al cabo del tiempo  
Para guardarse en un baúl,  
Sin llave, ni cerrojo siquiera.



Pasó ese mal que le agobiaba,  
A esa persona recelosa  
Ante las otras personas;  
Por pensarlo, ella sola.  
Entre palabra de cariño,  
Entre psicólogos formados:  
Todo pasó de su cabeza  
A guardarlo como recuerdo.  
Hoy lo piensa esa persona;  
Como que antaño era ella,  
Avergonzándose de sus pensamientos:  
Por rehuir de otras personas.  
Si nadie le hizo daño;  
Si nadie le quiso mal:  
¿Dónde está ese recuerdo?,  
Metido en todo su cuerpo.

#### LA VIDA COMO EJEMPLO

La vida de los Santos tenemos,  
Tenemos como ejemplo;  
Eso es lo que nosotros queremos,  
Tenerla para siempre.  
Vicisitudes hay en la vida,  
Escollos como montañas corriendo:

Corriendo de tras tu persona,  
En un medio hostil, por supuesto.

Templanza hay que tener,  
En esta contienda de perlas;  
En donde todo el mundo vive  
Ajeno a su vecino.

No se dice, que seas Santo;  
Que es muy difícil llegar a serlo:  
Lo que se te pide es clemencia,  
Temple y entendimiento;  
Para contemplarlo ser.

Santo, en tu Espíritu,  
En tu preciosa Alma;  
En tu manera de ser,  
En tus hechos cotidianos.

No hace falta llegar a Santo;  
Pues estos tiempos no están para ello,  
Para llegar a ser Santo  
En la plenitud de su palabra.

Que las personas te vean predispuesto:  
Con tus buenos conocimientos,  
Con esos hechos cotidianos  
Que tiene las personas buenas.

Vivir para ver, soñando;

Queriendo ser Santo:  
Con ese cariño de hermano,  
Con esa fe en tu cuerpo.  
Que se vea, sale de ti  
Ese predicado supino;  
De ser y dejar de ser  
A las otras personas buenas.  
Que las personas formemos un todo;  
Un solo pensamiento,  
Con un solo cuerpo,  
En este Mundo que estamos.  
Estamos en él sufriendo;  
Si a caso no se alcanza  
Esa templanza en tu cuerpo:  
Alcanza, por lo menso, entendimiento  
Para comprender a las demás personas;  
Que te quieren y te escuchan,  
Con bondad y con deseos.  
Deseos, de saber qué quieres,  
Qué mal te aqueja:  
Si estás entre ellos conforme;  
Si los entiendes tú presto.  
Conforme con tu trabajo,  
Con tu mujer y tus hijos;

O si acaso, con tu amigo:  
Amigo entrañable del Alma.  
Eso es tener el Alma sentada,  
La cabeza bien amueblada,  
Tus ideas claras y nobles,  
Tu pensamiento y respeto.  
Dímelo al correr el tiempo;  
Que tú tienes todo eso:  
Todo lo que se te apunta en la cuartilla,  
Todo esto, todo esto.

LA PERSONA ES UN MUNDO  
Cada persona es un mundo,  
De desdicha y de agobio;  
Cada persona conlleva  
En su espalda una carga.  
Una carga de condicionamientos;  
Donde ella los forjas y los hace,  
Propios o ajenos a sus hechos:  
Sus sentimientos amorosos,  
Sus condicionamientos en la vida.  
Desde pequeño el árbol crece,  
Para siempre estará derecho  
O tal vez recto, donde crece:

Por tener su tronco grueso.  
A la persona la pasa lo mismo;  
Que si en casa la enseñan una cosa,  
Que si la sociedad donde vive  
Le enseña otra cosa diversa.  
Así se crían las personas:  
Rectas o torcidas de instinto;  
En su lecho maternal,  
En su medio donde vive.  
Será que no puede ser,  
Se sirva de ninguna otra cosa  
Que no tenga delante de ella:  
Por vivencia, siendo joven.  
Según se enseñe se expresa  
La persona en la Tierra;  
Según los gestos que vea,  
Los repite, solo ella.  
Cariño al Cielo ella tiene,  
En su Alma metida;  
O tal vez cree en algo vanidoso,  
En su conciencia altiva.  
Si la enseñas amar  
A las cosas materiales;  
O la enseñas a respetar

La forma inmaterial.

Cada cosa en lo suyo:

Las creencias son perfectas;

La fe le sirve para salvarse

Cuando tenga que ajustar

Cuentas con el Altísimo.

Que si hay o no hay nada;

Pronto esa persona sabrá

Lo que existe fuera la Tierra:

Pronto sabrá lo que hay.

Dejará; materia y riqueza,

Joyas, finanzas y cuentas

En su banco, hasta ahora,

En la cuenta corriente que tenga.

Aquí se dejará ella todo

Lo material en la Tierra;

Irá, "ligera de equipaje",

Sin que nadie la preste

Un ochavo a ella.

ESCONDIDO TE VEO

Paso por tu puerta a solas;

Paso con mi semblante

De ser cristiano perfecto:

Paso y no me miras.  
A la Virgen, un rosario  
La voy a rezar un día;  
Que mi Espíritu y mi conciencia  
Me coja alegre en la vida.  
Si la puerta está abierta,  
O medio abierta, la veo;  
Miré para el pasillo,  
Para ver tu bella silueta.  
Cómo decirte, ¡te quiero!;  
Si no sé decir esa palabra:  
Aunque me salga del Alma,  
De lo más profundo mi cuerpo.  
Pensaba no iría a decírtelo;  
Ese vocablo, supuesto:  
Esos galimatías infinitos,  
Como es decirte, ¡te quiero!.  
Hasta que un buen día,  
Te encontrabas en tu puerta:  
Pasaba por allí un amigo mío,  
Parándose con los dos un rato.  
-Este te quiere, la dijo;  
Ella agachó la cabeza,  
Diciendo una palabra sumisa:

- Ya lo sé, por cierto.  
Sabía que la quería;  
Esa chica, que es un portento  
De virtudes y de rosas,  
De esperanza y de fe.  
Sabía que la quería;  
Que no la defraudaría  
Yo a ella:  
Sabía que la quería. . .  
Se despidió ese amigo,  
Dejándonos a nosotros solos:  
Con su mirada me decía,  
Sigue hablando a tu modo.  
A mi modo yo la dije  
Algo que la gustó:  
No debía, no debía  
Dejar pasar ese tiempo.  
Como un junco se dobló:  
Dobló todo su cuerpo;  
Respirando a pulmón lleno,  
Que se lo vi yo.  
Al oír esa palabra  
De, te quiero con toda mi Alma;  
No te defraudaré yo nunca,



Por más años que viva en la Tierra.

Ella a mí se acercó,  
Diciéndomelo al oído,  
Como buena creyente que era:  
¡Que te lo digo yo!

#### ABIERTO DE PENSAMIENTO

Hace falta ser abierto,  
Abierto de pensamiento;  
No ligero de cerebro:  
Más bien ajustarse a un consenso.  
No nades en contra la sociedad;  
Pues el que nada en contra la corriente,  
Se le lleva el río enseguida,  
Sin poderlo remediar.  
Sé listo y contemplativo,  
Sé tan suave que una hoja;  
Una hoja de rosar:  
De ese que está en tu casa.  
Haz caso a lo que se te diga;  
No te salga de los parámetros,  
De los parámetros de la vida:  
Lo pasarás mal, sin llegar.  
Sin llegar tú a la meta;

Por más que te lo propongas,  
Al ser tan fuerte esa corriente  
Que te lleva y te trae.

Te trae como una paja de heno:

Para arriba y para abajo,  
Sin saber tú dónde vas  
A dar con tu cuerpo.

Se reirán de ti los amigos:

Hazles caso y no seas  
Un búho de quita y raja,  
Apartándote de ellos.

Enseñanzas hay en la vida,

A raudales por ahora:  
Unas buenas, otras malas;  
Ajustándote a lo mejor.

Ya verás como disfrutas,  
Sin agobio ni temor;

Por algo que no has cometido.

Pero te está pasando factura.

Amóldate a las demás  
Personas que te rodean:  
Ya verás qué bien lo pasas,  
Hablándote todos a uno.

Te saludan por la calle,

Te tienen como a uno de ellos;  
Tú te ves querido por todas  
Las personas que te rodean.  
Si sigues en esa línea,  
Sea de donde sea;  
Todos los grupos te querrán,  
Te respetarán todos ellos.  
Habla poco y no hierres  
En tus palabras, que digas;  
Habla lo necesario,  
No extendiéndote tú mucho.  
Sé condescendiente con ellos;  
Con todos los buenos amigos:  
Ya verás qué grupo haces  
De amistad, enseguida.

ALEGRÍA HAY EN LA VIDA  
Alegría hay en la vida:  
Como los hijos, ni hablar;  
Esos pequeños que corren  
Por el pasillo la casa.  
Mamá, papá; van diciendo  
Al tiempo que juegan ellos,  
Con sus juguetes de ensueños,

Con su propia realidad.  
Realidad de ser pequeños:  
De corta edad, ellos son;  
Mientras los padres los miran  
Con ojo de gavilán.  
Tienen cuidado con ellos;  
Para que no les pasen nada  
Malo, en esta vida,  
Que sin saber, la viven ellos.  
Son inocentes de todo;  
Son la alegría la casa,  
La flor nata la Tierra:  
Al verlos inocentes a los niños.  
Esos críos que jugando  
Hace la delicia la casa;  
Haciendo, también, que sus padres  
Sean felices al verlos jugar.  
Saber, que no la pasa nada,  
Sus padres queridos del Alma:  
Si juegan es que están buenos  
Esos inocentes críos.  
Si te dan un beso, tiembla,  
Como junco, todo tu cuerpo;  
Sintiéndote orgulloso del crío;

Al darte un beso, el niño.  
Siéntate creyente del Altísimo;  
Que el Altísimo te los ha dado,  
A esos pequeños niños:  
Para gozo de tu ser.  
Si sales a la calle, saca pecho;  
Diciendo, aquí voy yo,  
El padre de las criaturas,  
El varón más agradecido de la Tierra.

Te pasas a un café-bar;  
Para tomarte un refresco,  
Que te haga contemplar  
La grandeza de Dios Supremo.  
Gracias, tú le das al Altísimo;  
Por hacerte la vida grata,  
Más feliz que a los demás:  
Teniendo a tus hijos sanos.  
¡Que viva!, la gloria en la Tierra;  
Que vivan los Santos y Ángeles,  
En su trono, en el cielo:  
Que yo me regocijo en la Tierra.  
Que vivan, mis hijos, que tengo  
En mi casa de postín,  
En mi vida, que yo llevo;

Acordándome de ti.  
Gracias, te doy: ¡OH!, Dios;  
Gracias por tantas cosas  
Como tú me tienes dejado,  
En la Tierra del Señor.

#### AL SALIR DE MISA

Al salir de Misa sientes  
Un algo en todo tu cuerpo;  
Que parece estás con Dios,  
Después de comulgar con fe.  
Sientes que estás en paz  
Contigo mismo y con todas las personas  
Que a ti te rodean, queriéndote:  
Los sientes por ser creyente.  
Huele a incienso todavía;  
Estando ya en la calle:  
Te persigue como guía  
Ese olor de la Iglesia.  
Paz interior, tú tienes;  
Tu pensamiento se eleva,  
Se eleva hacia el Cielo:  
Viendo en ÉL un tramo.  
Un tramo de ayuda y dignidad,

Que sale del mismo centro;  
De un túnel muy precioso,  
En donde está el Mundo.  
Pensamiento, puro y noble;  
Entre todos los mortales:  
Como es el ser cristiano,  
Cristiano noble y decente.  
Algoritmo hay en la vida  
Que solo nos sirven en la forma  
De manejar algún instrumento  
De buena suerte y buena física.  
Pero ponerse de algoritmo,  
Tenemos nosotros metida  
Esos mismos infinitos;  
Aunque infinitos los hacemos  
A esos números, por estar en nuestras manos.  
Vemos la luz Divina,  
Por medio del pensamiento;  
Hasta que un amigo te habla:  
-. ¿Dónde vas tú?, tan corriendo.  
Recapacitas un poco;  
Viéndote en la misma calle.  
Que tu amigo te está hablando,  
Con tono de buena amistad.

Le miras, de frente, a los ojos;

Viendo en él a un Santo

De carne y hueso, parado,

Frente de ti está.

Bajas a Tierra enseguida,

Sin decirle a él nada;

De lo que te ha pasado,

Al salir de la bendita Misa.

Te marchas solo a tu casa;

Llegando a ella enseguida:

Dando besos a tu familia,

Hasta la que está en una silla.

También oyó ella Misa,

Tu mujer, que no pudo ir;

Por tener a su madre impedida,

En una silla de ruedas.

Qué grande es la bondad de Cristo;

Qué grande su misericordia:

Que hasta a caso oímos

Esa bella ceremonia.

DIERON LAS DIEZ

Dieron las diez y no acudías

A mi cita en aquella hora:



¿Dónde te encontrabas?, ¡querida!

Si tu figura faltaba.

No acudiste a la cita

Por estar en otro sitio,

Que no fuese conmigo antes

Que con aquel caballero fornido.

Más músculos valen muy poco;

Pero vale más mí cariñó:

El cariño que te tengo,

Dentro mi cuerpo metido.

Dieron las diez y no estabas

Conmigo en aquella hora;

Pensaba yo, qué pensaba

Si estuvieses mala de ensueño:

Quitándote el sueño ese chico.

Al otro día de mañana,

Estabas apostada en la esquina

De esa calle elegida

Por tu persona guapísima.

Guapa de cara eres,

Aunque te falta constancia;

Para ser una mujer

Constante, en sí, de por vida.

La cara risueña tenías,

El cutis desfigurado;  
Algo te había pasado  
Con aquel chico, muy malo.  
Malo el gesto y semblante,  
Tenías esperándome a mí;  
En aquella esquina en la calle,  
En la calle, de por vida.  
Me diste tú la mano;  
En vez de darme un beso:  
Te agradabas y sonreías,  
Por no llorar a mares.  
Se veían que no eran tuyos,  
Esos gestos que tú hacías:  
Como un robot te portabas,  
Con palabras que te salían.  
Te salían, como entrecortadas;  
Al pensar tú en el otro,  
En el otro chico, que no soy yo:  
Sin saber tú lo que hacías.  
Otro fracaso en la vida,  
Ibas tú a recibir,  
De mi persona que te quiere;  
Pero te acepta la dicha.  
La dicha de no ser feliz

En tu tenebrosa vida:  
Ser feliz, yo te lo pido;  
Te pido hagamos tiempo.  
Tiempo para pensar  
En nuestra buena relación;  
Como amigo o pareja,  
Que es lo más ideal.  
Si tú sientes algo por mí;  
Al cabo de algún tiempo,  
Te daré otra ocasión  
De volver a ser el que era.  
No pienses en nada más;  
Sé feliz: Yo te lo pido;  
Queriéndome como te quiero,  
Ya verás, qué feliz seremos.

#### POR LOS HECHOS

Por los hechos, te trato;  
Así reza el refrán,  
Entre la sociedad,  
De las muchas personas.  
Cómo hablar a las demás  
Personas que te rodean:  
Cómo tratar a esas personas,

Que por la calle pasean.  
No quiero decirte nada,  
Si tú no las tratas de modo  
Que se sientan felices, contigo:  
Al sentirse agradables ellas.  
El usted es preeminente,  
En una conversación:  
El sí señor te sale,  
Te sale del corazón.  
No hables más fuerte que ellos;  
Ajústate a las demás  
Personas que te hablan:  
¡Ya verás!; ya verás.  
Ya verás cómo te aprecian  
Esas personas te oyen;  
Te oyen a ti habar  
Con decencia y de usted:  
Sintiéndose alagadas todas ellas.  
Que te salga de adentro;  
De adentro de ti te salga:  
Un sí señor, un diga usted,  
Un mande usted, con agrado.  
No quieras ser más que ellas;  
Que esas personas te rodean

Todos los días, con celo.  
Con cariño hacia tu persona;  
Por sentirse a gustos ellas,  
Con tu persona amiga.  
Amigos y conocidos,  
Desean estar contigo  
Cada hora del día;  
Por tu trato exquisito.  
Si destacas entre ellas,  
Que sea porque ellas quieran;  
No porque tú te hagas fuerte  
Entre esas personas, que te traten.  
No te signifiquen para nada;  
Sobre todo con tus deseos,  
Esos deseos que tienes  
Para seguir a unos cuantos.  
Pasa tú de puntillas  
En tu pueblo soberano;  
Hasta el punto que no te recuerden,  
Por lo menos, a solo verte.  
Que no hablen de ti nada,  
Que al final de la conversación  
Se termina con una pacotilla:  
Es buena persona. . . ¡Pero! . . .

Ese pero, que al final  
De la conversación se hace;  
Es el que te tira por tierra  
Tu fama de bueno, adquirida en tu pueblo.

HAY CARIÑOS. . .  
Hay cariños que hieren,  
Hay cariños fingidos;  
Pero nunca como ese  
Que él te quiere.  
Con un cariño fidedigno,  
Un cariño, que vale la pena  
Hacerle caso y sentirlo:  
Por ser un amor querido.  
Se quieren dos personas  
Con todas las fuerzas del Mundo;  
No haciendo caso a ninguna otra  
Persona que te rodea.  
Te rodea en tu trabajo,  
En tu medio de vida:  
Está siempre contigo;  
Alegrándote la vida.  
No te pido sacrificios,  
No te pido, a ti, nada

Que no lo puedas hacer  
En este Mundo supino.  
Tu existencia está reglada  
En este Tierra de todos;  
Por vivir sin preocupaciones,  
Ni tienes agobio ninguno.  
Hay cariños y cariños;  
Que por otro lado matan,  
A esas personas les quieren  
Sin compasión ninguna.  
Al principio, esas personas  
Aparentaban otra cosa;  
Se veía en ella algo  
Bueno, en vez de malo.  
Pero con el tiempo cambiaba  
Esa misma persona,  
Que en otro tiempo te amaba;  
Con cariño deseado.  
En cambio otras personas  
No cambian aunque se lo pidas:  
Te siguen queriendo siempre,  
Con cariño y con agrado.  
Qué feliz se sentirá  
Esa persona con esa otra;

Que la quiere de por vida,  
Con un amor insuperable.  
¡Viva!, en sí ese amor,  
Que no cambia ella por nadie  
A su verdadero cariño;  
Como es su compañera en la vida.  
Con qué fuerza quiere esa persona,  
A la otra persona, su compañera:  
Con qué cariño la ama,  
Que aunque vea gente guapa,  
Con dinero y simpatía;  
No deja querer a la otra,  
Su compañera en la vida.  
Por ella vive y sueña  
Todos los días del año;  
Por ella hace castillos  
En la arena de la playa.  
Quiérela, que ella te quiere,  
Amala, que ella te ama:  
Con ese amor persistente,  
Como tiene esa persona contigo.

## LA LIMPIEZA

La limpieza es necesaria



En los creyentes de la Tierra;  
Sin ella no hacemos nada:  
Sin limpieza de cuerpo y Alma.  
Al cuerpo hay que lavarle,  
Cuidarle como a él mismo:  
Pues, sin quitarle el polvo,  
No se puede vivir en la Tierra.  
Al Alma hay que blanquearla,  
Con Espíritu decente;  
Que confíen en ti los amigos:  
Esas personas te quieren.  
Se juntan contigo ellas,  
Te dan su mucha confianza:  
No las decepciones tú pronto  
Al tiempo que te aclaman.  
Te aclaman como amigo  
Entrañable y grato del Alma;  
Como ellos dicen que eres:  
Amigo entrañable del Alma.  
Si tienes que sufrir por ellos,  
Hazlo con devoción:  
No te arredres, no te echas  
Para atrás, con pasión.  
Si tienes que ayudarlos, hazlo;

Como si fuesen tus hermanos:  
Si tienes que darlos algo,  
Dáselo sin remisión.  
Ya verás con qué dicha vives,  
Esos días que tú haces  
El bien a tus amigos;  
Respirando aún mejor.  
Será que no puede ser  
Los decepciones tú;  
A esos amigos de la infancia,  
A esas personas queridas.  
No se te pide te cortes una mano;  
Que es pecado mortal;  
Al hacerte tú daño:  
Más bien, que los ayudes.  
Sé condescendiente con ellos;  
No los impacientes, ni molestes  
Por cosas nimias, te digo:  
Trátalos como de familia.  
Pon en ellos la fe,  
Que tú tengas consigo;  
Ya verás como esos amigos,  
Te apreciarán de verdad.  
Fe e ilusión prestada,

Que te salga de adentro;  
De adentro tu cuerpo salga  
Esa fe que pones en ellos.

### QUIERO

Quiero amarte, ¡OH!, Dios;  
Con este amor del Mundo:  
    Donde en él se piensa  
    En regalos y en dineros.  
Materia, simple materia,  
En donde las personas sueñan  
    Que están en un castillo;  
Fortificado y con almenas.  
    Yo soy alguien por eso,  
Por pensar que yo tengo;  
    Dinero, mucho dinero:  
    Mi persona es primera.  
    Así piensan algunas  
Personas, que están en la Tierra;  
    Así se decide y se piensa,  
    Que son todos ellas.  
    Vanidad, de vanidades  
    Hay en algunos cerebros;  
Pensando que son primeras

Ellas, entre las personas.  
Aunque algunos no lo hacen,  
Con maldad y con deseo:  
Solamente que su cabeza  
Tiene por dentro algo, no bueno.  
Están incontroladas esas personas,  
Descontroladas por sus hechos:  
A esas personas las hacen  
Se encarguen de algún trabajo.  
Todo el mundo al redil  
Acude a la llamada;  
Corriendo vienen a ella,  
Con alegría y deseos.  
Deseos de ser mejores,  
Dentro de la sociedad;  
De las otras personas y por eso,  
Esa otra persona  
Toma su ben ejemplo.  
Ejemplo: De esas personas,  
Que se asoman a la sociedad,  
Con miedo y recelo;  
Para portarse ellas bien.  
Bien, con sus ideas y sus hechos;  
De ser personas decente;

Demostrando los amores,  
Con sus completos deseos.

### PUEDO

Puedo hacer esto,  
Puedo hacer lo otro:  
Templanza tengo por dentro  
De mi ser y de mi cuerpo.  
Quiero hacerlo y no puedo;  
Por lo difícil su composición:  
Por no saberlo hacer  
En este Mundo de entuerto.  
Poca cosa puede hacer la persona  
Si no se le enseña a él,  
Ese trabajo que hace  
Haciéndolo, a cada hora.  
Yo, sí oigo al profesor;  
Pero estático me quedo:  
Quiero saber yo más,  
Desarrollando un problema.  
Así lo prefiero yo,  
Si el profesor me deja:  
Quiero y no puedo hacerlo;  
Por lo tosco de la enseñanza.

Respiro yo mejor;  
Cuando el mismo profesor,  
Hace bajar la pizarra  
Para desarrollar un problema.  
Entonces la veo mejor  
Esa asignatura que damos:  
Descanso en mi casa al llegar,  
Al llegar yo a ella.  
De lo contrario me ofusco,  
Se me estalla el cerebro;  
Al pensar de qué manera,  
Tengo yo que desarrollar;  
Desarrollar el problema.  
Memoria tengo por dentro,  
Por dentro de mi cerebro;  
Pero lo que, en sí, no tengo:  
Es el saber el por qué y el cuándo.  
El por qué de ese problema,  
Que los números me piden;  
Por llegar a saber  
Con qué multiplico yo,  
O divido el problema.  
La matemática es el por qué,  
El por qué se hace así;

Se hace de esa manera:  
No tener retención, solo en tu cerebro.

Aprendiz de algo soy:  
Soy un ser natural;  
Al que le tienen que enseñar  
A desarrollar y comprender.

### NO ME CONOCES

Te paro y no me conoces;  
Sintiendo yo una pena;  
Al no conocerme a mí  
Tú persona Filomena.  
Amigos de la infancia éramos:  
Íbamos siempre muy juntos  
A todos los eventos que podíamos,  
Verlos gratis, por derecho.  
Dos ochavos no teníamos;  
Pero teníamos nuestros doce años,  
Para saber y pensar:  
Que amigos buenos, éramos.  
Llegamos a las quince primaveras,  
Los dos; siempre juntos:  
Para saber y pensar,  
En nuestras vidas de enamorados.

Seguimos sin tener un duro;  
Pero reíamos y disfrutábamos  
Más que ningún otro novio.  
¡Qué cosas tienen la vida!:  
Que no te dejan vivir;  
Cuando por sorpresa las recuerdas,  
Esas cosas que viví.  
Encapotada toda ella,  
De joyas y de visones:  
Pero con mirada pura y limpia,  
Como antes, ella tenía.  
Se me sobre encogió el cuerpo,  
A lo primero; que luego  
Esa mirada me dio  
Hablarla por derecho.  
-. Soy el chico te acompañaba  
A todos los sitios buenos;  
Cuando éramos unos críos:  
Y de joven por supuesto -.  
Me miraste pensativa;  
Se te fue poniendo la cara  
De un color blanquecino;  
Con la sonrisa de nácar.  
Nos cogimos de las manos;



Nos fuimos aproximando,  
El uno al otro enseguida:  
Para propinarnos un beso  
Que resonó en el ambiente.  
En el ambiente de aquella plaza;  
Donde siempre nos juntábamos:  
Juntábamos nuestras vidas,  
Sin saber el por qué, ni por cuándo.  
Sin pensarlo nos cogimos  
Nos cogimos de las manos:  
Empezando nuestro nuevo camino,  
Hacia la calle del Alma.

#### POR PIES NO ME GANA

Por pies no me gana;  
Pero me ganó por sabiduría:  
Teniendo la cabeza amueblada,  
Con perfecto entendimiento.  
Qué grande es ser genio;  
De esos que tiran y rajan:  
Hablan más que una cotorra,  
Esperando sus deseos.  
Explicaciones a montones;  
Ciencia a barullo puestas

En una pizarra grande.  
Yo: Con mis fuerzas, me valgo  
Para poder y querer  
Mover una montaña;  
A otra parte con ella.  
Corre más que un galgo;  
Cuando divisa su presa:  
Esa liebre, que de mata en mata salta,  
Para poder esquivarlo.  
Soy amigo de doscientos  
Comensales a la fiesta;  
De esa, que me he casado:  
Invitando a los amigos.  
¿De qué me sirve todo eso?;  
Si yo de números y de letras  
No sé tanto como él:  
Esa persona de ciencias.  
Pienso que se compaginan  
Fuerza y ciencia en una  
Persona muy buena:  
Para saber tantas cosas.  
El forzudo, con lo suyo;  
El hombre de ciencia puesto  
En el medio de ese trullo,

Como ave migratoria.  
La ciencia presta a la fuerza,  
Ese saberlo todo;  
La fuerza presta a la ciencia,  
Ponerse el cerebro a modo.  
A modos que todos sus músculos,  
Todos, en sí, se re fortalezca;  
Para pensar en más cosas:  
Materiales y divinas.  
Divino es ese juego;  
Que todo el mundo juega,  
A “la gallinita ciega”,  
Grande es a quién le toca.  
Tócame tú, ¡OH!, Dios:  
Tócame todas mis fibras;  
Pasando tu mano por mi cuerpo,  
Pecador y arrepentido.

COMO LA LLUVIA  
Como la lluvia cae,  
Cae también el rocío  
En los pétalos de las flores  
Reviviendo ese capullo.  
Yo te hago revivir

El amor que tú me tienes,  
Dándote besos de amor  
Impregnados en deseos.  
Deseos, de quererte mucho;  
De amarte todos los días,  
De hacerte algunas caricias,  
De hablarte palabras frescas.  
Como la lluvia cae,  
Cae sobre ti mi cariño;  
Este que yo te tengo  
Dentro del Alma mía.  
Como el rezo a los Santos:  
Más palabras también se rezan,  
Muy cerca del oído;  
Diciéndote cosas buenas.  
Eres guapa y hermosa,  
Eres la flor y nata del Mundo:  
Cautivándome con tus ojos  
De mujer enamorada.  
Enamorada de mí,  
De mi persona amada;  
Como tú tienes sufriendo,  
Cuando me alejo de ti.  
Mis manos tocan tus carnes

Tan fina como la seda;  
Tocan, también, tu cara,  
Que pareces, que hasta lloras.

Palabras echadas al aire,  
Con unos deseos mortales;  
De esos que sufren y callan;  
Lo mucho que yo te quiero.

Amada mía, no sufras;  
Ya ves que yo te quiero:  
Esté cerca o no de ti,  
Todos los días, todos los días.

Parece, escalo montañas;  
Subo cerros y ando bosques,

Buscándote yo a ti:  
Para verte a ti, ¡preciosa!.

Enredadera del Mundo,  
Trepando todo mi cuerpo;

Te afinas tú en mí,  
Siendo una mata trepadora.

MAÑANA ME VOY MUY LEJOS

Mañana me voy muy lejos:

De tu lado, de a tu vera;

Donde no te puedo hablar

De cariño y de amores.  
Mañana será otro día,  
Áciga para mi suerte:  
Sin ti me muero, me asfixio  
En un mar de tempestades.  
Marinero yo soy  
Y tengo como mi suerte;  
Ver el mar ocho meses,  
Para estar en tierra unos días.  
Pero llevo ese sabor de tu boca  
Conmigo, impregnado siempre:  
Llevo tu olor a esencias  
De rosas y de jazmines.  
Cuando miro en proa veo  
Tu cara, reflejada en el agua;  
Veo esos ojos de misterios,  
Diciéndome: Cuanto te quiero.  
Yo no te puedo decir nada;  
Por estar a los mandos  
De este buque que me lleva  
A tierras lejanas de ti.  
Te veo en todas las partes:  
En el agua, en el aire,  
En la popa, en el camarote;

Hasta te veo en mis sueños.  
Saqué un pañuelo de seda,  
Colgándolo en la cabecera  
De mi litera;  
Para soñar contigo.  
Lo único que veía yo,  
Era el ojo de buey;  
Que algunas veces me alumbra,  
Esos rayos con sus truenos.  
La mar estaba embravecida;  
Enfurecida la veía:  
No viéndote yo a ti,  
Cuando más los necesitaba.  
Una llamada me dijo,  
Que era solo para mí,  
Yéndome al puente de mando  
Para responder a la llamada.  
Aquella voz, me relajó;  
Sentí, con todas mis fuerzas,  
Que estabas tú allí:  
Cerca de mi misma persona.

LA PERSONA Y SU EGO

¿Cuánto vale la persona?;

En cuánto se ve importante:  
Nunca debe creerse  
Que es superior a otra.  
El pintor por sus pinturas,  
El escritor por sus obras literarias,  
El escultor por sus formas  
Que él con sus manos moldura.  
Las obras, sí que lo valen;  
Lo valen bien por ellas:  
Por esa presentación  
Que el ser humano las forma.  
Quietecito y no saques,  
No saques tú la cabeza;  
Que se te ha visto el “geró”.  
Con esa pinta de pobreza.  
Será, que te lo dijeron  
Todos tus profesores,  
Cuando estabas tú en la escuela:  
Se humilde y no te crezcas.  
No te crezcas ante las otras  
Personas, en esta Tierra:  
Mientras más alto te elevas,  
Más fuerte es la caída.  
Ajústate a las formas,



Que tenga la sociedad:  
Ajústate a la Leyes,  
De esta gran humanidad.  
Se dócil y obediente,  
En esta Tierra de todos:  
Que aquí no se reparte nada,  
Que no se tenga que repartir.  
Ya verás cómo te quieren,  
Tus iguales en la Tierra;  
Ya verás cómo tú eres  
Queridos por todos ellos.  
La fuerza hace la fuerza,  
Al tener tú paciencia;  
Para saber ajustarte  
Al derecho con clemencia.  
Se virtuoso contigo,  
Con las demás personas,  
Se condescendiente con ellos:  
Para no romper la forma.  
Esa forma que se forja  
En la convivencia humana:  
De querer y ser querido,  
Al verte igual que ello.

## POR LAS OBRAS SE TE RECONOCERÁ

Por las obras se te reconocerán

Como tú eres, tú eres. . .

Sintiendo que vale la pena;

Tenerte a ti como amigo.

Amigo entrañable del Alma,

De mi vida y mi hacienda;

Esa persona que quiero,

Con ternura y paciencia.

Siempre confío en ti:

En tus formas y en tus hechos;

Para decirte, te quiero,

Con este cariño muy bueno.

Eres noble con ternura;

Eres el padre ideal,

Para con tus hijos, te quieren:

Te quieren con ansiedad.

Al llegar a casa los besas,

Los besas tú a ellos;

Los preguntas cómo están,

Interesándote por sus hechos.

Se cuelgan de ti, de tu cuello;

Se balancean al decirte

¡Cuánto te quiero!.

No hace falta te sientes.  
Te sientes tú en la mesa;  
Pues la comida te sirve,  
Esos pequeños, te quieren.  
Después, te dispones a leer,  
A leer en digital;  
Obas, que hay muy buenas:  
En Internet, en el sofá.  
Te pones las zapatillas,  
Esperando que tus hijos,  
En ese sofá te deseen;  
Les cuentas lo que tú leas.  
Que los digas tú un cuento;  
De esos que flipan y zanzan,  
Por la intensidad de su forma,  
Con palabras predisuestas.  
Por la tarde, de paseo  
Los sacas a esos niños,  
Tan preciosos como tienes,  
Para sacarlos de recreo.  
Al llegar a casa toca  
Hacer ellos las tareas;  
Y al decir ellos, digo:  
Que las hacen con deseos.

Po no decir, que quién las hace  
Soy yo, con mucho empeño;  
Para que mis hijos entiendan  
La profundidad de esa materia.  
Así; cansados se acuestan,  
Soñando con los Angelitos:  
Los Angelitos los cuidan,  
Entre formas y entre sueños.

#### DÓNDE ESTÁ TU CARIÑO

Dónde está tu cariño;  
Que por mucho que miro  
No le encuentro,  
Cerca de mí, por supuesto.  
A doscientos kilómetros me encuentro;  
De tu vida, de tus hechos:  
No sabiendo que me quieres  
Todos los días por eso.  
Por estar a una distancia,  
De tu persona amada;  
Pidiendo mí persona  
Verte, a ti, todos los días.  
La distancia es mala para el amor;  
Pero el amor, siempre, puede

Vencer esa distancia  
En la que me encuentro yo.  
La oreja tengo gastada  
Por el móvil que yo tengo;  
Siempre con él en las manos:  
Llamándote a distancia.  
¡Caray!; te echo de menos,  
Sin saber qué has hecho hoy  
En casa con nuestros hijos:  
Si me echas mucho de menos,  
Al momento me decías,  
Que para mí, no hay otro  
Hombre bueno en mi vida:  
Más que tu persona, muy grata.  
Sin decirlo volví al pueblo,  
Una mañana temprano;  
Encontrándote en las tareas,  
Al verme distes un chillido:  
De esos que se dan soñando,  
Cuando la persona ve  
Cerca de ella, a su cariño del Alma.  
Saliste corriendo para abrazarme,  
Oliendo a mujer muy buena:  
Y aunque ese olor era de jabón,

Me pareció ser de nardo.  
Te abracé con todas mis fuerzas,  
Rezando, después, un rosario,  
Para dar gracias al Cielo;  
Por haberte encontrado.  
A mi niños, limpios los tenías;  
Los tenías tú como un jaspe:  
Brillaban más que el oro,  
Más que la plata, relucían.  
¡Vaya mujer que tengo!,  
Vaya en ella toda mi vida;  
Mis sentimientos paternos,  
Mi cariño de marido.  
Descansé yo en mi casa,  
Viendo que ellos descansaban;  
Descansaban, solo, al verme  
Entre ellos, se conformaban.

#### CADA PERSONA CON SU CRUZ

Cada persona con su cruz,  
Que la lleve en su vida a cuesta;  
Esa cruz que esa persona tiene,  
En ese trabajo que implora.  
Hay quién se conforma

Con aquello que ella tiene;  
En cambio otras personas  
No se conforman con nada.  
Si tienes, te llamarán  
Don, con todas las letras;  
En cambio si no tienes:  
De tú, te llamará cualquiera,  
Para que tú las hagas caso.  
¿Qué se te hace presente?,  
En esta vida de entuerto:  
Si acaso unas monedas,  
O tener tu Alma sana.  
Ponte a bien con Dios Eterno;  
Con esa sabiduría patente,  
Que el Altísimo tiene,  
Por tener ciencia infusa.  
Eso en el confesionario:  
¡Mira!, que te están esperando;  
Regalándote a ti esa vida  
Que pides sin tú dar algo.  
Da algo en la vida;  
Que se pueda decir, que tienes  
Predisposición para dar,  
Ese algo que te pidan.

Ofréceles tu cariño,  
No les dé amor fingido;  
Que esa persona no es mala,  
Teniendo ese amor  
En el corazón, por ti, metido.  
Humildes, quiere la historia  
Que haya algunas personas;  
Y si son todas, mejor,  
Que aquí no se ha escrito nada.  
Nada, que no se pueda  
Leer y entender,  
Con palabras muy graciosas.  
Esa palabra de: Amor;  
Ese verso superior,  
De “te quiero”, que sí señor,  
Te sale del corazón.  
Sentimientos que mejoran  
Toda la esencia del Mundo;  
Predispuestos para portarse,  
Bien con todas las personas.

#### FIEL POR AFICIÓN

Se puede ser fiel por afición;  
Porque la personas tenga inquietudes,



De pintar o de escribir:  
Se hace fiel ella misma.  
Por una pequeña ayuda,  
Por una gracia le hagan  
A esa persona que tiene  
Inquietudes de creación.  
Miles de personas esperan,  
Les ayuden en su creatividad;  
En las formas literarias,  
En la fotografía,  
En el forjador a fuego;  
En construir tallas  
Que se semejen a los Ángeles.  
Se fiel por inquietudes,  
En todos los tiempos ha habido;  
El ser que habita en la Tierra,  
Con ellos, bien, se ha ido.  
El Mundo va a su destino;  
La persona no es menos  
A estos tiempos buenísimos:  
Para crear y hacer.  
Qué grande es Dios,  
Qué enorme es el Cielo;  
En cuánto se ve la mano

De un ser superior.  
Nos dejó que hagamos y pensemos;  
Nos dejó, también, sus enseñanzas:  
A ver, qué vamos a hacer  
Con ellas, en nuestras manos.  
Sepamos pensar y discernir  
En este Mundo sagrado;  
Que Dios nos dejó en la Tierra,  
Tantas cosas en nuestras manos.  
Quiero pensar y creer,  
Que el hombre esté capacitado;  
Para emplear ese don  
Conque Dios le invistió.  
Investido está por ÉL;  
Por Dios que todo lo ve,  
Al que debemos honrarle,  
Por muchos años que vivamos.  
¡Viva!, la gracia eterna,  
Que Dios nos cubra con sus manos;  
Que vivan las Escrituras,  
Sagradas las enseñanzas.  
Esa palabra de Cristo,  
Redimida con cuidado;  
Para todos sus hijos

En la Tierra, en que estamos.

### ALEGRÍA CUANDO ME DIJON

“Alegría cuando me dijeron, voy a la casa del señor”;

Alegría en mi cuerpo,

Que a la Misa tocan y entro yo

Para oírla y verla.

¡Qué alegría en el cuerpo!,

Cuando se ve alzar la patena;

Con ese acto divino

Que las personas intuyen.

Te enseñan cosas muy buenas,

Dentro de esa Iglesia;

Donde las personas entran,

Para honrar a Dios con un verbo.

¡Te queremos!, ¡Te queremos!:

Con todas nuestras fuerzas,

Que nos sale de adentro:

De adentro de nuestro cuerpo.

Con esa FE que nos infundes;

Por medio de tu Santa Madre:

Con esas enseñanzas de Cristo,

Dadas a los humanos.

Se pregunta; si alguna

Persona ha hecho  
El bien con esa enseñanza,  
O acaso no lo ha hecho.  
Qué se te puede decir;  
Si tú no has hecho caso,  
A esas enseñanzas de Cristo,  
Dadas por su misma mano.  
Un ramillete de flores  
Parecen las jaculatorias;  
Un gajo de uva parece  
Cuando se piden algunas cosas.  
Detrás la una la otra;  
Se pide y no se queda  
La persona atrás pidiendo,  
Para su buen acomodo.  
Pídele a Dios, te de fuerza  
Para hacer de lo malo, lo bueno;  
De esas enseñanzas su hijo,  
Aquí, en la misma Tierra.  
Si empleas bien esas enseñanzas,  
Dios te lo premiará;  
En cambio ÉL te castigará,  
Con el fuego eterno, por supuesto.  
Esa inquietud, tú tendrás;

En cuánto no le haces caso:

Esa fuerza caerá

Encima de tu cabeza.

Pórtate bien; ya verás,

Qué alegría tendrás

Dentro de tu mismo cuerpo:

Que sin saberlo, saldrá.

Se verá en ti esa alegría,

Que Dios te infunde en tu ser,

En tu Alma y en tu entendimiento:

Por tú, poderle querer.

#### CUANDO ENTRAN ENFERMEDADES

En casa, todos estamos bien;

Temiendo que entren enfermedades,

Que no podamos salir

De ese trago, tan fuerte.

Los niños corren que corre;

Hasta la abuela hace

Calcetas para los mayores;

Ya que el frío viene pronto.

Los miro a todos presentes,

Contando a quién cogerá el mal;

Si a los niños, a la abuela,

O a nosotros, sus padres.  
Pasa el tiempo y no llega  
Ese mal a nosotros:  
Los niños saltan que saltan,  
La abuela oye la “tele”;  
Nosotros, sus padres, trabajamos  
Con todos los deseos del Mundo.  
Trabajamos para traer  
Dinero fresco para la casa;  
Así comerán mejor  
Nuestros queridos niños.  
Niño y niña están bien;  
Pero el otro día el niño  
Se presentó vendado  
De una patada en los pies.  
Jugando al fútbol, él vino,  
Cojeando a nuestra casa;  
Se encontraba lesionado:  
Pidiendo la baja en los estudios.  
Mis niños juegan que juegan;  
Aunque el niño ya no jugase:  
Sentado y mustio, muy triste,  
Se encuentra viendo la “tele” .  
Yo, con el corazón en vilo

Por ese percance del niño:  
La niña esta decaída  
Viendo al hermano tullido.  
Que todo venga de ese lado,  
Donde ese mal se cura,  
Al cabo de algún tiempo;  
Rehabilitado se encuentra.  
Qué alegría, qué satisfacción:  
Ver a mi familia buena;  
Sin enfermedad, ni heridas,  
Que los provoque agonía.  
Al Cielo doy gracias, señor;  
Yendo a la iglesia un día,  
Para echar en el cepillo  
De las Ánimas Benditas,  
Una dádiva benigna.  
Alegría impar  
Tenemos todos en casa:  
Mis hijos saltan que saltan:  
La madre se alegra conmigo.  
No comeremos mucho;  
Pero reír, sí que reímos:  
Nos alegramos la vida,  
Pensando somos felices.

## EL CARIÑO NO SE IMPLORA

El cariño no se implora;

Nace por sí solo,

De dentro del ser nace,

Sin que le ayude nadie.

Le quiero, no se quiere;

Pero todo el mundo sabe,

Que el cariño es muy tierno;

Entre todos los mortales.

Poco a poco una persona

Te va cayendo bien:

Poco a poco tú la aprecia,

Al tiempo, que la empiezas a querer.

Tal vez, tú quieres a otra

Persona que no te quiere;

Pues la que te quiere,

Tú no la quieres.

Así se escribe la historia

Entre amores decentes:

Yo quiero a esa otra,

Esa otra quiere a otro:

¡Por Dios!, que me vuelvo loco,

De tanto pensar y querer.



Qué fórmula magistral habrá;  
Para que esa otra persona  
Me quiera a mí y a nadie más:  
Qué fórmula magistral habrá.  
Habrá, un cortejo o un tiempo,  
En que tú la hagas querer  
A esa persona que quieres,  
Con amor bueno e ideal.  
Sientes; luego padeces,  
Aunque esa persona te quiera:  
El padecimiento se da siempre  
Al que ama y al que quiere.  
El Mundo rota y rota  
A través de su trayectoria:  
El amor anda por los suelos,  
Con pasos torpes y aturrullados.  
Que si hoy quiero y mañana no;  
Que si hoy estoy contigo  
Para estar mañana con otra.  
Así se hunde la persona,  
En un mal de sentimientos:  
Quiere ser querida,  
Pero ella no quiere a nadie.  
Jugar, es lo que quiere  
Esa persona afligida,  
Por sus mismos pensamientos:

De ser querida y querido.  
Hay otras personas que quieren;  
Sabido lo que las importan:  
Ese amor que ellas dan  
A otras personas muy buenas.  
El cariño es un tiovivo:  
Para arriba, para abajo,  
Fluctúa ese cariño  
En personas desconocidas.

CADA CUAL UNA  
Cada persona se quiere  
Saquen una carrera  
En la facultad que hay  
En España, por supuesto.  
Buena decisión han tomado  
Al querer que las personas tengan  
Una carrera universitaria,  
Ganada por el mismo empeño.  
Qué hay que estudiar, ¡por supuesto!;  
Las materias elegidas  
Por todos ellos,  
Sin tiempo a diversiones.  
Antes, más bien se oía:  
Yo no puedo, yo no puedo  
Estudiar una carrera

Por no tener presupuesto.  
Dinero, falta hacía  
Para estudiar tú lejos:  
Lejos de tu casa existía  
Esa facultad de estudios.  
Estudios superiores  
En esa facultad  
Que una mañana  
Sacarás tú el título.  
Título: Para trabajar  
En lo que tú hayas elegido:  
Ciencias o letras,  
En la vida.  
Que tú escuchaste  
Al profesor, en las prácticas:  
Que tú estudiaste  
Esos seis años floridos.  
Según el esfuerzo que hiciste,  
Te acordarás tú de ellas,  
De ese estudio dado  
En tu asiento, aguerrido.  
Aguerrido fuiste un día,  
Más bien bastantes años;  
Para iniciarte en las prácticas  
De esas materias estudiadas.  
Estudia tú con ahínco;

Con ganas de ser tú alguien,  
En esta vida misteriosa  
De estudiante empedernido.  
Ya verás cómo te alegras  
El día de mañana, por eso:  
Por estudiar tú mucho  
Esas asignaturas, afuera.  
Afuera de tu casa, tú estudias,  
Echándola tú de menos:  
Te acuerdas tú de tus padres,  
Te acuerdas tú de tu casa.  
Estudia, que ya verás  
Como pronto vas a ella;  
A tu casa, tú descansas:  
Descansa en ella tu cuerpo.

#### POR NO CORRER

Por no correr me pilló el toro;  
Me hice caso de alguien  
Que creía yo era de recibo,  
Siendo un gran ignorante.  
Solo de mis profesores me hago  
Caso en esta vida:  
Ellos saben lo que necesito,  
Por haberme estudiado enseguida.  
Enseguida que comencé a estudiar;

Supieron mis profesores  
Lo que yo necesitaba:  
Buena mano y mucha anchura.  
Anchura de bocamanga,  
Para encontrarme en ellas;  
En esas cosas me decían,  
Con cariño y abundancia.  
Abundancia de saber,  
Al expresar su sabiduría  
En una pizarra, las fórmulas  
Desarrolladas de por vida.  
Quiéreme, que yo te quiera,  
Ámame, que yo te amo;  
Con este fervor de encuentro,  
Entre tu persona y la mía.  
Si me tienes aprecio alguno;  
Yo te tengo simpatía:  
En esta Tierra que estamos,  
Alegrándonos nos amamos.  
El uno para el otro somos,  
Como un hierro fundido;  
El uno para el otro, vemos  
Lo mismo todas las cosas;  
Que en este Mundo se perciben,  
Con la mayor alegría.  
Rueda, rueda este Mundo;

Rueda, rueda la esperanza  
De ver a nuestros hijos ungidos  
Por la mano del Divino.  
Han sacado ellos carreras;  
Esa, que ellos querían:  
Estudiando como leones,  
Sin pasar un solo día.  
Sacan, sacan buenas notas  
En la facultad donde estudian:  
El título se lo dieron ya,  
Por lo menos, hace unos días.  
Comprobaron su actitud,  
Que ellos, bien la tenían;  
Para poder ejercer  
La carrera, enseguida.  
“El que no corre, vuela”,  
Dice, en sí, un proverbio;  
Me enseñaron a correr  
En la escuela todos los días.  
Mis profesores me infundieron,  
Ese afán por saber,  
Con esa forma magistral;  
De querer y entender.

MÁS QUE LOS TRENES MODERNOS

Siempre que yo me iba

Lejos, muy lejos de ti;  
El tren más bien corría,  
Más que los trenes modernos.

En cambio, cuando iba a ti,  
El tren parecía que iba  
Reduciendo velocidad,  
Hacía tu grata persona.

No quiero decir yo nada,  
Entre uno y entre otro

Tren que no corría;  
Buscando tu figura grata.

Qué paciencia hay que tener  
Cuando pasan estas cosas;  
Siempre las recordaré  
Toda mi vida presente.

Presentes las tengo en mi Alma,

En mi ser y en mi esperanza:

De siempre tenerte a ti,  
Cerca, muy cerca, de mí.

Yo sufrí, en aquella fecha,

Con todas mis fuerzas enteras:

Sufrí como un bellaco;  
Como una persona mala.

Me faltaba humildad,

Para llegar a ti  
Diciéndote: ¡Cuento te quiero!:  
Amor de mis entrañas.  
Suspira mi Alma por ti;  
Por tus gracias encantadoras,  
Como tiene tu cuerpo, ¡que sí!:  
Sin ser ninguna patraña.  
No es ninguna falsa historia,  
Entre tu persona y la mía;  
Es más bien agrandar la noria,  
Sin que se termine el pozo.  
Te quiero y siempre te querré  
Con estas mismas fuerzas;  
Con que hoy te brindo mi amor,  
Con decencia y con hombría.  
Con ese compendio bueno,  
Que un hombre dice a su dueña.  
A ese cariño del Mundo,  
Que tiene ese barón en la Tierra;  
Para con su amada presente:  
Teniendo un amor profundo.  
De virtudes, por sus cosas;  
Se ve como es ese hombre:  
Pórtate bien con tu mujer;



No haciéndola mal, ninguno.  
Esa carita enternecedora,  
Esa boquita de rosa,  
Esa mirada tierna;  
Que te echo, a ti, a todas horas.  
Qué dichosos esos hogares,  
Que brota del corazón;  
Con esos grandes amores,  
Que salen de la razón.

#### EL INVITADO

Siempre que se invite a una persona,  
Se le da, en casa, lo mejor:  
Los mejores manjares que haya,  
El mejor sitio, se tenga.  
Es invitado, esa persona;  
No que se haya invitado ella,  
Sin que se lo hayan mandado  
Los amos de esa casa.  
Moderados en palabras,  
Se te quiere ver decir:  
Que toda persona no puede  
Emitir palabras parcas.  
No le cortes la conversación

A tu invitado en la casa;  
No le hagas padecer,  
Retorciéndole a él las formas.  
Háblale para que lo pueda entender;  
Bájate a su concepto,  
De ser persona humilde,  
Hacia tu grato invitado.  
Serle condescendiente;  
En su manera de ser,  
A sus palabras que dice:  
Tiempo tendrás para analizarlo.  
Puedes hablar con tu mujer,  
De esa persona que habéis tenido;  
Como invitado en casa:  
De algo sustancioso en él.  
Será, que no puede ser  
Se de ese trato alguno;  
Del que quiere y el que calla,  
Delante de su invitado.  
Salió él de tu casa,  
Con la alegría del Mundo;  
Al ver el trato tan bueno  
Que le habéis propinado.  
Esas son las alegrías

Que todo el mundo  
Prefieren le den:  
Con un trato apropiado.  
De querer y saber querer,  
De andar y saber caminar;  
Por esta senda estrecha:  
Donde todas las personas andan.  
Se le ha demostrado alegría,  
Se le ha dado hasta afecto  
A su grata compañía,  
En ese buen día.  
Satisfecho os quedáis,  
Los amos de esa casa;  
Cuando por la calle os cruzáis,  
Parándose con vosotros un rato.  
Hablando gratas palabras,  
Haciendo gestos formales;  
Al recordar aquel día,  
Que invitado estuvo en vuestra casa.

#### SE DICE

Se dice que somos agradados,  
Por vivir donde vivimos;  
En este Edén sagrado,

Como es nuestra patria.  
No que haya abundancia,  
Pero sí hay mucho salero;  
Para buscar y discernir,  
Si nosotros somos los primeros.  
Carencia de nada hay,  
Abundancia de algunas cosas;  
En nuestra Tierra de ensueño:  
Nos sobra gracia y salero.  
Gracia para vivir,  
Salero para hacer cosas  
Que nos sirvan de provecho:  
En este Mundo de entuerto.  
Todo el mundo, veo que sale;  
Que sale de su atolladero:  
De ese préstamo que tienes,  
Que tienes tú en el banco.  
Alimentos, no te faltan,  
Trabajo todavía existe:  
Trabajo a destajo.  
Se dice. . .En realidad se dice:  
Que lo pasamos muy bien,  
Compro la cosa ideal;  
Ideal para la familia.

En la mesa nunca falta,  
A la hora de comer;  
Un trozo de pan  
Seguido de guarniciones.  
Se dice. . .Somos agradados,  
Que sí señor: ¡Que somos!;  
Somos la sal y salero  
De todo el Mundo, en la Tierra.  
Esta Tierra, sale por ella misma;  
No porque la den algo  
De finanzas económicas:  
Sale porque lo sabe hacer,  
Ser ahorradores innatos.  
Lo hacemos sin saber por qué;  
No nos damos cuenta de nada,  
Sale de vosotros: Fluye  
Como fluye el agua en la fuente.  
Llevamos bien nuestra casa;  
Aquel que no la lleva,  
Se le ayuda a llevarla.  
No sin antes que él trabaje  
En un trabajo, para la sociedad.  
Bendito sea nuestro PADRE:  
El que está en los Cielos;

Con su hijo por delante:  
Bendita, también, su madre.  
Pidiéndole gracias a Cristo,  
A la Virgen, a los Santos:  
Pidámosle que seamos buenos  
Creyentes, aquí, en la Tierra.  
Tierra de porvenir;  
De hechuras, ya con creces:  
Teniendo como faro y guía,  
Nuestro grandioso Redentor.

#### LOS JUEGOS DE LOS NIÑOS

Jugamos con los niños  
En casa, a solas  
Con ellos jugamos:  
Con alegría impar.  
Algunos juegos modernos,  
Se nos atragantan un poco;  
Sintiendo que se dan cuenta,  
Esos angelitos nuestros.  
Salta que te salta  
Hay siempre un muñeco,  
En esos juegos que existen  
En el ordenador, por supuesto.

Otras veces un piquete,  
Hace y deshace paredes;  
Para enderezar la forma,  
Que quieren los niños.  
Antaño, con un trompo,  
Con unas canicas,  
O con un tirachinas:  
Jugábamos todos juntos.  
Hasta con una honda  
Jugando a las guerrillas:  
Los unos contra los otros.  
Pudimos hacernos daño  
Todos los chicos luchando;  
En grupo, por guerrilla:  
Los unos contra los otros.  
Hoy el daño no se hace,  
Están hechos estos juegos  
Mejores, que lo anteriores;  
Los de hace ya tiempo.  
Se agudiza el cerebro,  
Se parte de una premisa:  
Ser mejor que el contrario,  
O gana en ese juego.  
Se aprende a estudiar

A los niños, jugando  
Todos ellos, esos juegos:  
Empleando la cabeza.  
Evolucionan los juegos,  
Al pasar el tiempo:  
Son buenos, otros mejores,  
Para que jueguen los niños.  
Qué felices en la casa  
Estamos todos juntos:  
Algunos hasta sonríen  
Al presentarle yo eso.  
Yo presento a mis niños  
Esos nuevos juegos;  
Pues con ellos se distraen;  
Hasta esos los enseñan,  
Esos juegos modernos:  
A concentrarse un tiempo.  
Juegan, juegan que te juegan;  
Entre estudio y tarea,  
Hechas por mi mismos niños,  
En casa, siempre con ellos.

#### INQUITUDES EN EL TRABAJO

La persona que se aprecia,



Tiene inquietudes en su trabajo;  
No cesa pensar una cosa,  
Cuando ya, entre mano, tiene otra.  
Hay que trabajar de lo lindo:  
Con ganas y con deseos;  
Para que nadie te gane,  
O por lo menos no decaigas.  
Muéstrate feliz y amable:  
Bonachón en tu trabajo;  
Que te vean las otras personas,  
Que tú sabes lo que quieres.  
No te distingas de los demás  
Compañeros, en tu quehacer cotidiano:  
Se igual que ellos:  
Ojo avizor y con empeño.  
Vigila lo tuyo siempre;  
Ten cuidado con lo que has hecho,  
En ese trabajo tan bueno:  
Por eso tienes que redoblar la vigilancia.  
Si pones tú una minuta  
En el tablón de anuncios;  
Tienes que tener otra copia  
De lo que quieres poner,  
En ese tablón de anuncios.

Con bondad y con deseos,  
Te tienes que demostrar  
Ante tu grato igual,  
Igual en el trabajo.

Tu mano experta lo sabe:  
Sabe lo que tienes que hacer,  
En todas las minutos del día;  
En la mesa tu trabajo.

Si decaído te encuentras;  
Muestra tú otra cara,  
Más alegre más dichosa:  
Ya verás cómo te quieren.

Te apreciarán todas las personas  
De tu empresa, en tu trabajo;  
Mucho menos sin decir nada.

¡Apúrate!, hombre de Dios;  
Que si tú no puedes hacer  
Lo que el otro hace:  
Poco menos, hazlo bien.

No le tengas tú recelos  
A ese amigo que te enseña,  
Que te aprecia y consuela;  
Animándote para hacerlo.

Hacer ese trabajo que se te doblega;

Por no saberlo tú hacerlo:

Mira como lo hace

La otra persona con celo.

ABRIÓ EL DÍA A LA AURORA

Como abre el día a la aurora,

Así abre mi cariño

Que yo te tengo, preciosa:

Mi cariño es primero.

Ese cariño, te tengo

Dentro mi ser, mi cuerpo:

Empapado todo ello,

Por ese efluvio de amor.

Te conocí solitaria

Una mañana temprano;

Cuando yo iba a media luces,

Por las calles de mi pueblo:

Te conocí, que no es poco.

Día tras día buscaba

Tu preciosa compañía:

Día tras día estaba

En aquella roca subido

Por ver si te divisaba

Llegar con ilusión premiada.

Ilusión por mi compañía;  
Viéndolo por supuesto,  
Con agrado y sentimiento  
De quererte más cada día.  
Nos atrevimos hablarnos  
En la feria de nuestro pueblo;  
Al decirnos con intenciones:  
¡Qué bien!, que te veo.  
No querías irte de mi lado,  
Yo tampoco del tuyo:  
Nos miramos, nos saludamos;  
Nos dimos, en sí, las manos.  
Soltarnos no podíamos;  
Pues estábamos embelesados,  
El uno del otro enseguida:  
El cuerpo, en sí, juntamos.  
Nos fuimos a dar un beso,  
De amor y de esperanza:  
Pero tú me lo rehuiste,  
Por vergüenza deshonrada.  
Estábamos en sociedad,  
En sociedad aquel día;  
No pudiendo llegar  
La culminación de nuestro cariño.

En cambio sí llegó,  
Cuando te volví a ver  
Por aquellos mismos campos,  
Que yo te esperaba por la mañana.

De mañana sí culminó  
Ese cariño te tengo;  
Con un solo beso de amor,  
Dado por mí persona.  
Por mi persona a la tuya;  
Mostrándote amor profundo,  
En nuestras preciosas vidas:  
Como te demostré antaño.

#### NO SOMOS TAN MALOS

No somos tan malos como se dice:

Las personas quitan Leyes,  
Pero también hacen Leyes;  
Que nos sirvan de lealtad.  
Todos al nacer hacen algo:  
Algunos corren que corren,  
Otros saltan que saltan;  
Pero todos a unísonos.

Unánime están nuestros cuerpos,  
Estos que nosotros tenemos;

Al no sentir mal ninguno:  
O al arreglarnos ese mal.  
Hay pastillas, hay con cada medicina;  
Pero si no vale eso:  
También se cura uno en quirófano,  
Ese mal que nosotros tenemos.  
Añoranza, no hay ninguna;  
Pérdida, nosotros no tenemos:  
Por no meternos en jaleo  
De gastar nuestro dinero.  
Qué feliz se vive así;  
De esta grata manera:  
No sintiendo los avatares de la vida,  
Por mucho que alguien se empeñe.  
Se empeñe en que no vivimos  
Con esa tranquilidad que tenemos  
Todos juntos en el Mundo:  
Siendo el Mundo nuestro amparo.  
Nuestro amparo y nuestra casa,  
Nos lo da este Mundo;  
En el que vivimos juntos  
Las personas en la Tierra.  
Si te pasa algo malo;  
Ya hay personas que te llegan

Para ayudarte a pasar  
Ese trago, mal direccionado.  
Te sacan a ti del atolladero;  
Dónde estás tú hundido,  
Dándote a ti la mano  
Para que salgas del foso.  
Esa cavidad larga y profunda:  
Donde tú has caído;  
Sin medios para salir  
Solo por tus fuerzas.  
Si has salido del atolladero:  
Da las gracias al que te sacó,  
Pues no se sabe si te sacará  
Alguna vez más,  
De ese problema que tienes.  
¡¡¡GRACIAS!!!: Diciéndola  
Con todas las fuerzas que tengas:  
Que la vida es muy corta,  
No sabiendo qué te hará a ti falta.  
No tengas orgullo ninguno,  
Que no merece la pena  
Te distingas entre los amigos:  
Ya que los amigos no lo hacen.

## ALZANDO LA VISTA

Alzando la vista vi  
Un águila volar muy alto;  
Su peso era enorme,  
Su textura aplastante.  
Pero esa ave volaba,  
Más alto que las demás;  
Aunque su peso contara,  
Que no podía volar.  
Su envergadura, tres metros;  
De ala a ala, tenía ella:  
Sin pensarlo ella volaba  
En lo alto de los Cielos.  
Hay personas que se creen  
No pueden hacer en la vida;  
Más que sentarse y a contemplar  
Como pasan sus años.  
Otros, en cambio, un esfuerzo  
Ellos hacen, para poder estudiar:  
Al fin de su jornada  
En la vida terrenal.  
Vuela, vuela que te vuela;  
Están siempre esas personas:  
Inquietas por sus aficiones



Para llegar más para allá.  
Casados y hasta con hijos,  
Solteros o enamorados:  
Cada persona es un mundo  
De misterio y de pasiones.  
Con el libro en las manos  
Va derecha a la facultad;  
Para hacer una carrera,  
Que la sirva como estímulo.  
Son dichosas esas personas,  
Ante las otras personas,  
Que solo están apoltronadas  
En su casa, en sillones.  
Escribe o hay algo en la vida;  
Como tan solo pintar:  
Ten esperanzas altivas  
Al saber dónde vas.  
Fotografía iniciaste  
En tu camino ideal,  
Escultura aprendiste.  
Bellas Artes y algo más.  
Filosofía o literatura,  
Ciencias exactas, en la vida,  
Iniciaste tú de verdad:

Matemáticas, que serán,  
Que serán tu “hobby” ideal.

### COPA DE LOS ÁRBOLES

Las copas de los árboles  
Son tan altas,  
Para buscar ese aire  
Que le haga falta a él.  
Tú te empinas y saltas,  
Para ser más alto que nadie  
En este Mundo de encuentros,  
En este valle de lágrimas.  
Si tienes aspiraciones;  
Es bueno que llegues a ellas:  
Pero en cambio si lo haces  
Por orgullo, déjalo tú por ahora.  
No te canses, no te mates;  
Si por orgullo tú haces  
Algo para ser grande:  
Para ser más que nadie.  
Ese nadie, no te ha hecho  
Mal a ti, por ahora:  
Déjale en paz, te lo pido;  
No te canses, ni te alarmes.

Pide perdón a tu amigo,  
Si tu amigo nada ha hecho;  
Para que tú le maltrates,  
Ni hables de él un momento.

Tu amigo te lo perdonará,  
Ese mal que tú le haces,  
Hablando de su persona,  
Con una cierta repulsión.  
Ese aire fresco que te sale,  
Que te sale a ti de la cabeza;  
Pensando siempre que es  
Menos que tú el amigo.

Lo que le has quitado en público,  
En sociedad se lo restituyes;  
Diciendo a los que dijiste:  
Ese amigo es bueno.

Vaya con Dios el amigo,  
El amigo entrañable del Alma;  
Que dice, siempre que dice:  
Ser mejor que ese amigo.

Ya verás como las demás personas,  
Hallarán confianzas en ti:  
No insultes, no vociferes:  
Ajústate a los demás.

No hables más alto que ellos,  
Que tú amigo querido;  
Que aunque no lo parezca:  
Los quieres como es debido.

#### VOLANDO SE VE LA TIERRA

Volando se ve la Tierra,  
Ese globo que circula  
Alrededor del Sol,  
Con todo su esplendor.  
Por qué te empeñas  
Ir para abajo;  
Si en los altares se ve mejor,  
Esta Tierra en que habitamos,  
Sé decente y bueno,  
Para que todas las personas  
Hablen de ti con grandeza  
Y poderío del Alma.  
Pórtate bien con ellas:  
Con esas personas que te rodean,  
Que conoces desde siempre  
En tu vida cotidiana.  
Sé honrado y respetuoso,  
Con esas personas te hablan;

De virtudes y de cosas,  
Que hayan pasado ellas.  
Escúchalas con paciencia,  
Mirándolas a la cara;  
Que la cara te dirá:  
Lo mucho te quieren ellas.  
Al saludarlas las das la mano  
A los hombres que se acercan;  
Que se acercan a tu persona,  
Con cara risueña.  
A las señoras, un beso,  
Las tienes que dar en las manos:  
Pero sin son conocidas,  
Dáselo en las mejillas.  
Prudente, serás con ellas;  
Con todas tus gentes enteras:  
En tu contorno,  
Con tu familia.  
Con tu mujer, por supuesto;  
Con tus hijos y tu suegra:  
Esa mujer sacrificada,  
Sacrificada por ellos.  
Qué dichosos con tus hijos,  
Qué alegría en la casa;

Cuando entra por la puerta,  
Jugando, siempre, entre ellos.  
Que si no hay más que un plato  
De comida en la mesa,  
Eso da igual que haya:  
Uno o dos platos enteros.  
Aunque tú creas que es  
Tu vida un calvario;  
No te lo creas, buen hombre:  
Piensa tú en tus gentes.  
En tu familia completa  
Qué forma como unidad  
Tus parientes en la Tierra.

#### SENTIMIENTO DEL QUERER

Te quiero, porque te quiero;  
Por ser decente y risueña,  
Por ser honrada y buena  
Mujer, en esta Tierra.  
Poco a poco con leyenda,  
En tus redes de misterio:  
En esa conversación, que tienes;  
Dulce y suave como la seda.  
Esa forma retorcida,

Esa boca, ese aliento;  
Que cada vez que exhala  
Parece de primavera.  
Tu trato cautiva el viento;  
No me iba a cautivar  
A mí, en mis quince primaveras:  
Si soy cristiano decente.  
Mírame y no me ocultes  
Tu mirada, que embelesa,  
De hombre que tú miras:  
Con esa mirada altiva.  
Dime, sino es bonito  
Vivir de esa manera:  
Tranquila y con sosiego,  
En una Tierra cualquiera.  
Ese aire que te da,  
Esa brisa matutina;  
Te eleva a ti el flequillo,  
Haciéndote más hermosa.  
Esas palabras que dices,  
Cada una pensando  
Solamente en tu interlocutor;  
Para que no se moleste.  
Sencillas son las palabras,

Los hechos son enormes;  
Por tener tú confianza  
En mi persona amada.  
Tus andares en el viento,  
Parece que ni hasta andas;  
Es como una paja,  
No tocando ni el mismo suelo.  
Anda, anda por derecho,  
Que siempre te querré;  
Como el primer día,  
Como la primera vez.  
Al entrar en aquella Iglesia  
Te ofrecí agua bendita:  
Te la ofrecí con mi mano;  
Tú la cogiste de pronto.  
Al pronto que yo te decía,  
Algún día arrodillado  
Nos veremos en ese Altar:  
Algún día desposado.  
Me miraste, te miré  
A los ojos por constancia  
De querer yo saber,  
Si eso era de tu agrado.  
Un apretón de mano,



Nos dimos por estar conformes;

Los dos, con lo que yo te dije:

En la Iglesia desposados.

AYER ENTRÉ EN TU CASA

Ayer entré en tu casa;

Viéndote tan bonita:

Con esa cara angelical,

Con esa sonrisa que te salía.

Te salía de lo más profundo de ti,

De lo más lindo de tu Alma;

Ese cuerpo de niña:

Con tu carita rosada.

Ayer entré en tu cuarto,

Haciéndote una caricia

En la cabeza angelical,

Dándote, después un beso.

Un beso en la frente te di,

Sin enterarte tú de ello:

Estabas durmiendo profunda,

Soñando con algo bueno.

No te diste cuenta que tu madre

Estaba cerca la cuna;

Meciéndote con mano suave,

Para no interrumpir tú sueño.  
Por de pronto abriste los ojos;  
Mirándome tú con deseos:  
Deseos que te cogiese,  
Para mecerte un rato.  
Te cogí yo de la cuna:  
Volví a besarte de nuevo,  
Meciéndote en mí regazo;  
De madre buena y altanera.  
De esa mujer que vuela por los aires;  
Al verte a ti, por supuesto,  
Al escucharte decirme:  
Mamá: ¡Cuánto te quiero!  
Yo, también, te quiero mucho;  
Hija de mis entrañas:  
Soy tu madre que te trajo,  
Que te trajo a este Mundo.  
Sin ti, no sé qué haría:  
Me moriría en el acto;  
Sin tu presencia bonita,  
Sin que me extiendas tú los brazos.  
Los brazos, pidiéndome ¡aúpa!;  
Para que te meza un rato,  
Cerca mi centro, mi pecho:

Como hacía cuando eras bebé.

Ahora disciernes y piensas

Quien puedo yo ser,

Para tu pequeña persona;

Como un bastión, tú me ves.

Ese baluarte donde agarrarte

En tu vida, tan pequeña:

Mamá, nunca te abandonará,

Por más años que yo tenga.

Quiéreme, hija del Alma;

Que yo a ti te quiero mucho:

Víveme hasta mi muerte,

Que quiero morir contigo.

SI UN CARIÑO SUPLE AL OTRO

No sé qué decir con eso:

Si un cariño suple al otro;

Si el otro que es el primero

Quedándose en el pensamiento.

En el pensamiento,

En la memoria de ser;

En la forma y en la idea:

De saber amar y querer.

Nunca más lo tendré en mis manos;

Ese cariño primero:  
No le abrazaré todo su ser,  
Ni tampoco besaré.  
Me produce un agobio infinito;  
El no saber besar y querer,  
A ese: Mi primer amor  
En mi entrañable vida.  
Nunca más le tendré  
Cerca de mí, ese amor;  
Hablándome al oído;  
De amores no fingidos.  
No sé si alguno será  
Como ese primero que tuve:  
Cariñoso de verdad,  
Generoso y hombre bueno.  
No hace falta ir a sitios;  
Para saberse querer,  
Ni tampoco a los bailes:  
Pues en casa nos juntábamos.  
Hablábamos de cosas buenas;  
Nunca tuvimos una conversación  
Decadente, por supuesto:  
Entre yo y entre él.  
Tuvimos también, hijos:

Hijo e hija por supuesto;  
Dándolos estudios a los chicos,  
Superiores, ¡sí señor!.  
Como mandan los cánones  
Y el deseo, bien querido;  
De que nuestros hijos estudiaran:  
Trabajando sin alivio,  
Para que nada les faltasen.  
Me encuentro sola en mi casa;  
Sin ninguna compañía,  
Sin que nadie me hable:  
Después de cerrar la puerta.  
Mis hijos han formado familia;  
Me visitan algunos días  
En medio de la semana:  
Cerrando mi puerta, me decía.  
Qué hago yo, ¡Dios!, de mi vida,  
De mi Alma y sentimiento:  
Si estoy sola en mi casa,  
“Sin perrito que me ladre”.  
Dónde voy a ir yo ahora;  
Buscando compañía,  
Si soy mayor y no puedo  
Salir como una diva.

Me hablaron de un programa;  
De un programa en la “tele”:  
Allí, que me fui corriendo,  
Estando hoy acompañada,  
Acompañada en el programa;  
Con ese hombre que me quiere,  
Por derecho en su vida.

### ESCALO MONTAÑAS

Escalos paredes, escalo montañas;  
Me subo a lo más alto  
De los riscos en la sierra:  
Solamente, por ver tu cara risueña.

Trepo yo montes,  
Como en el llano;  
Diviso a lo lejos  
Al mismo campanario.  
Pero tú cara bonita,  
Yo no los veo;  
En ningún sitio que miro,  
Veo esos luceros.  
Tus ojos bonitos,  
Que son como ensueños;  
Mirándome fijos

A mi cara, que espera.  
Que espera una llamada  
Por tu parte te empeñas,  
En no decirme nada,  
Que me sirva de aliento.  
Te vi yo un día,  
Perdiendo tu fisionomía;  
Cuando una joven  
Señas me hacía.  
No la conocía,  
Por más que yo quería:  
Saber quién sería.  
La vi yo un día;  
Con pañuelo al cuello,  
Con gafas de Sol,  
Rosada la cara.  
Ella la tenía.  
Esa no era la chica,  
Que vi yo un día;  
Pues ella no parecía  
Por el color de su piel.  
Por sus ojos grandes,  
Por su mirada serena,  
Por sus andares de princesa;

Con su bata estrecha.  
Poco a poco fui recordando  
Toda su fisonomía:  
Entonces me parecía  
Que era aquella chica.  
Aquella chica que vi  
Yo un día;  
Al cruzarnos en la plaza  
De su barrio moderno.  
Moderna era la chica:  
Sus gestos femeninos,  
Como ninguno he visto:  
Su boca se abría.  
Diciéndome a mí algo,  
Sin palabra alguna;  
Pero yo comprendía  
Lo que me decía.  
Me decía: Caballero;  
A usted le conozco,  
De un buen día  
En que nos cruzamos,  
Solos y sin compañía.

LOS AMIGOS DE MI PUEBLO



Unos quieren y otros no;  
Unos corren y otros saltan:  
Pero todos a unísono  
Se respetan con cuidado.  
Son lo mejor del Mundo:  
La flor y nata de la sociedad;  
Enseñados a respetar,  
Hasta lo nuestros, ellos mismos.  
¡Ole!, su gracia completa:  
Cómo aprecian esos amigos  
A los otros amigos  
Que se juntan con ellos.  
Si te ven serio, se retraen;  
Se presentan a tu vera  
Para darte un consejo  
Que te sirva de manera.  
De manera, que tú los entiendas;  
Como ellos te entienden a ti:  
Te buscan siempre esos amigos,  
Para que estés con ellos.  
Con ellos, en la plaza,  
En un grandiosos evento,  
En el fútbol o en los toros,  
En la feria, por supuesto.

No te dejan solo un momento:  
¡Ole! Ahí, con los amigos;  
Que saben hacer esas cosas,  
De divertirse todos ellos.  
Si pasa algo en una casa,  
Todos se acercan para poder  
Ayudar en lo posible:  
Dándote hasta merienda.  
Los duelos se hacen juntos;  
Todos a una los pesa  
Esa pérdida que has tenido  
En tu casa, por sorpresa.  
Si te hace falta algo,  
Se unen todos al momento;  
Repartiendo esos déficit  
Que tuviste hace tiempo  
Uno, dos y tres; según los toque.  
Si a ti te sobra una cosecha;  
Los llevas a esos amigos,  
Lo que te sobra corriendo:  
Saliéndote del corazón.  
Igual hacen tus amigos,  
Que les faltan tiempo  
Para llevar a tu casa

Eso que los sobran a ellos.

Bautizos y comuniones,

Bodas y otros eventos;

Allí los tienes a todos

Los amigos de la infancia.

¡Qué bonita sociedad!:

Esa que nosotros formamos;

Pareciéndonos una familia,

Que se quieren y se aman.

#### TODOS LOS DÍAS POR LA SENDA

Todos los días por la senda

Iba yo de paseo;

Buscaba paz y sosiego

Para mi Espíritu bueno.

La alegría en el Alma,

Llevaba yo por la senda;

Que parecía flotaba

En una alfombra de hierba.

Las amapolas y margaritas;

Salían, también, a mi paso;

Movida por ese aire

Que en el campo se desata.

No pensaba en nada;

Que no valiese la pena:  
Solamente me faltaba  
A mi lado una perra.  
Que por cierto, en el recodo  
Del camino la encontraba;  
Solitaria como iba,  
Se acercó a mi persona.  
Chasqueaba yo los dedos;  
Pareciendo me comprendía,  
Que la hacía yo caricias:  
En la senda donde estaba.  
Moviendo la cola vino  
A mi lado enseguida;  
Oliéndome los pantalones:  
Enseguida me admitía.  
Solitario y solitaria,  
Íbamos los dos por la senda;  
Ella mirándome a la cara,  
Yo hablándola estaba.  
-. Perrita bonita y graciosa -.  
La iba yo diciendo,  
Que parecía me entendía  
Con una cierta mirada.  
Se terminó esa senda,

Llegando a un camino  
Que al pueblo nos llevaba,  
De muy buenas ganas.  
Al llegar al pueblo seguía  
La perra detrás de mí:  
No sabiendo qué hacer con ella,  
Cuando con la mano la espantaba.  
Seguía y seguía detrás de mí;  
Aquella perra salada:  
Bonita como ninguna,  
Aquella perra graciosa.  
Abrí, enseguida la puerta  
Para entrar yo el primero:  
Quería escabullirme de ella,  
Al cerrar yo la puerta.  
Qué lista aquella perra;  
Pues cogió la carrendilla  
Entrando ella primero;  
En mi casa, donde estaba.  
Se sentó en un sillón:  
Curiosidad de mi Alma;  
Pues era el mismo sillón  
En el que yo me sentaba.

## PAYASO Y TITIRITERO

El circo tiene constancia  
En todos los pueblos;  
Llevando titiriteros,  
Haciendo las delicias de los niños.  
En caravana ellos se trasladaban  
De un lugar a otro;  
Arreglando ellos sus meriendas:  
Se lavan alegre la cara.  
Se maquillan frente a un espejo,  
Viejo como él solo;  
Se ponen pintura en la cara,  
Para que los niños los vean.  
Merecen ser considerados  
Los titiriteros en el circo;  
Son la atracción del público,  
Con sus zancos por bandera.  
Andan más altos que nadie,  
Saltan, brincan y se abren  
De carácter en la pista:  
¡Ole!, ole; esos titiriteros.  
Que en una escalera subidos  
El cuerpo contorsionan ellos;  
Hasta suben a la escalera

Una cabra con sus cuernos.  
Teniendo que obedecer  
Esa cabra a su dueño:  
A la voz de sube, sube;  
Sube tú la escalera.  
La cabra no duda hacerlo;  
Subir esos peldaños  
De la escalera en el centro;  
En el centro de la pista.  
Qué bonitos gestos tienen  
Esos alegres titiriteros;  
En la palabra más amplia,  
De hacernos reír con ellos.  
Qué alegres salen las personas  
De ese circo que ha llegado  
A la ciudad en ese día:  
Qué alegre salen, desde su puestos,  
El día que llegó el circo;  
Con esos malabares de ensueños,  
Con esos gigantes en la pista.  
Que si una vaquilla los cogen;  
Por saltarse con la pértiga  
Al animal después.  
Los niños piensan, que piensan

Cuando volverá el circo:  
Hasta los mayores quieren  
Que llegue el día  
Para ver ese circo en la ciudad.  
En aquella plaza florida  
Por los vehículos que traen:  
Remolques y hasta carros,  
De colores, hasta arriba.

#### SE QUIEREN ALGUNAS PERSONAS

Se quieren algunas personas  
Como si fuesen familia;  
Por haber estado en la vida  
Unidas en la misma casa.  
Todos los días juntos,  
Día y noche viviendo  
Y en una vivienda  
Que se merezcan.

¿Se aprecian?, o ¿se quieren?;

Esas personas que tras años  
Viven juntas todas ellas:  
Como si fuesen familia,  
Se tienen todos ellos.

Al cabo del tiempo no quieren



Verse, en sí, separados:  
Las da pena y agobio  
En el Alma, por supuesto.  
Son una piña entera;  
Cada miembro de esa “familia”,  
Que están pendientes de ellas:  
Cada una por la otra  
Persona que vive en la casa.  
Si una se encuentra mala,  
En la cama yacente;  
Las otras se sientan en ella,  
En esa cama doliente.  
Aunque sea un simple dolor,  
Se juntan a sus lados todos  
Las personas que viven juntas;  
Para calmar ese sufrimiento.  
Si tiene que viajar alguna  
Persona de esa casa;  
Se la echa de menos,  
Pensando, que pronto la verán.  
Cuando vuelve esa persona  
De su viaje de otro sitio;  
Se acercan a ellas las demás  
Personas de la casa.

Preguntándola por su salud,  
Por sus ganas de vivir;  
Cuando se encuentra allí,  
Entre todos ellos.  
Fiesta y alegría,  
Repicoteo de palmas;  
Dadas por quién recibe  
A la persona perdida.  
Un sinfín de fiestas hacen;  
Hasta el agotamiento:  
Que está esa persona  
En la casa, por supuesto.  
Se ve correspondida en persona  
Por el resto de los mortales;  
Teniendo que devolverlos las gracias,  
A los demás, en la casa.  
Que si un día de campo,  
Que si ahora pido yo esto;  
Que si quieres saber, “Sabina”,  
Lo mucho que yo te quiero.

HAY QUE CUIDAR LOS ÁRBOLES

Si en tu patio tienes un limonero

Cúdale como es debido:

Busca insecticidas para el pulgón

O para la cochinilla.

Mira que se queda sin hojas

Ese triste limonero;

Haz que sea alegre

Para tu casa primero.

Si acaso por las raíces,

O por las hojas, se echa

Ese producto insecticida;

Para su cura entera.

Si te mandan algo de hierro:

Mézlalo tú con agua

Echándosela a las raíces;

Pero si te mandan espolvorear,

Hay envases para hacerlo.

No lo enguachines mucho,

Tú a tú limonero;

Riégalo dos veces en la semana,

Con poca agua por supuesto.

Mírale tú al tiempo,

Si tiene algún insecto:

Motita que haya en él;

Corriendo ves al agrónomo.

El ingeniero te dirá

De qué plaga se trata:  
Si es porque tú le hayas regado  
O le hayas echado abono.  
Porque le quieres no abuses,  
De esos productos tan buenos.  
Para tú alegrar al limonero;  
No por eso le quieres más.  
Le asfixias tú con abono,  
Nitrato que tú le echas  
En las raíces del limonero:  
Riégale tú después, con poca agua.  
Qué alegría si le ves  
Tú las hojas relucir  
A través los rayos del Sol:  
Qué alegría que te da.  
Las varetas nuevas son  
Como esos caramelos,  
Que se presentan verdes;  
Para pegarlas un muerdo.  
Qué bien te hace en los ojos  
Mirar ese limonero:  
Con sus ramas tan verdes;  
Pareciendo que hasta corre  
La sabia elaborada o ascendente

Por ese tronco moreno.  
Debajo de su follaje  
Puedes poner una hamaca;  
Para que no te de el Sol,  
Leyendo un libro bueno.

#### EL VIENTO SOPLA QUE SOPLA

El viento sopla que sopla  
Con la mayor intensidad;  
La arena se levanta al vuelo  
Cubriendo todo a su paso.  
Las personas no andan  
Con ese viento huracanado:  
Vaya lío que se forma,  
En la montaña y en el llano;  
Cuando sopla ese viento,  
Pareciendo que se enfada.  
Las plantas también sucumben  
Con ese viento, fuerte y arduo;  
En medio de ese camino  
Dónde vas tú andando.  
Ves rodar por el suelo,  
Flores, plantas y hasta ramas  
De algún que otro árbol:

Ten cuidado, no lo vayas hacer tú.

Resguárdate de ese viento,  
Que te aturde y desequilibra;  
Pues no te vaya hacer daño,  
En tu cuerpo deportivo.

Que si por huir he dejado  
Una bota tras de mí;  
En mi carrera al Sprin:

No vuelvo yo para buscarla.

Ahora encuentro una cabaña

En un medio descampado;  
Destartalada y pareciendo  
Se iba a hundir en un rato.

Salí corriendo de allí,

De ese sitio donde vi las ventanas:

No estaban firmes, ni cerraban;

Entrando allí, por dentro.

Me fui hacía una sierra,

Que había allí mismo;

Encontrando alojamiento

En una cueva muy somera.

De esas que hacen la erosión

En las rocas de la sierra;

Entrando firme en ella,

Resguardándome del vendaval.

¡UHI!; la que se estaba formando,

En aquel lugar de matas,

De cardos y de pedriscos.

Parecía que no servía;

Pero me sirvió para algo,

Aquella cueva somera:

Estando a espalda del viento.

Prefería que lloviese

En aquel mismo momento;

Pues la lluvia calma al viento

En el campo de mis sueños.

Seguía y seguía apretando

El viento, donde yo estaba;

En una cueva metido,

Muerto de miedo y cansancio.

#### AQUEL

Aquel que pierde la brújula

No sabiendo dónde ir;

Que vaya a los maestros,

Que ellos se lo dirán.

En un camino perdido,

En una senda misteriosa;

Donde solamente camina él:  
Solo está en la vida.  
Solo está en la vida,  
No sabiendo dónde va:  
Si hacía adelante o atrás;  
Por sus hechos a demostrar.  
Le indican bien los maestros,  
Esas personas muy listas  
De esa materia, informando  
Al descarriado enseguida.  
Se da cuenta que no tiene;  
Que no tienen esos gestos,  
Que antaño tuvo con ellas:  
Con esas personas muy buenas.  
Antes la saludaba  
Cada vez que la cruzaba,  
Con esas personas conocidas:  
Un, ¡Adiós!; por todo lo alto.  
-. Valla usted bien a su casa;  
Me alegra volverla ver. . .  
Esas palabras se hunden  
En su pecho, sin creer.  
Sin creer en las personas,  
Sin hacerlas caso alguno;



Pasando largo de ellas,  
Sin hablarlas con deseo  
De decirlas él un algo.  
Un algo, que ellas vean  
Que te estás retractando  
De esa meditación que tuviste:  
Que tuviste, tú, antaño.  
Empiezas a dar con la mano  
A las personas te cruzas:  
Ya hay algún acto de afecto,  
Para las personas conocidas.  
Poco a poco, tú las dices,  
¡EH!; palabra indefinida:  
Para que a ti te hagan caso.  
Poco a poco algunas personas  
Se paran contigo;  
Saludándote con afecto,  
Al ver tu predisposición.  
Ese acto reflexivo,  
Con un Adiós bien dado,  
De tú parte a esa persona:  
Que te admira y te quiere.

LA VI DE LEJOS

La vi de lejos, la vi  
Junto con su prima  
En una bella mañana:  
Soleada y de feria.  
Iba con su prima  
Cogida del brazo;  
Hablando bellas palabras,  
Hablando entre ellas.  
Que sí; qué chico tan guapo,  
Mira aquél qué presencia,  
Tiene el chico encantador:  
Simpático y con agrado.  
Poco a poco me fui acercando  
A esas chicas que hablaban,  
De otros chicos, que no de mí;  
De mi persona muy grata.  
Poco a poco, pero sin prisa,  
Me fui acercando a ellas;  
Mientras su grata figura  
Se fue retorciendo ante mí.  
Esos ojos se derretían;  
Con su mirada tan tierna;  
Hacia mi grata persona  
Que no la quitaba la vista.

Nos miramos de frente,  
Con mirada pura y tierna;  
Nos cogimos de las manos,  
Sin saber lo que hacíamos.  
Su prima se fue apartando  
De nosotros, enamorados  
De nuestra grata presencia.  
Su pelo se batía al viento;  
Sus manos cubiertas estaban,  
Sin poder apartarme de ella,  
Por estar de ella extasiado.  
Un olor muy entrañable  
Que despedía su cuerpo;  
Mientras yo me moría,  
Por saber su paradero.  
No era de allí, me dijo:  
Su hogar estaba en otra ciudad,  
Lejana a esta que estábamos,  
A seiscientos kilómetros, por lo menos.  
Como yo era funcionario,  
Pedí trabajo enseguida  
A la ciudad que ella me dijo;  
Sin saber, ni lo que hago.  
En aquella plaza elegida

Por mi persona abatida  
Por las inclemencias del tiempo;  
La busqué desesperado.  
Preguntaba por ella  
A todo el que se me cruzaba:  
Ninguna persona me daba  
Sus señas, en aquella ciudad;  
Encantadora por supuesto.  
No desistí de hacerlo;  
Preguntar por aquella chica  
A los transeúntes por ella:  
Dando las características  
De su boca y de su pelo.  
Se abrió una puerta al pronto  
Que yo estaba preguntando;  
Saliendo afuera la chica,  
Que yo estaba buscando.

AYER SALÍ A LA CALLE  
Ayer salí a la calle  
Para dar un paseo;  
Al primero que encontré  
Fue una amiga de la infancia.  
Saludos y parabienes,

Besos en las mejillas;  
Apretones de manos,  
Saludándonos efusivamente.

Que si yo estoy bien,  
Que si ella también:  
Aquí todos contentos,  
Sin saber, ni por qué.

Nos preguntamos por nuestras vidas:

Ella estaba viuda,  
Yo viudo, también;  
Qué más se quiere en la vida.  
Ante una presencia altiva;  
Como éramos nosotros:  
Amigos entrañables del Alma,  
Desde nuestra juventud pasada.

Quedamos salir juntos  
Una noche de cena;  
Allí la estaba esperando,  
Dónde me dijo ella.  
Vestido a media pierna,  
Calado con punto en medio  
De ese calado que veo;  
Era de una boutique afamada.  
Yo, traje a lo cursi,

Con chaqueta de remarque,  
Reloj de pulsera, muy bueno:  
A ver aquí lo que pasa.  
Collar y colgante como joyas,  
Todas de carbón puro;  
Diamantes en sus dedos,  
Con ribete de duquesa.  
Yo, una corbata de seda,  
Guantes de cuero puro;  
Un sombrero en la cabeza,  
Mostrando lo que yo era.  
En la cena la diversión  
Trasmití noble y placentera:  
Nos dijimos lo que éramos,  
Al igual que gota de agua.  
Hasta un caso común llevamos,  
De esos que hacen sentir al tribunal,  
Con sentimientos humanos;  
Que hace hasta despertar el ánimo.  
Yo acusaba, ella defendía:  
Sin decirnos tan si quiera algo,  
Que avivase nuestra conciencia,  
Nos despedimos al pronto.  
Al pronto que me dio el teléfono

Mi amiga de la infancia;  
Diciéndome algo así, como:  
-. Los fiscales, se juntan de nuevo -.

La despedí con añoranza;  
Aunque pronto yo la viera  
En un estrado subida,  
Refutándome mí empeño.

Terminó la vista esa;  
Llamándola por teléfono,  
Invitándola una cena,  
Que nos supo a poco.

#### LA FOTOGRAFÍA

Por una fotografía  
Que tengo en mi cartera;  
Supe cómo era tu cara,  
Tu risa y simpatía.  
Hace tiempo no te veo,  
Te estoy borrando la fisionomía;  
Pero de vez en cuando recuerdo  
Tu cara por la fotografía.  
La fotografía que tengo en mi cartera,  
Me dice lo que te quiero:  
Te veré yo algún día,

En persona, por supuesto.  
Ese rizo de tu pelo,  
Esa cara tan bonita,  
Esa mirada; hay que verlo,  
Cómo miras enseguida.  
Tu boca y tus narices,  
Tu mentón, siempre en un verbo  
De esos que son bonitos:  
Querer y amar al prójimo.  
Querer, suena a poder  
Estar contigo;  
Amar, suena a gloria  
En tu conciencia infinita.  
Piensas, tú de lejos;  
Piensas que estás conmigo:  
Yo pienso te voy a ver,  
Más pronto que un suspiro.  
Día tras días ha pasado,  
Sigo sin poderte ver  
Tú figura encantadora,  
Tu alegría en la cara.  
En la cara tan bonita,  
Como tú tienes, preciosa;  
Se ve tu alegría



De mujer dichosa.  
Vente pronto a mi vera,  
Que te quiero con deseos  
De un hombre enamorado;  
Enamorado completo.  
Hasta tu perfume huelo;  
Cerca de mi mismo cuerpo:  
Ese perfume de nardo,  
De violetas encantadas;  
Huelo ese perfume cerca.  
Tu palabra no la escucho;  
Hace tiempo no te oigo  
Hablar nada por tu boca,  
Diciéndome, lo que te quiero.  
No veo el día que vayas,  
Que vayas tú a mi lado;  
Para hacerme la vida grata:  
Grata te la haré yo, por deseo.  
Por deseo, de estar contigo,  
Que tú persona agraciada;  
Al tener tantos atributos  
En tu cuerpo prendidos.  
Espero seamos felices,  
Espero sepa hacerte dichosa;

Es mi opinión que tengo:

Portarme bien contigo.

#### EL TREN CORRE QUE CORRE

El tren corre que corre,

Tú andas, que andas;

Por esos campos de Dios,

Donde se dijo la última palabra.

Que si voy para verte hoy,

Que si voy para verte mañana;

Así todos los días,

Me dices tú por teléfono.

Todos los días iba para buscarte

Al tren que me decías;

Todos los días buscándote

Por montes, bosques y cerros.

Ese día que te encuentre

Va a ser el mayor de mi vida:

Tu persona a mí me esquivo,

Con esa predisposición

De ocultarte de mí persona.

Mi persona quiere verte,

Quiere ser tu paradero;

Donde tú te refugies corriendo

Esos días de tu vida.  
Qué rápido pasan los días,  
Sin tu persona amada:  
Qué rápido se me hace el tiempo  
Sin verte ningún día.  
El tren corre que corre,  
Tú andas que andas:  
Mi cerebro se rompe  
Al pensar que tú no vienes.  
No vienes cerca de mí:  
Abrazarme y besarme,  
Como familia que éramos,  
En esta vida mortal.  
Tus hijos preguntan por ti,  
-. No sé qué explicación darles:  
Dime tú, hombre de Dios;  
Si decirles la verdad  
U ocultándola para siempre -.  
En este valle de lágrimas,  
Siempre pierde una persona;  
La que quiere por derecho,  
La que está enamorada.  
Yo he perdido por ahora;  
Que no te pase a ti,

Como a mí me ha pasado:  
Que te fuiste con la otra.  
Esperando estoy que vengas  
Para darte mi perdón;  
Que si Cristo perdonó,  
Yo te perdono corriendo.  
Todo lo olvidaremos;  
Volveremos a ser felices,  
Uno con el otro amándonos  
Como manda el Mandamiento.  
Nos casamos con, un sí;  
Vuelve tú a nuestra casa,  
Que todo no se ha perdido  
En este valle de lágrimas.

#### QUIÉN TE HA VISTO Y QUIÉN TE VE

Quién te ha visto y quién te ve,  
En estos tiempos modernos;  
Donde todos estamos,  
Trabajando con deseo.  
Tú, en cambio de fiestas  
Estás todos los días;  
De aquí para allá te encuentras;  
En todas las fiestas de los pueblos.

La hormiguita hace acopio  
De comida con empeño;  
Para pasar el invierno:  
Tú no haces por pensar  
Que la vida no es eso.  
De irte las fiestas a ellas;  
Para divertirte completo,  
Con aquello que hay en las fiestas,  
De atracciones y bebidas misteriosas.  
Agua con misterio bebes,  
Bebes tú en esas fiestas;  
Donde todo el mundo triunfa,  
Al disfrutar de ellas,  
Con la cabeza despejada.  
Luego llegas a casa;  
Metiéndote tú en la cama;  
En la cama hasta vestido,  
Sin quitarte tú la ropa.  
Oliendo a alcohol y a delirio,  
De un cigarro si sentido;  
De esos que hacen volar  
Sin alas, pero con delirio.  
Se te van pasando los años,  
Se te casan los amigos;

Ya no tienes tú juntas,  
Con los amigos de la infancia.  
Unos terminan empleados;  
Otros montan una empresa:  
Que por pequeña que sea,  
Se ganan ellos la vida.  
Tú te has ganado el suplicio  
De vivir siempre solo;  
Pues una perrita que tenías  
Se marchó con malos modos.  
Te ladraba, te reñía,  
Al no echarla tú nada  
De comida y sustento:  
A tu lado desesperada.  
Andrajoso y sin limpieza,  
Andas tú por esas calles;  
Andas sin lavarte nada  
De tu cuerpo andrajoso.  
Hasta el agua no salía  
Por los grifos del lavabo:  
Tú mientras tenía,  
Tu cuerpo lleno de grasa.

EL CARISMA

El carisma de algunas personas,  
Concedida por Dios,  
Es un don que tienen  
Para atraer a las otras.

Así se expresa la historia

De algunas personas en la Tierra;

Por tener ese don de Dios  
Metido en todo su cuerpo.

Son personas tocadas,  
Como nosotros decimos,  
Por la mano del Divino,  
O por el Ángel Serafín.

Ese Ángel protege

Algunas personas en la Tierra:

No las hagas mal ninguno,  
Que el Ángel te lo devolverá.

Te lo devolverá con creces,

Ese daño que tú hagas  
A esa persona en la Tierra.

Fíjate y lo comprobarás:

Algunos lo tienen y no pueden

Hacer uso de ellos,  
De ese don que ellos tienen,  
Por no permitirlo su dueño.

Pasan desapercibidos en el Mundo;

En el Mundo que vivimos:

Sin hacer daño alguno,

Sin abrir la boca un minuto.

Ni bien, ni mal ellos hacen

A nadie en esta Tierra;

Solamente observan

Los actos buenos y malos.

Tienen presentes esos actos

Sin poder hacer ningún gesto

Que te sirva de consuelo;

Para tu pobre entendimiento.

Qué jeroglífico es

Esos galimatías en la Tierra;

Si tú no puedes hacer

El bien a otra persona.

No se representan signos,

Ni ideas que no comprendas:

Tú solo observa;

Ya verás como las entiendes.

Las comprendes enseguida,

Sin signos que a ti te digan,

Haz esta u otra cosa:

No hagas nada, ¡querido!



PASE, ESTÁ ABIERTO  
Es mejor que nos digan;  
Pase, está abierto:  
Está abierto ese Cielo  
De misterio y de estrellas.  
Es un Cielo material,  
Que nosotros alcanzaremos;  
Estudiando mucho las lecciones,  
Que nos vayan a preguntar.  
¡Oposiciones tememos!;  
Tenemos exámenes pronto  
Para poder ingresar,  
Como funcionarios buenos.  
Se lleva estudiando en ello;  
Más de dos años, por supuesto:  
Ahora veremos a ver,  
Veremos a ver lo que pasa.  
Trillados tenemos los temas,  
Exigidos en los libros,  
Que hemos estudiado con ahínco;  
En unos días de invierno.  
No puede ser, pero ha sido  
Catearme a mí en ellas:

En las materias estudiadas,  
Con sudores y con esfuerzo.  
Si yo lo puse todo  
Lo que me preguntaron;  
Hasta salí contento:  
Con regocijo y entusiasmo.  
Al siguiente año  
Formalicé la matrícula,  
Para presentarme a ellas;  
A las oposiciones de mi sueño.  
Aunque me presenté despierto;  
Con miedo a catear,  
Hice el mejor examen  
De mi vida, por supuesto.  
Me quedé extasiado al mirar  
Las notas de aprobados:  
No estaba yo en ellas;  
Sufriendo una arritmia en mi cuerpo.  
Lo tomé con arte y paciencia,  
Lo tomé con señorío;  
Pues al siguiente año  
Estudí, estudié cada vez menos.  
Yendo a la oposición,  
Sin nervios y sin miedo,

Viéndome en la lista de aprobados,

Hacia el medio de ella.

Lo tenía yo trillado;

Esos temas me pedían,

Esos libros muy derechos;

Por tanto andar con ellos.

¡Aleluya!: Descansé, por supuesto:

Así hablaba un amigo,

Que lo escuché, por los medios.

SI SIENTES ALGO DE VERDAD

Si sientes algo de verdad,

Por nosotros, tu familia;

Vente pronto, te lo digo con ansiedad

De una madre solitaria.

Te fuiste sin avisar;

Te fuiste tú de mi vera:

Ahora estoy pasándolo mal

Por tu gracia petenera.

Ven a nosotros un día;

Sea el día que sea:

Nosotros te recibimos

Con los brazos muy abiertos.

Esta es tu casa, aquí están tus hijos;

Esperando a que vengas,  
Para darlos un abrazo  
Y decirlos que los quieres.  
Sé, que los has querido;  
Que los quieres de verdad,  
Llevándolos dentro de ti,  
En tu mismo corazón.  
Tú los llevas en el pensamiento,  
A tus hijos que te quieren  
Ante todas las cosas,  
Que por medio se los pongan.  
Recapacita la forma,  
Que te fuiste de casa:  
No teniendo ese dinero,  
Que hacía falta para llevarla.  
Para llevarla acabó  
Esa manera de ser,  
Ese agobio incontrolado  
Como tuviste después.  
Nadie se ha cruzado en tu camino;  
Solamente la desesperación  
Por no tener tú efectivo,  
Para hacernos la vida grata.  
Ya ves; querido mío,

Yo, en cambio la llevé:  
Trabajé con desatino,  
Teniéndolos aquí a los tres.  
A nuestros hijos queridos:  
En nuestra casa estamos  
Esperándote que después.  
Después que hayas recapacitado;  
Volviendo a nosotros,  
Sin alardes ni misterios,  
Ni rencor en tu cuerpo.  
Ya ves como te quiero;  
Como te quieren nuestros hijos:  
Con esa fe, que los infundiste  
Muy dentro de ellos.  
Te damos la bienvenida;  
Aunque todavía no has venido:  
Pero sabemos que vendrás  
A nuestro lado corriendo.

LA RUEDA, RUEDA QUE RUEDA

La rueda, rueda que rueda  
En la fortuna corriendo;  
Todos los días por ella  
El Mundo se estabiliza.

Que me toque; que yo quiero

Me toque la lotería;

Con ese afán que yo tengo,

Que me toque mucho dinero.

Me conformo yo con poco,

Con algo de supervivencia;

Por ser que no me llega

El dinero, para subsistir.

Pido al cielo que se abra;

Para que escuche mi deseo,

De que me toque la lotería

En unos cuantos millones.

No quiero miseria en casa;

Quiero vivir bien en la vida:

Con dinero y constancia

De manejar muchos cuartos.

Me conformo yo con algo

De dinero, para salir adelante

En mi vida desastrosa:

Quiero y no puedo.

Así se expresaba un joven,

Con palabras misteriosas:

No señalaba a nadie;

Nadie era el culpable.

Todos, se ajustan a lo que tienen

De dinero en la casa;

Nadie protesta por ello,

Pareciendo lo aceptan.

Se piensa en tiempos venideros:

Cuando están llenas las arcas

De dinero, contante y sonante;

En el tiempo de abundancia.

¡Alegría!; y sosiego,

Tiene que tener la persona,

En cuanto sabe se dio:

Siete plagas en la Tierra.

Esperando al Armagedón;

Donde se abra la batalla

Entre el bien y el mal

En los últimos días del Mundo.

Trabajemos con deseo,

Con orgullo y perspicacia;

Para que no haya señales

De delirio y batalla.

Yo me conformo con nada:

Con un puñado de garbanzos,

Con tocino y hasta sopa,

Que me haya encontrado.

## TU LLEGADA POR FIN

Tu llegada por fin

Tiene viso de una alegría;

Para mi pobre persona:

Que sin ti no vivía.

Te empeñaste ir muy lejos;

Lejos de mi persona:

Diciendo que allí ganarías

Más que aquí, en la sombra.

Tus hijos preguntan por ti

Más de cien veces al día;

Diciéndolos yo, que enseguida

Tú a casa volverías.

Ahora te estamos esperando,

Hace ya más de tres días:

Te pregunto, que es ese tren,

Que todavía no ha llegado.

Tengo que volver a lavar

Mi vestido estampado,

Pues de tantos esfuerzos que hago;

Estoy yo, hasta sudando.

Día tras día vamos

Para esperarte a la estación;



Día tras día estamos,  
En el andén esperando.  
Pienso, si tal vez sería  
Ese día me dijiste;  
Amor, espérame pronto,  
Que te estoy añorando.  
No caigo cual es ese día,  
Si de este año u al otro;  
Que tú provocaste la marcha,  
Para vernos en tus brazos.  
Todos los días, todos los días;  
La misma canción de siempre:  
El tren venía y venía  
Con tu persona ausente.  
Cansados de esperarte,  
Nos quedamos en la casa:  
Tus hijos y yo doliente;  
Por no poder tenerte.  
Tenerte dentro de casa;  
De tu casa y de tu ambiente:  
Donde antaño los dos vivíamos,  
En paz y en alegría.  
Hasta que un buen día,  
La puerta se abrió corriendo:

Corriendo fuimos para verte,  
Para poderte abrazar,  
Con un besos imponente.

#### NUNCA DIJO TE QUIERO

Nunca dijo te quiero,  
El hombre que me cortejaba,  
Que me cubría con joyas:  
Creía que todo era eso.  
Regalarme perlas finas,  
Inundarme de dinero;  
Como si yo no tuviese  
Ese instinto femenino.  
Se confundió él primero;  
Pues yo le fui olvidando,  
No queriendo nada de él:  
Pues las joyas se volvieron  
En abalorios baratos.  
Las perlas no eran tal perlas;  
Eran simples cristales sacados  
De una amalgama en la tierra,  
De sustancias desechadas.  
Querías, que te las pagase;  
Esos abalorios regalados,

Regalados a mí persona:  
Mi persona te rehuía.  
Ya no me atraías nada  
De tu cuerpo y de tus gestos,  
De tu manera de hablar,  
Retorciendo tú las frases.  
Aquí, no se ha perdido nada;  
Que no se pueda encontrar  
En otro sitio más alto;  
Con personas deseadas.  
Encontré otra persona  
Lejos de donde tú estabas:  
Sin decirte nada a ti,  
Un día desapareciste.  
Vete a otra parte con esas,  
Con esas formas muy malas:  
Aparentar y no ser  
El que tú decías con maña.  
Aunque tuviste destreza,  
No tuviste tú la gracia;  
Por hacerme ver lo que eras:  
Un perfecto embaucador.  
Ahora vete con otra,  
Que con otro estoy yo;

Haciéndome la vida grata:  
Dándome alegría completa.  
Me regala cariño,  
Afecto también me regala:  
Me hace caricias a mí;  
Diciéndome, cuanto te quiero.

RECUERDO SU CABELLERA  
Recuerdo su cabellera;  
Su pelo liso estaba  
Sobre su espalda risueña:  
Agradable a la vista.  
Aquel pelo que caía  
Sobre su espada divina,  
Aquellas trenzas tan bonitas,  
No la he visto en mi vida.  
¿Dónde estará esa chica?;  
Que hace tiempo no la veo:  
Dónde estará su hermosura,  
De una chica muy bien vista.  
Agradable y discreta,  
Sencilla y buena chica:  
Con sus gestos muy femeninos,  
Sus palabras con agrado.

¿Dónde estará esa chica?;  
Que hace tiempo no la veo,  
Pasar con sus amigas,  
En una noche veraniega.  
La brisa te da en la cara,  
En la frente solariega;  
De los calores del verano,  
De la fatiga entera.  
Si es ya media noche,  
Estando a veintidós grados;  
Dónde vamos a parar  
Cuando sea mediodía.  
Tal vez mi visión se difumine,  
Con esa calima que hace;  
De polvo y de sudores,  
Llegando la media tarde.  
Si la chica tiene que pasear  
Por las calles principales;  
Alguna cosa dificulta,  
No la conozca nadie.  
Divisé yo a una chica,  
Con diadema y con pinza:  
El pelo muy recogido;  
Formando un moño.

Un moño, quita agobio;  
Esa trenza en sí envuelta  
Con un nudo de por medio;  
Dejando entrar el aire.  
Esa, esa era la chica,  
La que yo busco;  
No conociéndola nadie,  
Al llevar moño y gafas.  
A las fibras del corazón,  
Iluminando mi vida:  
Al ver que hoy yo;  
Voy de aquí hacía adelante con ella.

#### ADVERSIDADES EN LA VIDA

No hay quién sepa como son,  
Ni cómo vienen ellas solas;  
Al recabar en tu vida,  
En un instante cualquiera.  
Pero ahí están presentes:  
Unas fuertes, otros menos;  
Pero no ves tú la solución  
Quitarte tú de ellas.  
Te sacuden hasta el polvo;  
No quieres mirar a nadie

A los ojos misteriosos,  
De las personas que te cruzan.  
Esto me ha salido mal,  
Lo otro creí tenerlo  
Y por un pelín nada más;  
Se me ha escapado de las manos.  
¡Qué barbaridad!; si yo no he hecho nada  
Malo a otra persona:  
Por qué a mí me pasa esto,  
Siendo bueno y no malo.  
Pero me pasa de todo;  
De todo lo malo,  
Que hay en el Mundo:  
¿Qué tengo que hacer?, yo.  
No se dan cuenta alguna  
Estas personas que hablan así;  
De esta manera afligida,  
Por las circunstancias de la vida.  
Hay cosas en este Mundo,  
Que no se explican por sí solas:  
Teniendo que ser ayudado  
Esa triste persona.  
Hay especialistas en ello:  
En ayudar a las personas,

Cuando caen depresivas;  
En ese foso de ensueño.  
Por algo Pasa en tu vida,  
Ese decaimiento psíquico;  
No pudiendo salir solo  
De ese bache tan profundo.  
Te da vergüenza ir a esa persona,  
Para que te ayude a ti:  
No viendo tú dónde estás,  
Ni en qué lugar te encuentras.  
Ante un callejón estás,  
Solo y sin salida:  
Ves para que te diga la verdad,  
El especialista, enseguida.  
Ya verás como saldrás,  
Pensando de otra manera:  
No tengas miedo ninguno;  
Que muchos lo han hecho en la vida.  
Van a esa persona,  
Estudiosa de por vida:  
Ayudando a las demás;  
Alegrándolos la vida.

PERJUICIOS EXTERNOS



Hay perjuicios externos  
En nosotros, por supuesto:  
Que si tú haces esto,  
Yo hago lo otro.  
No voy a ser menos que tú,  
En esta vida de encuentros:  
De encuentros ante las personas,  
Que se agobian y se calman.  
Si tú tienes; yo tengo más  
Posesiones en mi vida  
Petenera y con gracia;  
Para decirte, te quiero.  
Quiero ser más que tú;  
Que mi vecino en la Tierra;  
Quiero ser el que más tenga:  
Dinero, suerte y fama.  
Si no lo tengo, me veo  
Un desgraciado en la Tierra,  
En este Mundo de todos,  
Con este periplo de agobio.  
Si acaso yo no lo tengo,  
Lo pido yo prestado;  
Yo pagaré intereses,  
Con su capital, por cierto.

Hasta que un buen día  
Se vio él entretallado:  
Entre la espada y la pared,  
Por no haberlo pagado.  
Ese préstamo que tenía,  
Con un IBI muy alto:  
¡Vaya!; esa agonía;  
Por donde resulta ahora.  
Resultó, que no pagaba  
Ese préstamo que él tenía;  
Viéndose entretallado  
Entre la pared y el Estado.  
Achaca, a unas zancadillas  
Que le pusieron un año;  
En ese estado de finanzas,  
Con intereses deseados.  
Tanto fue el cántaro a la fuente,  
Que se rompió la cerámica;  
Recogiendo trozos enteros:  
En el camino, postrado.  
Ahora, entre barrotes  
Se encuentra él por algo:  
Por no pagar ese préstamo;  
Denegándole los Bancos.

Toda petición de préstamo:

En esta Tierra de orgullo,

En este medo sagrado:

Acatando el embargo.

### ALGÚN DÍA LO VERÁS

Algún día verás esas señales,

Que a ti te hace la sociedad;

Para enseñarte a vivir,

Entre las personas buenas.

Qué fastidio, qué disloque,

Qué retorcimiento de forma

Hay en esos cerebros;

Que piensan hoy una cosa,

Para pensar mañana otra.

No hay pensamiento firme,

Más bien se rige la sociedad

Por el que le dé más juego;

En esta Tierra sagrada.

Impedimento: ninguno,

Para poder hacer y pensar

En la forma más correcta:

Amueblada la cabeza.

Si me das, yo te doy;

Si me quitas, yo te borro  
De mis sentidos y cerebro,  
De mi pobre entendimiento.  
Que si la letra, con sangre;  
Que si te da a ti fuerte,  
Tú respeta a ese hombre  
Sin mandarte tan siquiera.  
Dale, dale; tú dale y verás  
Como no hace falta  
Tratarle con mano dura:  
Nadie se cree nada.  
Llénale de dinero:  
Te seguirá como un cordero,  
Allí donde vayas tú  
O lo que piensas hacerlo.  
Allí entrará siempre él,  
En estos tiempos modernos:  
De electrodomésticos e ilusiones,  
Mostrándote a ti pleitesía.  
¡Para qué vamos a decir otra cosa!,  
Que no valga para nada;  
Si en estos tiempos modernos,  
El dinero está primero.  
No tienen que cambiar;

Somos nosotros los que cambiamos:

O no haremos absolutamente nada,

En la sociedad postrera.

Por eso, en sí, cambiaremos:

De la manera de pensar,

De la manera de hacer las cosas.

No teniendo que cambiar

Las enseñanzas ya dadas,

En esas Sagrados Escrituras;

Por buena mano echadas.

AYER LA VI EN SU PUERTA

Ayer la vi en su puerta,

La chica que más quiero;

Me dijo adiós con la boca,

Me despidió con la mano.

Hasta luego; la dije yo,

Estrechándola la mano:

Con ese apretón la di,

La trasmití algo grande;

Que estaba prendado de ella:

Yo sentí que no podía

Separarme de su puerta.

Te buscaré esta tarde,

La dije con gran deseo;  
Serás para mí, no para nadie más:  
En este Mundo, ¡nos vemos!, sí.  
Sentí, se la hincharon los pechos;  
Respirando fuerte y altiva:  
Con esa respiración me trasmitía,  
Me aceptaba; por supuesto.  
Yo también la quería:  
La quería más que a nadie  
En esta Tierra que estamos;  
Estrechándola la mano.  
Se me erizó hasta el pelo;  
A sentirla fuese mía,  
Por un simple entendimiento  
De que será para mí.  
Ella, otra cara ponía  
En esa hora privilegiada;  
De cariños y de amores:  
Entre ella y yo.  
Sus manos estaban ardiendo:  
De sus ojos enrojecidos  
Salían chispas completas.  
¿Dónde estamos?, ¡OH!, Dios:  
Si en la Tierra o en el Cielo;

Ya que ella me decía,  
Para siempre nuestro encuentro.  
Se me venía, se me venía  
Hacia mi persona embelesada:  
Tan cerca nos habíamos quedado,  
Que la sentí la respiración.  
Tan cerca estaban nuestros cuerpos;  
Que se dejó caer sobre mí:  
Asentándola yo un beso,  
De esos que hacen época.  
Me encontré dentro de casa,  
Cuando volvió a mí  
La cordura deseada;  
Del beso que yo la di.

#### PARECÍA Y NO PARECÍA

Parecía y no parecía  
Que iba abrir el nuevo día;  
Pero la aurora llegó  
A su debido tiempo.  
Los pájaros piaban a unísono;  
La alondra cantaba contenta,  
Hasta las ranas croaban  
Con su tono sandunguero.

El perro saltaba en el agua;  
Haciendo caricias a la mula:  
La mula al trote llegaba,  
De esa agua mansa y pura.  
Vaya día, ¡vaya día!, sí:  
Ese día que ha salido  
Esta mañana de ensueño,  
Entre matas y abrojos.  
Los rayos nos dieron de pronto;  
De ese Sol que arriba luce,  
Sin fuerza ni espaviento:  
Pronto se transformaron en calor.  
No cantaba nadie vivo,  
En aquella misma mañana,  
De verano caluroso,  
En la ternura del campo.  
Será que no te lo dije:  
Cobijándote en la sombra;  
Buscas tú algún árbol,  
Que te quite de ese trago.  
Trago de amor y esperanza  
En el calor del verano:  
Donde todo el mundo  
Calla, para dormir en la siesta.



No se oye ningún ruido  
Cerca de tú persona;  
Hasta tu persona calla  
Ese grito desmesurado.  
No sabiendo si estás solo  
En el fragor del verano;  
En ese día caluroso,  
En ese día de Agosto.  
El día se fue echando;  
Las sombras llegaron al tiempo  
Que todos los ruidos volvieron;  
Cantando, por fin, las ranas.  
El niño con su pelota,  
Detrás de ella corría;  
Corría también la liebre  
Levantada por el carro.  
Por el ruido de esas llantas,  
Cuando salta en las piedras:  
Todavía se veía,  
Correr como gamo, al galgo.

### AMBICIÓN

Poder, riqueza o fama  
Son los tres deseos

Que una persona quiere;

Corregir en este Mundo.

Poder: Para mandar

A otras personas en la Tierra;

Con esa afición que tiene

La otra persona en el Mundo.

Riqueza: Para ser grande en la Tierra,

Consiguiendo lo que quieres,

Con dinero y sin esfuerzo

En este Mundo de ensueño.

Fama: Se cree que se lo merece,

Por sí solo esa fama;

Que él quiere acaparar,

De las personas le rodea.

Humildad: Quiere la sociedad

A las personas en la Tierra:

Humildes y nada más;

Las quiere, en sí para ella.

Esa sociedad donde vivimos,

Donde se hacen tratos

Con un apretón de manos,

Porque antaño no había

Esas Leyes humanas.

Ahora sí que las hay;

Asentando bien las cosas:  
Que si tú te comprometes,  
Las cumples en buena hora.  
Así son las cosas en la Tierra;  
En esta Tierra en que vivimos,  
Sin tapujo ni amargura  
De cumplir con tu deber.  
Siempre se falda en los hechos;  
De esos actos cautivos,  
Como tienen los humanos  
Por tener él ambición.  
En la ambición no se ve;  
Ni lo que viene, ni lo que va,  
No se da cuenta uno:  
Cuando sale y cuando entra.  
Fallos: A montones tiene:  
Se tiene fallos enormes;  
No previendo la forma  
De un acto delictivo.  
No tengas ambición, humano;  
Que aquí termina ya todo:  
No te llevarás nada  
Al otro Mundo, amigo.

## RECUERDOS DE UN MAÑANA

Recuerdos de un mañana;  
En donde las flores relucen  
Más que el sol las alumbran,  
Con esos rayos de misterio.

Donde se ve amanecer  
El día con todo su esplendor:  
Dando las sombras sin luces  
Alumbrando al peregrino.

Al peregrino en la Tierra;  
Alumbra todos los días

El Sol, con sus rayos muy hermosos:

Por ser el faro y la guía.

La guía hacía el caminante,  
Que camina por esa senda;

Solitario y sin tino,

Con un enrarecido ambiente.

Volverá ese misterio,

A lucir él de nuevo:

Volverá ese etéreo,

Ese etéreo Firmamento.

Esa poca constancia,

De no alumbrar con esplendor;

Para indicarte el camino,

Que debes coger con ardor.  
Constancia se requiere en la vida,  
Constancia bien definida;  
Para la persona en la Tierra:  
Que tenga el humano presente.  
Será que no se te ha dicho;  
Con voz alta y con claridad:  
Sed una persona decente;  
Te espera la eternidad.  
Aunque quieres, tú no puedes  
Hacer el bien a las demás  
Personas en esta Tierra:  
Hazlas felices y algo más.  
Suspiras por tus pesares,  
Te envuelve el pensamiento  
En un estado de luces;  
No viendo tú nada de eso.  
De eso que te presenta  
La vida decadente;  
Como tienes tú en la Tierra:  
¡Arriba!, los corazones.  
Fe, como creyente;  
Tienes que tener en ella,  
En esa tierra que vives

Con millones de hermanos.

PASO A PASO ANDO

Paso a paso yo ando,

Por esa vereda de tierra;

Paso a paso yo quito

Las piedras que hay en ella.

Haciéndose un camino,

Con el tiempo esa vereda:

Sin piedras, ni guijarros;

Que nos pare en la senda,

Que da desde mi casa a la tuya.

Qué llano está el camino;

Qué bien está pisoteado

Por mis zapatos de suela;

Por mi completo agrado.

Agrado para llegar,

Desde mi casa a la tuya;

Desde mi linda morada,

A tu morada en el campo.

Pastora de mi ganado;

Hermosa chica que eras,

En aquellos tiempos pasado.

Cuando yo iba para verte,

En tu puerta vespertina;  
Pues antes de pastorear tú,  
Yo ya estaba en el quicio  
De tu puerta, en el campo.  
Recuerdo con añoranza,  
Ese trayecto recorrido:  
Con fe e ilusión quererte;  
Con todas mis fuerzas por dentro.  
Parece lo estoy viviendo,  
Ese tiempo ya pasado:  
Parece, solo parece;  
Pues toda vía te quiero.  
Te amo con todas mis fuerza;  
Con frenesí de un hombre,  
Ama a su enamorada:  
Como en aquel tiempo de antaño.  
Tus manos, tristes, de seda;  
Con purpurina en tus labios,  
Tus cabellos siempre canos:  
Por años que van y no pasan.  
Qué pena nos quede poca  
Vida a nosotros:  
Qué pena, no poder vivir  
Cien años para amarte.

Amarte yo con ganas,  
De un perfecto caballero;  
Que ama a su enamorada,  
Como se tiene que amar.

#### HASTA TI LLEGUÉ CORRIENDO

Hasta ti llegué corriendo,  
Por esos montes y cerros;  
Como tiene este terreno  
De piedras, guijarros y hierba.

Delante de ti me vi  
En un instante, sin freno;  
Me puse delante de ti  
Diciéndote lo que te quiero.  
Solamente por lo que habías dicho  
A una vecina que tengo;  
Como cotorra activa,  
Diciéndome lo que habías dicho.  
Confiabas en mí y me querías,  
Sin trabas ni impedimento;  
Para iniciar una relación,  
Entre tu persona y la mía.  
Desde aquel momento vi,  
Que si podía existir



Una bella relación,  
Entre tu persona y la mía.  
Tanto que de esta manera,  
Que a los tres días  
Éramos novios formales,  
En nuestro pueblo, ¡por estas!  
Por esto que te estoy diciendo  
Sin haber dado rodeo;  
Para explicarlo contento  
A todo el que lo lea.  
¡Anda!, anda; que te pillo:  
No te vayas a creer  
Que esto es una sandez,  
Si yo te cuento todo esto.  
Esto ha sido y será  
El bien de toda mi vida;  
Esto ha sido y será  
El galardón que yo tengo.  
No te vayas a desinflar,  
Contando la realidad  
A las personas te escuchan  
Diciéndolas la verdad.  
Salto, brinco y corro  
Por donde quiera que vaya;

Para que vean mi forma,  
De hombre alegre en la vida.

No hay más realidad;  
Que el cariño que te tengo:  
Esa fuerza inmortal,  
De ser tu fiel compañero.

CARIÑO SIEMPRE CARIÑO

Cariño siempre cariño;  
La verdad está en la casa,  
En este, mi pecho herido.  
Como se atreviera el agua pura,  
Como se hace una grieta fina;  
Así tiene su corazón  
Ese hombre por esa mujer.  
Lleno de grietas finas,  
Por no saberle comprender;  
Queriéndote él mucho:  
Con sabor de una mujer.  
Ese tu pelo fino,  
Esa mirada tan pura;  
Esos ojos de misterio,  
Esa boca con finura.  
Dando esplendor al aire,

A la escarcha, a la lluvia;  
Con palabra de misterio  
En una noche oscura.  
Solo se ve tu forma,  
Tu perfume se distingue  
De entre todas las mortales;  
Tu figura es una diosa.  
Tu boca se abre al momento,  
Que yo te digo: Te quiero,  
Te quiero con todas mis fuerzas  
De un altivo caballero.  
Ese galán que te quiere,  
Que te dice muchas cosas;  
Cerca de tu mismo oído,  
Con palabras puras y claras.  
Nunca te vi decir  
Que me quieres tú a mí;  
Al decirte yo te quiero:  
Tu boca se estremecía.  
Tu boca no me decía  
Que tú a mí me querías:  
Diferente signo somos,  
El uno para el otro, por eso.  
Yo hablándote de amores,

Tú no hablándome nada;  
Para que yo sintiese por ti  
Ese cariño supino.  
No sabiendo si estás  
En el grado máximo,  
O tienes cualidad negativa  
Dentro de ti.  
Me dices todos los días,  
Que me quieres mucho a mí:  
Con gestos y con hechos,  
Que no se pueden decir.  
Hasta me acaricia la cabeza,  
Te recuestas tú en mí;  
Tu aliento sale contento,  
Que sí, que sí, que sí.

#### AYER

Ayer me contaron un cuento;  
De esos que empiezan mal,  
Terminando muy bien:  
Sus formas y sus hechos.  
Llorabas tú en una cama,  
De esa de Insalud;  
Llorabas con lágrimas buenas,

Por no tenerme a tu vera.  
Decías que me querías;  
Queriéndome ver tú cerca  
De esa cama de un enfermo:  
En el Hospital, que estabas.  
Tu mal, de ti no se iba;  
Me lo dijeron a las siete:  
A las nueve yo estaba  
Cerca tu cama de enfermo.  
Fuiste abriendo los ojos;  
Cada vez los abrías tú más:  
Hablando tú con hinojo,  
Me decías cómo estaba.  
El cuerpo todo mallugado,  
La conciencia desatada  
Por ese susto que recibiste,  
Al ver que un tráiler, encima se te echaba.  
Solo el aire te tocó,  
Al tropezar tú en el bordillo  
De esa acera que había  
A tu lado, bien con tino.  
Me acercaste hasta las manos,  
A mis manos embelesadas;  
Por ese susto recibido,

Que tuvo mi persona amada.

Salí al corredor y respiré;

Respiré yo aire fresco:

Acordándome de ti;

Qué hubiese sido a esta hora.

Si el camión te envistiera;

Por una triste desgracia:

Menos mal que solo el aire

A ti te cayó de bruces.

No se te podía tocar;

Por mucho que yo quería:

Tenías el cuerpo amaratado,

En mis manos compañía.

Te tiré un beso a la frente;

Dándote de lleno y de repente:

Se veía, se veía

Que tú a mí me querías;

Con ese amor tan profundo,

Pues tu Alma lo pedía.

Tu ser, también lo pedía;

Junto a eso, lo inmaterial

Con lo otro material:

Que dentro de ti tenías.

## LA OÍ POR TELÉFONO

La oí por teléfono

Sin llamarme ella a mí:

Había llamado a otra persona

Para saber dónde me encontraba yo.

Su voz oí de repente,

Su conversación fluida;

Sus formas de vivir las supe,

En cuanto supo de mí.

Un enfado de poca monta,

Nos separó a los dos:

Ella no me olvidaba;

Tampoco la olvidaba yo.

Al decirla: Está muy cerca

Su simpático interlocutor;

Ella supo de mi persona

Con un, que se ponga por favor.

Hablamos un rato tendido,

De nuestras cosas de siempre;

La pregunté por nuestros hijos

Diciéndome, aquí están presentes.

Lloriqueo por el teléfono

De nuestros hijos queridos:

Papá, ven pronto;

Que sin ti, estamos sordos.  
Así se expresaban mis hijos,  
Así me expresaba yo:  
Hijos queridos del Alma,  
Mañana estaré con vosotros.  
Eso creía yo; pues dejando el auricular  
Vi pasar a un amigo  
En su coche del Señor:  
Allí que iba yo.  
Me llevaban hacia el pueblo;  
Donde tengo mujer e hijos:  
Me llevaban con mis gentes,  
Que es a los que más quiero yo.  
Caricias y alabanzas,  
Apretones y achuchones;  
Nos dimos todas las manos  
En amistad superior.  
Aquella noche nosotros  
La pasamos de palique:  
Hablando de nuestras cosas,  
Alegrándonos con nuestras vistas.  
Al estar otra vez juntos;  
Toda la familia entera  
En esa graciosa hora,



Que hablamos de nosotros.  
Viva el día en las Remedios,  
En esas calles preciosas;  
Al vernos pasear por ellas  
Sentimos otra vez deseos.  
Deseo de no volver  
A separarnos de nuevo;  
Pues lo pasamos muy mal,  
En una tarde de ruedo.

#### TODAVÍA LOS HAY

Todavía los hay esos hombres,  
Que en casa no saben hacer nada:  
No los han enseñado;  
Pero quieren aprender por su cuenta.  
Ni un huevo sabe freír,  
Ni hacerse una tortilla;  
No digo yo que sea de patatas:  
Con que sea una tortilla francesa.  
Qué claro está la cosa,  
Dentro su misma casa;  
Lava, lava, que te lava,  
La mujer está de criada.  
¿A qué sabe esta comida?,

Algunas veces pregunta,  
Ese hombre que se remueve  
En un sillón, su cuerpo.  
Sabe a gloria pura,  
Hecha con interés y trato;  
Con todo el amor del Mundo,  
Como pone su mujer.  
Sin aditivos, ni colorantes;  
Ha hecho esa comida,  
Para que le sepa bien  
Al rey de su casa.  
Sinsabores, unos cuantos,  
Dados todos los días;  
A la buena su mujer:  
¿Qué hago?, dime; ¿qué hago?, hijo.  
Trabaja por lo menos algo,  
Dentro de tu casa;  
Ayudando a tu mujer,  
Las tareas encomendadas.  
Encomendada todos los días,  
Dentro de tu misma casa:  
Que si friego, que si lavo,  
Que si pongo la lavadora.  
Ahora iré al supermercado;

Pues no hay pan, ni leche  
Sin algo para el desayuno  
De nuestros queridos muchachos.

Que si quito la cortinas,  
Para luego lavarlas;

Que si quito yo el polvo:

Y mi marido mirando.

Un libro en Internet

Está leyendo el pobre,

El hombre de mi casa:

De vez en cuando mirando.

Mirando qué hago yo,

Después de venir del trabajo.

Que si no me encuentro en la cama;

Que si no me busca, me arrugo:

Que quedo como una pavesa,

Escurrida y hasta con ojeras.

Ese hombre pánfilo,

Lento y torpe en la casa;

Pero necesario en la familia:

Hasta en mi misma vida.

Me aguanto yo, me aguanto,

Si he dado yo con uno,

Con uno de esos hombres

Que solamente te mira.

ERES PRECIOSA

Eres preciosa y bonita;

Eres la sal en salero

Donde todo el mundo concentrado

Está mirándote luego.

Esa hermosura que tienes

Se refleja en tu cara;

Pareciéndote que eres

Una diosa bien allegada.

Llegando a otras partes

De esta Tierra salada,

En donde todo el mundo juega;

No queriendo perder nadie.

Me miras fijo a la cara,

Yo te miro a ti;

Con mirada misteriosa,

Ya que tú no dices nada.

Nos miramos sin hablar,

Sin respirar tan siquiera:

Por tener presión en el pecho,

Queriéndonos decir todo.

Por fin salió una palabra

De tu boca preciosa;  
Me dijiste, adiós precioso:  
¡Ahí!, nos vemos.  
No sabiendo yo donde era  
Ese, ¡ahí nos vemos!:  
Preguntándote al siguiente día  
Al cruzarnos con salero.  
- . Dijiste que nos veríamos;  
Más yo no sé qué día,  
Ni a donde nos veremos.  
- . Nos estamos viendo ya:  
Estamos hablando muy juntos,  
Los dos estamos enfrascados  
Para decirnos. . .  
- . Te quiero. . .  
Así se escribe la historia;  
Con unos cuantos renglones,  
Por ser segunda la forma  
En la que nos dijimos, ¡Te quiero!  
Se rompió el hielo  
Entre nosotros primero;  
Dando paso a una relación  
De noviazgo, por supuesto.  
Ahora estamos casándonos,

En la Iglesia nuestro pueblo;

Ahora estamos viviendo

Una vida regalada.

En cuanto los dos nos queremos;

Viniendo al Mundo las hijas

Que nosotros tenemos:

Como galardón de esta historia.

Seguimos al cabo del tiempo,

Queriéndonos igual que antes,

Nos queríamos de novios;

Con un amor verdadero.

- ¡Ahí!, nos vemos, dijiste;

Sin saber yo donde era. . .

Pero más tarde lo supe,

Que era en nuestra casa,

Con nuestros hijos queridos,

Con nuestro amor verdadero.

QUÉ DIGO YO QUE NO DIGO

Qué digo yo que no digo,

Qué hago yo que no hago;

Si lo hago me aprovecho

De la forma ya hallada.

Te entienden las gentes, un rato;

Se tienen que tomar la pastilla,  
Para comprenderte a ti,  
Para saber qué les hablas.  
Simpático, tú eres,  
Eres agradable un rato  
De esos que tienen las gentes,  
Cundo se ven imponentes.  
Amor, reparte del bueno,  
Cariño por raudales  
A las personas te escuchan  
Sin pestañear tan siquiera.  
Todas te saludan al verte,  
En la calle de por medio;  
Nadie pasa a tu lado  
Sin un saludo entero.  
Eso de: ¡Hasta luego!,  
Yo no vale  
Para tu grata persona:  
Por lo menos un ¡adiós!  
Adiós, que te vaya bien,  
Muy bonito por tu parte;  
Que ahí nos vemos al tiempo,  
Que tú nos saludas con la mano.  
Qué agradecidos somos

Cuando nosotros nos cruzamos,

Con una persona como la tuya:

Buena, noble y simpática.

Ahí, no hay maldad alguna;

Por la forma de tú ser,

Por tu pensamiento puro

De esos que no se olvidan.

No se olvida ninguna persona

De ese trato tan bueno;

Como tienes tú para ellos,

Para sus dignas personas.

Tus palabras son un encuentro

Para tu grato interlocutor;

Tu voz suave y no fuerte,

Das ánimo al lector.

A esa persona que lee

Lo que tú le estás diciendo:

Analizando las frases,

De una en una, ¡por favor!

Un apretón de manos,

Te dan a despedirse de ti,

Todas las personas te hablan

Con respeto y frenesí.

No haces alarde de nada:



Eres igual que ellos,  
Que las personas te cruzas:  
Sin saber lo que tú has hecho.

QUIERO DECIRTE TE QUIERO

Quiero decirte te quiero  
Pero no puedo,  
Por ser esa palabra divina;  
Divinas son tus formas.  
Esos ojos de misterios,  
Esos andares de diosa;  
Con esa carita risueña,  
Como tienes tú, preciosa.  
Me atraganto al decirte  
La palabra tan divina;  
De mi boca no me sale,  
Decirte lo que te quiero.  
Empléate tú con esa;  
Esa palabra que dice:  
Te quiero con toda mi Alma,  
Sin ajuste ni impedimento.  
Te haga gestos con la mano,  
No me sale de la boca;  
Esa palabra divina:

Diciéndote lo que te quiero.  
Hasta que tú, un Buendía  
Me dijiste, por supuesto;  
Que tal vez sería  
Ese día nuestro ensueño.  
Comprendí lo que decías;  
Abriendo yo la boca,  
Para decirte: Te quiero,  
En ese grandioso día.  
De la mano fuimos juntos  
Para tomarnos un refresco,  
En una heladería  
Que teníamos muy cerca.  
Uno y dos helados,  
Tomamos mirándonos a la cara;  
Sin emitir palabra  
Para no herir la suspicacia.  
Ese fato que se eleva,  
Que sale del pensamiento:  
Sin hablar ni emitir palabra;  
Pero presentado por derecho.  
Te quiero, la dije un día,  
Un día, yo de paseo;  
En una mañana bonita,

Bonita como ella era.  
Ahora estamos viviendo  
Juntos con nuestras hijas,  
En un buen apartamento:  
Donde todo es de oro.  
De oro y de plata puesto,  
En aquel apartamento;  
Pues aunque no teníamos mucho:  
Mucho era nuestro sueño.  
El traje hace al hombre  
Y el cariño hace pensar;  
Que la cosa más sencilla,  
Es la mayor joya que tengo.  
Tu persona es mi joya,  
Tu cariño mi empeño  
Que tengo yo en la vida,  
Para vivir muy contento.

PERLA NEGRA, PERLA FINA

Perla negra, perla fina;  
Perla nacarada siquiera,  
Donde todo el mundo corre,  
Donde todo el mundo se fija.  
Más que el oro ella vale,

Más brillante y bonita;  
Por ser una perla fina,  
Por las manos de un poeta.  
La palabra, siempre reluce,  
Tanto como para verla  
Brillar en un libro,  
Respetando a los lectores.  
Hay que saber lo que se cuenta,  
En esas letras que echas;  
En esas galimatías  
De palabras bien dispuestas.  
Dispuesta para que las lean  
Los lectores de esos libros,  
En una tarde cualquiera;  
De penumbras y de misterios.  
Ten respeto a tus lectores;  
No les cuentes tú patrañas:  
Cuéntales algo alegre,  
Como el florecer en la vida.  
No los hagas pensar,  
Que no es lo suyo:  
Hazlos que ellos se sientan  
Como en su casa verdadera.  
Todo el mundo no es malo;

Hay casos muy buenos:  
Hechos que en él sucede,  
Contándolo con entendimiento.  
Que si quieres, tú no puedes  
Hacer mal a nadie:  
Que tus palabras resuenen  
En la historia de los tiempos.  
Esa es la mejor joya que hay  
En este Mundo de encuentros;  
En esta Tierra que vives,  
Entre todos los mortales.  
Puedes hacerlo bien,  
Puedes y quieres hacerlo;  
No divagues en el entendimiento,  
Entre tú y los lectores.  
Te verán como a ellos;  
Si tú te portas bien,  
En su casa te tendrán  
En un lugar privilegiado.  
Al pasar por donde están,  
Por donde están tus libros;  
Los hace una señal  
Con la mano saludando.  
Como si estuvieses en ella:

En esa casa tus libros,  
Es como si estuvieses tú  
A todas las horas del día.  
Emplea tu cabeza para algo  
Nuevo y gracioso;  
Aunque los cuentes una historia  
Fingida, de alguien que se lo merece.

COMO SE BARRE LA CASA  
Como se barre la casa;  
Hay que barrer lo malo  
Que en la vida haya,  
Quedando limpio de polvo.  
Si no nos gusta una cosa,  
Hay que por lo menos tirarla  
Al cubo de la basura;  
Por no servirnos para nada.  
Yo no digo que tiremos  
Algunas amistades no sanas;  
Por ser persona y no puedo  
Hacerlos a ellos de menos.  
Pero sí podemos esquivarlos,  
Su amistad peligrosa:  
Con un esquinazo le demos,

Por la otra calle marchemos.  
Si viene por una calle,  
Siempre hay una salida;  
Para no encontrarme con ella;  
Con esa persona peligrosa.  
Peligrosa para nuestros oficios,  
Para nuestra forma de ser:  
Corramos y no andemos  
Con remilgos, que después. . .  
Después nos pasará en la vida  
Esa influencia no sana;  
De esa persona no activa,  
Aunque no se dé cuenta ella.  
Es mejor: Prevenir que curar;  
Que curar después el Alma:  
Nuestro Espíritu se requiebra  
Influido por esa persona.  
Que te vea a ti serio,  
Serio en Alma  
Ante ella:  
Es mejor otra amistad.  
No espere se recupere  
De cómo es esa persona;  
Que las personas así

No se recuperan para nada.

No tienen amor propio;

Lo que tienen es instinto

De quererse llevar todo,

A su lado como dueño.

Te llevarán por un camino

De espinas y de abrojos;

Si tú los haces caso

En tu vida religiosa.

No tienen creencias algunas,

Esas personas orgullosas:

Se miran al ombligo,

No viendo otra cosa.

Decepción hay que tener

Para la otra persona:

Con un trato exquisito,

Cogida de propia mano.

Ya que no te pueden ver

Seas mejor que ellas,

En la sociedad que estamos;

Ni entre amigos, ni entre ellos.

Mira bien por dónde pisas:

Puede que esté minado

Ese terreno de ira,



De recelos y de prisas.

## POR LO MENOS UN HECHO SIMBÓLICO

Por lo menos un hecho simbólico

Hay que hacer a nuestros personajes

Cuando muren en la patria

Donde los vio nacer.

No debemos pasar por alto,

Hacerle un homenaje;

A la persona admirada,

Querida en su patria, por todos.

Todas las personas

Le deben despedir con un recuerdo;

Ya sea en la radio,

Ya sea en la televisión.

O en acto religioso;

Según su forma de ser,

Según su entendimiento:

La forma de pensar en la vida.

No digo yo, con pancartas,

Con octavillas y cuentos;

Hechos por personas cultas.

Sus recuerdos son primero

Para todo el que le conozca

A esa persona que en el óbito  
Nos dejó aquí sus recuerdos.  
Ya fuese escritura o tallas;  
Ya fuese cerámica o pintura:  
Esa fotografía hecha  
Con buena mano maestra.  
Todo el mundo le quería;  
Por ser una persona adelantada,  
Adelantada a esa época:  
De esos que van y no pasan.  
No pasan de ver las formas  
Con las que se valió el personaje;  
En su querido pueblo  
O en su querida nación.  
Una placa de recuerdo,  
Le hacen en su pueblo al divo  
O una estatua bien presente  
En la plaza de ese pueblo.  
La historia, narra que narra;  
Escribe cosas de él,  
De esa persona, que tuvo  
Vista para aprender.  
Se adelantó a su época;  
Se miraron todos en él:

En esa persona altiva  
De buen parecer.  
Qué quieres que yo te cuente,  
Si contar es poca cosa;  
Para lo que él se merece,  
En este valle de lágrimas.  
Recuérdale como era;  
No como hombre o mujer de tu pueblo:  
Recuérdale por sus hechos,  
Por sus escritos, primero.  
Un adiós postrero;  
Van a darle todo el pueblo:  
Detrás del féretro van  
Las personas que le trataron.

#### SIERRA

Sierra que abres y estrechas  
Cañadas por todo tu centro;  
Seguida de madroño y jara,  
Con matas de buen enebro.  
Donde se saca la ginebra  
Para formar esos vasos  
De bebidas misteriosas,  
Con sus bolas por bandera.

Sierra, que tal productos das,  
Eres digna de alabanza;  
Pues entre tus rocas se dan  
Infinidad de matas.  
Algunas medicinales,  
Otras para curar heridas;  
Alguna otra de bellota  
En un horno bien cocida.  
Huelen a menta y tomillo,  
A mejorana en su centro,  
A retama del mañana,  
A la pita por su cáñamo.  
Sierra buena y de esperanza,  
Sierra que tal productos das;  
Eres madre extremeña de unos hijos,  
En el corazón de conquistadores.  
Pizarro, Cortés y Balboa:  
Qué más quieres que te cuente  
En estas gratas cuartillas,  
Si tú adivinas la sierra.  
La estás ubicando enseguida,  
En la mitad está la razón,  
Que yo te diga enseguida:  
Que en esa sierra hay

Una cueva afamada.  
Hasta salieron cantando,  
De ella, con turbante y cimarra;  
En un tiempo que sus gentes,  
Fueron acompañados por la autoridad.

No se sabía, no se sabía;  
Si eran flautas o tambores  
Lo que ellos bien tocaban:  
Pero conducían un carro.  
Sin mulas, ni buey alguno;  
Por estar viviendo en la cueva,  
Con su chilaba y collares  
Cogidos al cuello, antes.  
La pregunta se distingue:  
- ¿Tienes algo más en tus tripas? . . .  
Dímelo pronto, ¡OH!; mi sierra;  
Entre canchal y olivares.  
Dime qué guardas tú  
En tus tripas, como ensueño:  
Si es para callar, lo hago,  
Si es para alegrarnos, lo digo.  
Pero presencia está sufriendo,  
Esa sierra de por vida;  
“A dónde apunta el moro,

Está el tesoro”.

Así rezaba una lápida

Hace tiempo, en esta sierra:

¿Qué reza ahora esos riscos?,

De misterios y de buen hecho.

### SE CAMBIA

A veces se cambian las cosas,

Por no tener una dirección adecuada:

De pequeño sacar primaria,

De mayores repiten el curso.

“Enseñar al que no sabe”;

Siendo esa enseñanza

Buscada por todos los centros,

Sin haberla encontrado nunca.

Qué diferencia la otra

Enseñanzas que nos dan algunos,

Centro reconocidos

Por el Estado moderno.

Si resides en un centro,

De día y de noche en él;

Ya verás cómo te enseñan:

Dónde está el mal y el bien.

Te pegas golpes en el pecho;

Sabes que no eres bueno  
Tienes contrición para ser  
    Más bueno cada vez.  
Pero si en cambio resides,  
Entre tus estudios y tu casa;  
    No tendrás ese acto  
    De no volver a caer.  
    A caer tú en hechos  
    Malos en esta vida;  
    Que se pueda decir:  
    No tiene enmienda ninguna.  
Se cambia; claro que se cambia,  
    Hasta del mismo parecer:  
    Si no tienes tú un guía  
    Para formarte después.  
Después que tú hayas terminado,  
    Terminado tus estudios:  
    Te verás en el canal,  
    Entre las personas más duras.  
    Según te hayas formado,  
Con esas personas de la enseñanza,  
    Así te vendrá la vida;  
    Hasta tu término sagrado.  
    ¡A ver!; qué vas a decir:

O qué te dirán allí;  
En ese sitio y morada  
Que tú tendrás para siempre.  
- Yo estuve. . . Pero por un oído me entraba,  
Por el otro me salía;  
Las enseñanzas que me daban  
De Escrituras muy Sagradas,  
De amor al prójimo;  
En esta vida que tengo,  
Colgada como ninguna.  
Que si ahora me toca a mí;  
Que si ahora te toca a ti:  
Así se habla en el estrado  
Por solamente decir.  
Decir, que la cosa va bien,  
Que todo está fenomenal  
En esta Tierra sin amo,  
Sin dirección ninguna.

#### POR AQUELLA SENDA

Por aquella senda, sinuosa y estrecha,  
Caminaba yo un día  
Sin esperar yo a nadie:  
Cuando de repente la vi.



La vi andando en la senda;  
Por aquella trayectoria que yo llevaba:  
La vi llegar hasta mí;  
Dándome los buenos días.  
Yo lo mismo respondí;  
A aquella chica preciosa,  
Que hasta a mi vera llegó:  
Sin saber de dónde saldría.  
Cabellera larga y bata estrecha,  
Mano con dedos finos  
Midiendo tres centímetros la de uno;  
¿De dónde salió esta chica?  
Si yo mismo no sabía  
De dónde pudo salir;  
La chica que yo tenía,  
Tenía delante de mí.  
Los pies no se los veía,  
Por más que quise yo verlos:  
Dos cruces llevaban en su pecho  
Irradiando simpatía.  
Me miraba y no hablaba;  
No hablaba nada la chica:  
Solamente se quejaba  
De algo que la estaba pasando.

De repente, ese llanto,  
Se cortó sin yo esperarlo:  
Volviéndose la cara un calvario,  
De penalidades mundanas.  
Sus ojos echaban llamas,  
No queriendo a ninguno  
Que a ella se acercaba;  
En esa mañana de invierno.  
Lo he soñado o lo he visto;  
Lo cierto que yo me hallaba  
Acostado en una jerga  
De pastores en su chozo.  
Lo he soñado o lo he visto;  
Me repetía a veces:  
Ya que allí no se encontraba  
Esa chica, esa chica.  
Pero, ¿y los días dado?,  
Mi persona con ahínco;  
Con voz apagada y suscita  
En una cueva metida.  
Bronca, esa voz sonaba  
Cerca de mi persona;  
Cuando ella a mí me daba,  
Los buenos días,

Aquella misma mañana.  
Son visiones de alguien con sueño;  
Al levantarme por la mañana  
A horas impetuosas,  
Donde por la senda no hay nadie.

#### AYER SALÍ A DAR UNA VUELTA

Ayer salí a dar una vuelta,  
Por lo pinares del pueblo:  
Entre setas y hongos  
Llené una buena cesta.  
Las freí en mi casa,  
Con ajillos a la parrilla;  
Con vino “pitarrero”,  
De ese que alza el ánimo.  
Ni te embriagas con él,  
Ni te mareas tan siquiera  
Solamente te duele,  
Te duele a ti la cabeza.  
Abombad si tomas mucho  
De ese vino “pitarrero”:  
Con palma y con solera.  
Sales tú cantando a la calle.  
Qué alegría en el Ama,

Cuando paseo por esos cerros;  
Llenos de pinos y matas,  
De trecho en trecho.  
Cansado llego a mi casa;  
Miro frente a frente la botella,  
La que me va a acompañar  
En una hora cualquiera.  
Un culito yo me echo,  
De ese fino “pitarrero”;  
Servido con una olivas,  
Con un poquito de queso.  
Hasta me atrevo a echarme  
Otro culito de vino:  
De vino bueno “pitarrero”,  
Elevándome el ánimo  
Con un poquito de salero.  
La vida veo mejor:  
Más alegre, más dicharachero;  
Para hacerme a mí  
Tomar, yo, confianzas.  
¡Que viva el mundo entero!;  
Que toquen palmas y guitarras  
Con un poquito de salero,  
Para alegrarme la vida.

Que si ahora estoy cansado:  
Más tarde tocaré los pitos,  
Con los dedos deshojados;  
En una tarde de verano.  
Así transcurre la vida,  
Entre algunas personas:  
Que si quiero y te deseo  
Toda la felicidad del Mundo.  
Pórtate bien con las personas,  
Que te quieren y te tratan;  
Hazlas felices a ellas  
Sin requiebro, pero con bonanza.  
Que no te vean a ti serio,  
Esas personas, en tu vida:  
Sé altanero delante de ellas;  
Pero humilde en el trato.  
Que no diga nadie que eres  
Esa persona pesada:  
Que digan que tú eres,  
La flor y sal en la vida.

**A LOS NIÑOS SE LOS TRATA BIEN**

A los niños se los trata bien;  
Ni se los pega, ni se los riñe:

Cuando ellos son mayores,  
Eso está mal, se los dicen.  
Con palabras cariñosas,  
Se los hablan a los niños;  
Sean tuyos o de otra persona:  
Son niños y nada más,  
Que te vean con cuidado.  
Con cuidados de ellos;  
Dándolos enseñanzas  
Para que no las olviden en la vida,  
Por más años que vivan.  
¡Cariño!: empieza de esta manera,  
Terminando con, ¡Cielo!:  
Así el niño no se asustará,  
No te cogerá rencor alguno.  
De vez en cuando dice:  
Dile que tú le quieres;  
Propinándole un beso  
En su misma frente.  
El niño se sentirá querido  
Por ti y por tu manera de ser:  
Ve ese trato tan bueno  
Que tú tienes para con él.  
Se arrimará hacia ti,

Sin impedimento alguno;  
Te echará los brazos por el cuello;  
Para que tú le cojas.  
Cógele con mucho cuidado;  
Que los niños saben si les tratas  
Como si fuese su padre:  
Y si lo eres mejor.  
No hagas daño a ninguno:  
Ni vean palabras o hechos;  
Ya verás cómo se porta  
Contigo ese niño.  
Siempre que te vea  
Vendrá hacia ti;  
Alargándote los brazos,  
Para que le mezcas en los tuyos.  
Esa es la sociedad,  
Que las personas quieren;  
Sea así y nada más,  
En este Mundo divino.  
Qué no voy yo hacer por ella;  
Por esta sociedad que vivimos,  
Si para querer y amar  
Hay que saberse comportar.  
Quién es el que más cariño te da;

Si la sociedad o el niño:  
Esa persona pequeña,  
Que llora y ríe al tiempo.  
Unas veces lágrimas,  
Otras veces ríe:  
Y otra te toca el cuello,  
Para saber de ti.  
Tocándote te conoce  
Ese ser pequeñito,  
Esa persona que es un niño;  
Donde todo lo averigua.

AYER LLAMÉ A TU PUERTA  
Ayer llamé a tu puerta,  
No contestándome nadie;  
Parecía que no estabas  
Dentro de tu casa.  
Me quedé esperando un poco  
En el umbral escuchando:  
Hasta en el quicio de la puerta,  
Me decía, sal afuera.  
Un paso di hacia atrás,  
Escuchando yo un bebé  
Llamar dentro de casa:



Me paré, yo me paré.  
Me quedé inmóvil en tu puerta;  
Para ver si me abrías,  
Para besar yo a mi niño:  
Al hijo de mi Alma.  
Como una madre que soy,  
Quiero tener en mis brazos  
Al hijo que yo parí;  
Meciéndole en mí regazo.  
Me quitaste tú a mi niño;  
Cuando yo no me valía,  
Por estar inmóvil en una cama  
En el hospital, de por vida.  
Ahora me he curado;  
Pronto recuperé  
La movilidad conseguida,  
Por el tratamiento me dieron.  
Es nuestra casa, ¡querido!;  
Ábreme tú la puerta:  
Que aunque estés tú con otra,  
Ya ves como he llegado.  
Te distes prisa para suplirme  
Como ama de la casa;  
Te diste prisa para suplirme

Como madre de mi hijo.  
No querías una inválida  
Mujer, tú, de tu casa:  
Ahora vengo preguntando  
Con la Ley en las manos.  
Devuélveme a mi hijo:  
Ya ves que no ha pasado  
Tantos meses como para olvidarme,  
Cambiándome por otra.  
Otra mujer que no soy yo:  
Esa, con la que te has casado;  
Soy esa mujer que te quiere  
Con amor desesperado.  
Os quiero a los dos muy juntos;  
Juntos a mi persona;  
Hasta que se entreabrió la puerta,  
Preguntando yo por mi hijo.  
-. Yo a usted no la conozco -.  
Así me hablaba una señora,  
Que parecía sería  
La nueva compañera  
De mí querido marido.  
Del ojo me cayó una lágrima,  
Rebotando en el umbral

De mi casa solariega:  
Jugando con ella mi hijo.

#### LOS AGOBIOS PEGAN FUERTE

Los agobios pegan fuerte,  
En esta vida que tenemos:  
Nos vemos sin dinero,  
Si pagas lo que debes  
A la sociedad, donde estamos.  
Tengo varios trabajos  
En mi vida petenera:  
Que si por la noche basurero,  
En un camión del consistorio.  
Por la mañana no duermo;  
Pues tengo que ir a un comercio,  
Para ser dependiente  
En una tienda de zapatos.  
Por la tarde estoy empleado  
En una heladería, cafetería y bar  
Que tengo yo en mi esquina:  
Poniendo café con churros.  
No puedo ir a mi casa,  
Para besar a mis hijos;  
Levantándolos de buena gana,

Por repetirse el ciclo.  
No quiero ser yo mal agüero;  
Pero la realidad hace al tiempo,  
Que se vuelva en sí la forma;  
Para ser yo un ceniciento.  
Que vida, ¡qué vida!, esta;  
La que yo llevo,  
Si por ver, no veo a mi mujer  
Hace ya un buen tiempo.  
Me llama ella por teléfono;  
Diciéndome como están  
Mis hijos y ella en casa:  
Si mal o bien se encuentran.  
Que si nos han ingresado  
El dinero del trabajo;  
Que si ahora los niños  
Tienen que comprar los libros.  
Que. . .Que. . .Que  
Yo estoy buscando  
Otro trabajo para cubrir  
Los gastos que tenga mi casa.  
De barrendero encontré,  
Por medio de un amigo;  
Antes de entrar en la tienda

De zapatos y calzados a medida.

Sufrí yo un refriado,

De esos que no te cuento:

Tuve que curármelo de pie;

Trabajando con ahínco.

Quieren creerme, que algún tiempo

Se me olvidó dónde está mi casa;

Pues no he ido a ella,

Hace ya un par de años.

Los niños eran mayores:

Me abrió uno la puerta,

Preguntándome muy amable:

- ¿Qué desea usted?, le digo.

#### ÁRBOLES FRUTALES

No hablo yo de abeto;

Más bien hablo del manzano,

Del granado, del peral, del platanero,

De esos frutos que hay

Bastantes sabrosos, por cierto.

El avellano y el castaño,

El nogal y el ciruelo,

El cerezo y el almendro:

Como otros tantos árboles.

Árboles dando frutos a montones,  
En la piel de toro hay:  
De trecho en trecho  
Existen a lo largo de esta Tierra.  
Será por agua no falte  
Esos frutos criados en regadío;  
En esos embalses que hicieron,  
Con el sudor de la frente.  
El que cultiva esos frutos,  
Se merece algo bueno;  
Pues con esfuerzos y tesón  
Se crían esos árboles nuevos.  
No engorda la fruta buena,  
Servida en bandeja grande;  
Diciendo, cómame usted pronto:  
Que le apetezco, deseo.  
Deseo encuentre usted frutas  
A su gusto y manera;  
Ya verá como le viene  
Esas ganas verdaderas.  
De vivir en este Mundo:  
Sabroso y con energía para ello;  
Para saltar y correr  
Entre esos árboles frutales.

Esos árboles me dan la sombra  
Que yo necesito en la siesta;  
Me la prestan cuando hace calor  
En los campos misteriosos.  
El limonero y naranjo  
Me dan esa vitamina  
Para los dientes y los músculos,  
Que pueda tener yo.  
Campos, muchos campos:  
Terrenos sembrados de árboles  
Frutales en esta Tierra;  
Dando visión a la vista.  
¿Qué más te puedo contar yo?;  
Si tú no los visitas,  
A esos campos sembrados  
De árboles frutales.  
Maravilla hace la cosa,  
Cuando la vista se posa  
En esos árboles que hay  
Llenos de frutas buenas.  
Maravillas ven las personas  
Cuando pasean por ellos;  
Por esos campos todos llenos  
De frutas bien sabrosas.

Venga y mire usted  
Estos campos que se encuentran  
A pocos kilómetros de su casa;  
Sin perderse ningún detalle.

#### MI PENSAMIENTO

Mi pensamiento volátil  
Va por el aire corriendo;  
Al cabo del tiempo di  
Con tu persona en un verbo.  
Esa bella persona  
La que corriendo yo vi  
Pasear por aquella calle;  
De guirnaldas y de fiesta.  
Zapatitos de charol,  
Falda a lo cursi estrecha,  
Blusa de seda muy buena;  
El pelo hacia su espalda.  
¿Y sus ojos?: De misterios;  
Cuando mira a los hombres  
Con semblante muy terso;  
Con tu Espíritu recogido.  
¿Qué te ha pasado por la cabeza?:  
Cuando me vistes a mí,



En ese día de fiesta,  
Paseando por la calle Real.  
Se te encogió todo el cuerpo,  
Los hombros echados para atrás;  
Tú mirada siempre tierna:  
Fija en una cosa, que no en mi persona.  
¡Hasta luego!; me dijiste  
Con un gran pensamiento;  
De esos que van y no vuelven,  
Desaparecidos ellos.  
Qué grande es la vida;  
Cuando se toma de veras:  
Con un “hasta luego”, querías  
Despedirme de mis hijos.  
Me volví para atrás  
Ellos también se volvieron:  
Corriendo hacia mí  
Con los brazos abiertos.  
Yo me arrodillé en la acera;  
Esperando para recibirlos,  
Como críos en mi centro:  
Dándolos un abrazo efusivo,  
De esos que marcan tiempos.  
Ella, como una niña

De vestido y aderezos;  
Mis hijos andrajosos perdido  
Por no mirarlos ella.  
Buscaba el aire pasado,  
De otro tiempo en su vida,  
Andaba como una diva,  
Creyendo estaba en el teatro.  
Pero sus manos decían  
Lo que la estaba pasando:  
Temblorosa y cabizbaja  
En una triste mañana.  
Indecisa estaba ella,  
Indeciso estaba yo;  
Hasta que por fin media vuelta  
Nos dimos de repente los dos.  
Nos abrazamos como nunca;  
Nos abrazaron nuestros hijos:  
Así formamos un cuadro  
Que ni Murillo pintó.

#### AMBIENTE DE FERIA

Todo el mundo se divierte,  
Todas las personas alegres  
Se encuentran en esa hora;

De fiesta y de alegría.  
Farolillos y casetas,  
Que en hileras están ellas;  
Esas casetas que atraen  
A las personas, a ellas.  
Guirnaldas por todo lo alto;  
Con música de decibelios:  
Las personas pasean  
Por esas calles de ensueño.  
Unos se paran en una caseta  
Que vende vino en copa;  
Otros juegan al tiro  
Rompiendo cintas estrechas.  
Más para allá hay un tiovivo  
Dando vueltas y vueltas;  
Los coches de choque  
Hacen las delicias de los niños.  
La noria, rueda que rueda  
En lo más alto del pueblo;  
Viéndose otros pueblos  
Desde la altura de ella.  
Las barquillas al voleo,  
Los chicos hacen la fuerza;  
Moviéndolas a su modo

Con una contorsión del cuerpo.  
Hasta parecen se van a desprender  
Del travesaño que las sujetan:  
¡Ole!, con ole y olé,  
Esa hora tan discreta;  
Donde los niños juegan.  
Los ponis hacen las delicias  
A los niños que se montan  
En su grupa unos minutos;  
Arreándolos como a bestias.  
El trenecillo la bruja  
Sale y se entra  
En un túnel muy oscuro;  
Con infinidad de trampas.  
¡Ole!, ole, que te ole;  
Ese chocolate con churros;  
Después de cenar en una caseta,  
Restaurante, que te han visto.  
Y, ahora: ¿Qué?. . .  
Qué de qué si yo no entiendo  
Por qué me encuentro en la puerta,  
De ese concierto que hay  
En esa hora tan buena.  
Salto, brinco y jaleo;

Como todo el mundo lo hace:

Canto al son del pandero

Con alardes de misterio.

Salgo yo del concierto;

Preparándome para irme,

Para marchar yo a mí casa:

Eran mis ganas y deseos.

Pues al pasar por una terraza,

De esas que hay en la feria;

Unos amigos me hacían

Señas, para estar con ellos.

HAY QUIÉN ABRE CAMINOS

Hay quién abre caminos,

Pero hay quién los cierra;

Al andar por esos campos,

De abrojos y matas secas.

Esos campos matutinos,

En donde todo el mundo entra;

No sabiéndose salir de ellos,

Por caminos y veredas.

Esos campos son tu cerebro,

Los caminos tu predisposición

Para portarte bien con tus iguales

En esta Tierra.  
La vereda, es tu agobio;  
Lo tengas o no lo tengas:  
Dentro de ti se ve  
Una senda muy estrecha.  
Ese símil que acompaña  
A las personas que habitan  
Esta Tierra muy dispuesta.  
Dispuesto estarás tú  
Con tus vicios y con tus hechos;  
Para saber llevar  
Esa Alma que te pesa.  
Pensados están tus hechos;  
Tus amigos los esperan:  
Nadie sabe el por qué  
De tu agobio en la Tierra.  
Muéstrate tal y como eres,  
No hagas esfuerzo alguno  
Para que las personas te vean  
Otro, que tú no eres.  
Sed bien recibidos  
Entre todos tus amigos:  
No hagas mal a nadie;  
Pues ese hecho se te aprecia.

Formas senderos nuevos;  
Veredas donde puedas irte  
De un lugar a otro  
Marcando tú el destino.  
En ese camino que andas,  
Lo han andado ya otros;  
Haciendo obras muy buenas,  
Con virtudes y decoro.  
Esa comparación tú tienes  
En hacer el bien o el mal;  
Se ve de inmediato que es  
Por tus obras lo sabemos.  
Unos forman veredas,  
Otros no forman nada;  
Aunque anden el mismo camino  
Del que formó la vereda.  
Se agobia y no dice nada,  
Se calla ya por derecho,  
Sin pulso ni respiración,  
El que pasa sin saberlo.  
Ten tu minuto de gloria  
Entre las personas que viven  
En la Tierra, como tú:  
En la Tierra por derecho.

## TIERRA BUENA

Tierra buena, Tierra grata;

Donde todo lo tenemos

A mano, todos nosotros:

Donde todo abunda.

Tenemos felicidad y prosperidad

De una trayectoria buena,

En nuestras vidas, yo quiero

Elevar la voz, por supuesto.

No hay nada que carezca

Esta Tierra nuestra:

Vivimos en ella todos

Con abundancia y destino.

Si quiero un coche, lo tengo;

Si quiero un televisor, al tiempo

De abrir yo la boca, está

En mi casa por supuesto.

Si ahora un ordenador:

De los mejores que haya,

Llega a ver en la mesa

Del escritorio, en tu casa.

Si comida a montones,

Que tú te presenta solo



En la feria de tu pueblo.  
Hablas y ríes con amigos,  
Que te escuchan y te quieren:  
    Tu destino es seguro  
    En esa gran sociedad.  
    Que si ahora tengo,  
    Que si ahora quiero  
Más y más abundancia  
En mi hogar postinero.  
Me hace falta dinero:  
    Trabajo día y noche  
    Para llevar a mí casa,  
    Todavía más dinero.  
Todo es gana proponérselo,  
    Eso que tú deseas  
Con orgullo de un portento.  
¿No querrás que te lo regalen?;  
Eso que tú estás queriendo:  
    Trabaja y ya verás  
    Como lo tienes al tiempo.  
Al tiempo que con tú trabajo  
Lo obtienes tú con creces:  
    Ya verás cómo lo tienes,  
    Eso que tú quieres.

Tú casa ves remodelada;  
No la conoces por dentro:  
Tu dinero te ha costado,  
Quedarla como un palacete.  
Si te tomas un refresco  
Con tus amigos de la infancia;  
¡Ahí!, va tu dinero,  
El primero que lo pone en la mesa.  
Tus hijos se ven alegres,  
Tu mujer con vestido nuevo:  
Tú te ves hecho un obelisco  
De esos que están en su medio.  
En medio de los caminos;  
Anunciando alegre su hazaña:  
De esos que van y no pasan  
En este Mundo que estamos.

#### PERSONA BUENA

Persona buena y decente,  
Donde los hay siquiera;  
Persona que se estime,  
Es persona verdadera.  
Merece la confianza  
De todo de Mundo, por eso;

Por tener honradez  
En el cuerpo metida.  
Se le puede decir una cosa,  
Que nunca la dirá tan siquiera;  
Se le puede encomendar algo,  
Que lo cumple sin protesta.  
Qué buenas son esas personas;  
Que a ti no te molestan:  
Solamente obedecen  
Sin replicar ellas nada.  
Cumplen con lo que las digan,  
Las otras personas en la Tierra;  
No por esos son atrasados:  
Más bien son obedientes.  
Son las más listas del Mundo;  
En cuanto ellas no se oponen  
A los designios de nadie,  
Ni nadie los interrumpe.  
Nadie corta sus caminos;  
Esos que ellos llevan:  
Van por sendas gloriosas,  
Gloriosos son sus destinos.  
Que la tenemos confianza,  
A esa persona que trabaja:

Esperan que los manden;  
Sin impedimento alguno.  
Hacen el bien a todas horas,  
A todos el que los rodea:  
Hablando bien con las personas  
Que conocen en la Tierra.  
Qué más se puede pedir,  
A esas personas divinas;  
Por sus actos y sus hechos:  
Agradando ellas siempre.  
No las quieras humillar,  
Que para ti no hay constancias  
De que esa persona será  
Más que tú, en esta vida.  
Celosos están algunos;  
Al ver, se llevan bien  
Esas personas con todas  
Las personas que conocen.  
Ese celo, crea ira,  
Crea odio y no templanza;  
En cuanto alguien ve enseguida  
Que en el camino le adelanta.  
Hasta son virtuosas,  
Repartiendo lo que tienen

Con las demás personas,  
Que se acercan y la piden.  
Pide tú ser como esa  
Persona bien discutida;  
Por esos actos que tiene  
De ayudar a las otras.

### SUPERMERCADOS

Unos mayores, otros pequeños;  
Pero todos ofrecen  
Sus productos a las personas,  
Esos grandes supermercados.  
Variedades de productos  
Hay en sus estanterías,  
Que por ser muchos, se amontonan  
Formando un todo entero.  
Un todo entero de productos,  
Unos tras de otros seguidos  
Con gran variedad de ellos;  
De eso que te ofrecen corriendo.  
Hasta marcas bien el paso  
Yendo en busca de lo que quieres;  
Cuando lo encuentras respiras,  
Mucho mejor, por encontrarlo.

- Yo bien, y ¿tú, cómo estás?:  
Saludos de unos y de otros  
Al veros en el supermercado:  
Un ratito de conversación se da.  
Se da en todos ellos;  
Ese encuentro entre personas,  
Que hace tiempo no se ven:  
Saludándose muy efusivamente.  
Que si ahora encuentro a uno,  
Que si ahora encuentro a la otra;  
Persona que no veía  
Hace tiempo, de por vida.  
-Yo arreglo con pollo  
En pepitoria, enseguida.  
-. Pues yo preparo un estofado  
En menos que canta un gayo.  
Así hablaban dos amigos;  
Mientras los niños caían  
Los productos de las estanterías,  
Por creerlos que estaban para jugar.  
Hasta que cayó una estantería  
Al suelo, con un estropicio;  
Menos mal que era el de frutería:  
-. No se preocupe, señora.

Enseguida la pondremos  
Como estaba ella antes.  
La decía una dependienta  
A la madre de ese niño;  
Que jugando tiraba él  
La estantería abajo.  
Parecen que juegan ellos,  
Más que en la plaza del pueblo:  
Esos niños muy inquietos,  
Por estar buenos y sanos.  
A la salida del “súper”  
Uno sale con la boca  
Toda llena de chocolate;  
Pues dentro se ha comido  
Una pastilla muy grande.  
Qué alegría cuando nos dijeron;  
“Vamos al bar del pueblo”:  
Pero qué alegría tenemos  
Una vez que hemos ido.

#### LA SOCIEDAD VA BIEN

La sociedad va bien;  
La llevan grandes estadistas:  
Entre unos y otros la encauzan

En un divino tesoro.  
Pues, claro que hay Leyes:  
Las que debemos cumplir;  
Pero si eso a ti te duele,  
Más te dolería que no hubiese.  
Que no hubiese entre las personas, Leyes;  
Para cumplir con sus deberes,  
Delante la sociedad,  
Que te acoge y te quiere.  
No es tan difícil cumplir  
Esas Leyes que te pone,  
Esa misma sociedad;  
Con relaciones muy buenas.  
Cúmpelas, que ya verás,  
Como la vida es mejor  
Para tu pobre sociedad,  
Sino las cumples del todo.  
Empezando por amores,  
Seguida de trato bueno;  
Para desembocar en los hechos  
Que tú hagas, delante del pueblo.  
La faceta de tu vida,  
Cada día hay que hacerla;  
Como dictan esas Leyes,



De un buen entendimiento.  
Si te sales de las Leyes,  
Que te hayan impuestos:  
Ya verás, que no prefieres  
Volverte a salir de nuevo.  
El castigo está en el código;  
En esos libros que se estudian:  
Para después, en un estrado  
Aplicarlas sin remedio.  
La convivencia es una,  
Entre todos los mortales:  
O cumples tú con la Ley,  
O cae en ti el Benedicto.  
Que no te coja de sorpresa,  
Que te caiga todo el peso  
De la Ley aplicada,  
Por los actos que hayas hechos.  
Aunque te provocaron hacerlos,  
Es igual que si tú los hubieses hechos  
De ganas y por añadidura;  
Ese acto delictivo.  
La Ley es impasible  
Ante todos los mortales;  
Que no cumplen con la Ley,

Saltándose el código, por supuesto.

Haz el bien y no el mal:

Pórtate con la sociedad

Como si fuese tu padre,

Ya verás que bien te va.

#### CUANDO ESTÁS TIEMPO CON UNA MÁQUINA

Cuando estás tiempo con una máquina,

Ya te parece que la conoces;

Sin hablarla, ni hacerla seña,

La comprendes a la máquina.

Si es con un coche utilitario,

Hasta te parece mayor

Ese coche que tú tienes:

Que le llevas con el volante.

Si le cuidas, si le arreglas

Eres parte de la familia:

Coche y tú unidos

Por lazos sentimentales.

Si le cambias el aceite,

Del motor con su filtro,

Si le cambias el filtro del aire

O el filtro del habitáculo;

El coche te lo agradece.

Eso, en sí, cada año;  
Pues sabrás que las zapatillas  
Tienes que cambiarlas:  
O el latiguillo del líquido  
De freno está podrido:  
Como las zapatillas,  
Tendrás tú que cambiarlos.  
Los amortiguadores del coche  
Se ven que están ellos mal,  
Si al apretar hacia abajo  
El testigo no retrocede.  
Qué quieres que yo te cuente,  
De tu coche ya viejo:  
Si tú y él formáis una  
Pareja, como de familia.  
Hasta en la misma conducción  
Te está a ti indicando  
Que es lo que le pasa,  
O si va superior.  
Corre, corre que te pillo,  
Es alegría impar,  
Que tengas tu coche a punto:  
Saliendo a la carretera.  
Todavía hay algo que hacer,

Con tu coche, por supuesto;  
Llevarle a la inspección,  
Que le revisen completo.  
Pues hasta las ruedas, revisan  
En esa técnica inspección,  
Con lo humos de escape  
Y el freno de mano.  
Corre, corre que te pilló:  
Tu coche está a punto  
Para salir a la carretera;  
¡Aunque no confié tú mucho!  
Siempre mirarás por los retrovisores,  
Para ver si te adelantan;  
Para ver si viene otro coche  
Detrás del tuyo, ¡qué lata!  
Corre, corre que te pilló:  
Pues no corras tú mucho;  
Ves con tiento a todas partes  
Con la velocidad,  
Que te indiquen las señales.

#### CAMPANAS DE BODA

Campanas de boda tocan  
En la Iglesia del pueblo:

Tocan para anunciar  
Que se casa alguien en ella.  
Esos miles de invitados;  
Como puede ser medio pueblo:  
Podían haber sido doscientos,  
Los más allegados a ellos.  
A los novios que se casan,  
En ese día de gracia;  
De gracia y de dulzura  
Para ellos, en su centro.  
Arrodillados se ven  
Los novios que están casándose,  
Arrodillados y de pie  
Cuando el cura los habla.  
Quieres. . . Sí quiero,  
Quieres. . . Sí quiero:  
Con eso solamente falta  
La bendición postrera.  
Eso es lo que aquí pasa;  
Engalanada la iglesia,  
Con alfombras y con lazos  
En esos bancos, bien puestos.  
Al salir arroz del bueno  
Los echan a los novios,

Que si no cierran los ojos,  
Bizcos se ven ellos.  
Entre: ¡Viva los novios!,  
Con una voz alegre,  
Como si fuese un eco.  
En el banquete los novios,  
La tarta parte con un estilete;  
Que los regala el centro,  
Donde celebran la boda.  
Barra abierta para todo el que quiera,  
Otra bebida que no sea  
La que se pone en la boda:  
Bebidas de todas las formas.  
Ahora la novia tira  
El ramo de flores,  
Mirando para atrás;  
Para que una amiga lo caja.  
Se dice, que si lo coge;  
Esa chica también se casa  
En el día de su boda,  
Con un chico de postín.  
El baile se está alargando;  
Las personas que asisten:  
Bailan, bailan sin pensar

Que también ese lugar se limpia.

Con una cartera grande  
Salen fuertes esos novios;  
Que se estila mejor  
Dar dinero en la boda.  
-. Que sea para bien  
Y para muchos años. . .  
Así se dice en la boda;  
Cuando el invitado les da  
El sobre bien abultado.

#### CUIDA TU JARDÍN

Cuida tu jardín con esmero:  
Bárrele, límpiale y fumígale  
Las plantas que tenga  
En tu jardín, por supuesto.  
Fumiga las plantas esas,  
Que tengas en tu jardín,  
Échalas abono a todas,  
Que todas te lo agradecerán.  
Quita las ramas viejas,  
A los árboles que tengas  
En tu jardín de ensueño;  
Para que no se te sequen.

Cómete los frutos que den  
Esos árboles de tu jardín;  
Para eso están allí:  
Para cuidarlos y echar frutos.  
No digo yo que no sea bueno  
Arreglar las plantas esas,  
Que tu jardín presenta:  
Pues es mejor con estética.  
El seto y los rosales,  
Los tienes tú que cortar;  
Por lo menos un poco:  
Para que estén bien al presentarlos.  
Las frutas que tengas en medio  
De tu jardín deseado;  
Que manda agua cristalina,  
Que beban, también, los pájaros.  
Esa balaustrada con filigrana;  
Tenla bien pintada:  
Que parezca que hasta dice,  
Acérquese a mí de mañana.  
Una reguera yo tengo,  
De trecho en trecho  
En el patio:  
Un reguera llena de agua toda ella.



Qué frescor da el jardín  
Cuando te sientas para leer  
En una tableé las obras,  
Las obras muy literarias.  
Te pasas horas y horas,  
Sentado en tu butaca;  
Leyendo y tomando una bebida,  
Más bien con misterio.  
También vale un refresco,  
En esa misma hora;  
Que tú te embebes en las letras,  
Te presenta la Internet.  
Se hacen mayores las letras;  
Tiene el zum que quieres:  
Puedes coser o planchar  
Las prendas, tú a distancia.  
Hasta tiene música la obra;  
Hasta te la puedes leer  
Sin tener tú que visualizarla,  
Esa obra que te gusta.  
Que te gusta y que te atrae;  
Por su bello contenido,  
Por el trabajo que tiene,  
Por haber sido estudiada.

## INVITADOS TENEMOS

Invitados tenemos en casas  
El día de hoy, por supuesto;  
De esos que hemos hecho amistad,  
Con unos buenos vecinos.  
Así se escribe la historia,  
De cada uno en su casa:  
Unos hacen amistad  
En la calle o en el parque;  
Nosotros la hemos hecho  
Sin movernos de nuestra casa.  
Que si buenos días tenemos,  
Que si adiós, vecino del Alma;  
Que hasta otro día nos vemos,  
Saliendo de nuestra casa.  
Invitados tenemos hoy  
Para cenar en casa;  
Invitados de postín,  
De esos que rajan y callan.  
Compramos muchas viandas  
Para la cena de la noche;  
Comimos a dos carrillos,  
Alegrándonos con ponche.

Chistes y cotorreo hubo  
En aquella bella noche;  
Entre nosotros hablando,  
De nuestras cosas diarias.  
Nos dieron las doce,  
Nos dieron la una;  
Y todavía bebiendo  
Estábamos en el jardín,  
En el jardín de la casa.

Nos enteraron de los vecinos de la calle:

Sabían más de ellos;  
Pues si los hubiésemos preguntado,  
Sorprendido nos quedásemos,  
De esos vecinos de la calle.  
Se despidieron ufanos,  
Se despidieron contentos;  
Esos buenos vecinos  
Invitados a mi casa.

Salieron con un grado positivo,  
Al enterarnos de tantos  
Hechos que en la calle  
Hacían, los otros vecinos;  
Cotilleando con agrado.  
Les invitamos para cenar,

No para que nos cuenten milongas

De todos los demás

Vecinos de aquella calle.

Prudencia hay que tener,

Cuando te invita una persona

Para cenar en su casa:

No hablando más que él.

Prudencia por todo lo alto,

Hay que mostrar al anfitrión

Que te invita y te escucha,

Por vergüenza y honradez.

Aprende bien esta página,

Y endereza la plana

Para portarte módicamente

Con los que te invitan a su casa.

QUÉ BELLA ES LA ESPERA

“El que espera, desespera”:

Así reza el proverbio

Que todo el mundo dice,

Cuando está desesperado.

La espera es fastidiosa,

Siempre que se alarga;

Empieza a picarte el cuerpo:

Hasta las manos no sientes,  
Sintiendo que no responde.  
Que no responde tu cuerpo  
A ningún estímulo dado;  
Como es el sentir tú algo  
Cuando lo tocas, seguro.  
Esas son las cosas buenas  
Que a ti te regula la vida;  
El saber qué es lo que tocas,  
Aunque no lo veas a menudo.  
Qué cosas tiene la vida  
Para el humano en la Tierra:  
Ve cada día una silla,  
Sin saber que la está tocando.  
Tacto, fe falta en la mano  
Para comprender la forma,  
Que en la casa tienes  
Al sentirla que la tocas.  
Plenitud de formas hay  
En el Mundo deseado;  
En esta Tierra de todos  
Los mortales que se aferran.  
Se aferran a esta Tierra;  
Para vivir todos ellos

Con virtudes y alegría;  
Sabiendo nombrar las cosas.  
Por lo menos tú las ves,  
Esas cosas que existen  
En el Mundo, a tú alrededor:  
Sintiéndolas, que ya son tuyas.  
Qué alegría, cuando la espera  
No se hace interminable;  
Llega pronto lo que quieres,  
Al pronto que tú lo coges.  
No he tardado más que cinco minutos,  
En ese sitio esperando;  
Para obtener lo que quería  
En ese camino llano.  
Con qué alegría, tú lo dices;  
Lo dices tú sin pensarlo:  
Que has tardado muy poco  
Con tus deseos terminados.  
Eso es lo que tú quieres:  
Que se te venga a las manos,  
Cada cosa a su tiempo;  
Al tiempo que has esperado.  
Vivimos para pensar,  
Que todo lo obtendremos

Al minuto que queramos,  
Sin esperar malos ratos.  
¡Qué alegría!; qué derroche de placer;  
Cuando se tiene en las manos,  
Eso que busca usted,  
Sin haberlo esperado.

SI ES PASADO LO SÉ  
Si ese tiempo es pasado lo sé;  
Lo sé por añadidura,  
Ya que yo lo puedo ver,  
Por vivir en ese tiempo.  
Si es futuro, no lo sé;  
Qué iría a pasar  
En ese año que viene:  
Venidera es la vida.  
La que voy a pasar,  
No lo puedo saber;  
Pero lo que ha pasado  
Lo cuento, con muchísimo placer.  
Desear que sea bueno,  
Eso que va a pasar;  
Que nos colme de riquezas,  
De viandas y algo más.

Pasará lo que tenga que pasar,

En este año que viene;

Pasará y nada más,

Tengo yo que decir.

Volando se ven los cerros,

Volando se ven las casas;

Andando por el suelo,

No se ve lo que pasa.

Aunque estemos muy cerca,

A menos de medio metro;

No se da uno cuenta

De eso que pasa a tu vera.

Qué placer indefinido

Es el sentimiento que entra;

Cuando te das cuenta

De eso que pasa contigo.

Pero también es otro placer,

No enterarse de nada

De lo que pasa en la calle,

Porque tú no has salido.

No has salido de paseo,

Por las calles de tu pueblo;

No te has dado tú cuenta

De que tu amigo está malo.



No sabes si tu vecino,  
Habla bien o mal de ti:  
No quieras tú saberlo  
Por más que te lo digan.  
La ignorancia no hace al cuento;  
A eso que a ti te digan:  
Que si esa persona no es grata,  
O esa chica es coqueta.  
Deja el tiempo en el tiempo;  
Deja a las personas que vivan,  
Se porten bien o mal  
En este Mundo divino.  
Quiero; y no puedo hablar  
De ninguna otra persona;  
Que no sea de esta mía,  
Con pesar y sentimiento.  
Querer y saber estar  
En el tiempo que vivimos,  
Es lo mejor que haces,  
En tu gracioso destino.

#### NACÍO DIFERENTE A TODAS

Nació diferente a todas las personas;  
En su pueblo otro como ese ser,

Diferente a los demás habitantes

De esa urbe inmortal.

Cariño daba a todo el mundo

Que a él se le acercaba;

Pero las personas le rehuían

Por no querer saber nada de él.

No se arredraba el hombre,

Ese ser seguía y seguía

Dando carillo y confianzas

A las personas que le hablaban.

Hablaban con sentimiento,

Con pesar de alguna persona;

Era que se sentía cohibido

Al ser apuntado por la sociedad.

Un día se cayó un niño

En un barranco hondísimo:

Se tiró cuesta abajo

Para sacar al niño.

Le sacó: Con sus manos manchadas,

Manchadas todas de sangre;

Una oreja, medio quitada,

Pero salió ufano y contento.

En otra ocasión se lanzó,

Se lanzó como un cohete;

Para quitar de aquel sitio  
Una anciana en peligro.  
Un camión se la aproximaba:  
Ella sin gran movimiento;  
Pero con un salto que dio  
La quitó del medio corriendo.  
Poco a poco se fue ganando  
La simpatía de todo el pueblo;  
Toda persona que le conocía  
Le saludaba a su paso.  
Hasta dejaron que pelase  
A los amigos más cercanos;  
Ganándose sus perrillas  
Para el sustento de su casa.  
Poco a poco fue ganando peldaños  
Dentro de la sociedad:  
Poco a poco se hizo rico  
Por medio la lotería.  
Ahora ayuda él  
A las personas marchitas;  
Esas que no tienen existencias,  
Más que hasta mediados del mes.  
Se le ve ufano y contento;  
Haciendo el bien a sus paisanos,

Que le repudiaban, en otros tiempos:

De miseria y de agobio.

Qué vuelcos, que da la vida

Para algunas personas:

Creyéndose están hundidas

En el fango olvidadas.

De repente, un buen día

La vida le ha cambiado,

A esa persona que hundida,

Le sacó a flote antaño.

#### EL VALOR DE UN ENCUENTRO

El valor de un encuentro

Con alguien que hace tiempo

No le ve, ni sabes de él;

Es un valor verdadero.

Sopesa la alegría y la emoción

Por haberte encontrado con alguien

Que tú no ves en tu vida;

Desde hace años, perdida.

Perdida estaba esa persona

Para ti y todos los tuyos;

Cuando en el pasado fue

Un bastión considerable.

Estabais siempre juntos:  
De pequeño, jugabais todos los días  
En la plaza, en las calles  
De vuestro pueblo querido.  
Más tarde, fardabais de novia;  
Cada uno con la suya,  
Casándoos el mismo día:  
Para luego dispersaros.  
Uno se fue muy lejos  
A trabajar en lo suyo,  
Tú te quedaste en el pueblo;  
Suspirando por tu amigo.  
Aunque cartas os escribáis,  
Poco a poco fuisteis dejando  
De recibir esas misivas;  
Que os decíais: Pronto nos vemos.  
Ese pronto se ha transformado  
En nueve años seguidos;  
Llegando tú con canas,  
Para ver a tu amigo.  
Comida opípara hay  
En ese día de encuentro;  
Servida con un buen vino,  
“Pitarrero”, por supuesto.

Entre oles y palmas,  
Se calienta el ambiente;  
Dando palmas de alegría,  
En todas partes, las sienten.

Oyen canciones y oles,  
Los que pasan por tu casa;  
Por esa calle del medio,  
Por esa calle orea.

Termináis muy de tarde:

Parabienes para uno;  
Mientras el otro recibe,  
¡Qué alegría que te veo!.

Será así la cosa;  
Cada vez que dos amigos,  
Hace tiempo no se ven:  
Qué derroche con sentido.

Hasta lloras tú por ver  
A tu amigo de la infancia,  
Recordando el catón  
Que la maestra os daba.

AMOR POR AMOR

Amor por amor no hay  
Que se encuentre en el Mundo,

Como este tuyo,  
Como este nuestro.  
Puro y limpio, verdadero:  
Un amor de esperanza,  
Que brota del corazón  
Sin esperarlo siquiera.  
Hay amores que no brotan:  
Sale del entendimiento,  
Donde todo se encuentra  
Agrupado y con cerrojo.  
Prefiero el otro amor;  
El que brota del corazón,  
Sin esperarlo siquiera:  
Ese es un buen amor.  
Poco a poco se va uno enamorando  
De su nueva pareja;  
Poco a poco se la quiere,  
Como a nadie ha querido.  
No sabe por qué la quieres  
A esa otra persona;  
Si te ha entrado esporádico  
Ese amor, ante otras cosas.  
Te acuerdas del otro amor;  
Cuando en ti brota

Este otro que tú tienes,  
Metido en tu cabeza.  
Dos callejones se ven  
Bifurcar en ti el camino:  
Dos callejones tú tienes;  
Tienes tú que coger,  
Qué sudores a ti te dan,  
Cuando piensas en el otro;  
El otro amor que tuviste,  
Hace poco, a tu vera.  
¿Qué hago?; si yo no sé,  
Que debo yo hacer;  
Si seguir yo la senda,  
O volverme en medio de ella.  
Si a una la quiero yo;  
Si la otra me la han dado:  
Qué hago yo, ¡por favor!;  
En esta senda perdida.  
Una me quiere a mí;  
La otra me la han encontrado:  
Las dos son parte mía  
En aquel tiempo pasado.  
Hoy decido y no puedo  
Saber qué es lo mejor:



Si seguir con la que tengo,  
O volver con la otra que tuve.  
Con aquella chica de ensueño;  
Hasta la respiración  
Me acompañaba en mis sueños,  
Con una cierta altivez.  
Me inclino ir sobre mis pasos;  
Hacia atrás con todo deseo,  
Con ella estaré seguro:  
Con su cariño perfecto.  
Me arrimé yo a ella;  
Midiendo bien los pasos:  
Ella, cuando vio eso,  
Salió corriendo para abrazarme.

#### TE GUSTA DAR PASEOS

Te gusta dar paseos,  
Que te lleven hasta el campo;  
Pasando por muchas calles:  
Mirando tú, lo que viene.  
Lo que vienen son flores  
Que se crían en el campo;  
En esas veredas que llevan  
A los collados más altos.

Será que yo no puedo  
Estarme quieto en mi casa,  
O será que yo descanso  
Cuanto más ando, por cierto.

Esa agua que se ve  
Surcar por el camino,  
Esa alondra que te canta  
Al despuntar la mañana.  
Margaritas en el campo,  
De trecho en trecho saliendo;  
Como ellas asustadas  
Sin saber que están saliendo.  
Por eso no crecen mucho,  
Esas flores matutinas,  
Que salen alegres en el campo;  
Dándote los buenos días.  
Esa liebre que corre  
Por entre la siembra,  
Esa águila que la persigue;  
Dándola a ella caza.  
Ese jilguero que canta  
Alegre en una mata;  
Respondiéndole un gorrión  
Desde su nido de paja.

Otra ave más fornida,  
Mayor que las anteriores,  
Con muslos fuertes y aguerridos,  
Con plumas negras y blancas.

La urraca busca nido;  
Donde posarse ella,  
Para criar sus polluelos,  
Con alegre cante bueno.

Primero, como una carraca,  
Después sonidos fuertes;

Para terminar en uno  
Que te asustas al oírlo.

El ruiseñor, su silbido,  
Su silbido fuerte y limpio;

Oyendo a la perdiz  
Su cante bien de garganta.

No veo a nadie que diga:  
Dónde estoy yo esta mañana;

Si en el campo o en mi casa,  
Desayunando en taza.

El cernícalo se está comiendo

Un saltamontes de una vez:

El gavián un pajarillo

Que ha cogido del nido.

Todo sabe a poco,  
Todo huele a heno;  
En ese campo bonito,  
Lleno de vida y gracia.  
Al volver yo al pueblo,  
Vuelvo a ver yo lo mismo:  
Adiós, señor; que usted lo pase bien,  
En este día de gracia.

#### EL AMOR QUE YO TE TENGO

El amor que yo te tengo,  
No es un amor cualquiera;  
Me sale del corazón,  
Queriéndote con primor.  
Yo te admiro, yo te quiero  
Más que tú puedes creer;  
Este amor es verdadero  
Y no se puede romper.  
Queriéndote como te quiero,  
Es un acto de fe;  
De esos que se hacen pronto,  
Sin pensarlo, sin querer.  
Tu gracia es un encuentro,  
Que no se puede perder;

Por eso te quiero tanto:  
Por eso te puedo querer.  
Tu gracia es un encuentro  
Que yo encontré sin buscarla;  
En una tarde de invierno,  
En una bella mañana.  
Tu piel huele a rosas,  
A perfume de los buenos;  
Tu risa es supina  
Estando tú presente.  
Gracias, te doy, hija mía;  
Gracias, por tú quererme:  
Con pluma de oro escribo  
Lo agraciado que yo soy.  
Te paseo por la plaza  
Como si fueses una rosa;  
Teniendo cuidado contigo,  
Con tu trato de una dama.  
Orgullosos voy contigo,  
Con tu virtud y tu gracia:  
Orgullosos por quererte  
Entre todas las mujeres.  
Qué sencilla es la vida;  
Cuando se quiere de veras:

Qué aluvión de placeres  
Siente uno a tu lado.  
Voy contigo sin pensarlo,  
Sin esfuerzo que yo hago;  
Para quererte y pasearte  
Por la plaza, ensimismado.  
Agraciado yo he sido  
Al encontrarte un día;  
Un día yendo de paseo,  
Sin saber que tú existías.  
Nada más que yo te vi;  
Me dije, mi amiga,  
Mi madre, mi compañera.  
Toda mi familia entera,  
Serías en esta vida  
Que yo tengo para ti:  
Queriéndote como te quiero.  
¡Viva el Mundo! Y la Tierra:  
Que vivan todas sus gentes,  
En esta Tierra tan bella;  
Que viva yo por quererte.

#### AMORES FURTIVOS

Los amores que son furtivos,

Son los que más duelen;  
No sabe nadie que existe,  
Pero por dentro sí duelen.  
Como platónicos los tengo,  
Por no salir a la luz;  
Esos amores, amores  
Que dos personas se profesan.  
Lo malo es cuando se casa  
Alguna de las dos personas;  
Diciendo: Hasta que llegue yo,  
Con este amor que te tengo.  
A la otra persona la duele,  
Llorar ella si temor,  
Que la vean triste y solitaria;  
Paseando su desgracia.  
Amores hay en la vida,  
Que valen más que el Sol;  
Por el brillo que ellos dan  
A su pareja querida.  
En cambio otras parejas;  
Entre ellas, un algo busca:  
Va con interés con la otra  
Persona, que la tributa amor.  
Ficticio es ese cariño,

Que esa persona ha tenido  
Para con su pareja:  
Ficticio y sin amor.  
Se siente más que un dolor,  
Ese amor que rana te ha salido;  
Sin remedio ni temblor:  
Rehaces tú tu vida.  
Ya verás cómo se pasa,  
Se pasa parte de ese dolor;  
Que te ha provocado esa herida  
Al despedirse de ti.  
Con el tiempo esa persona,  
Siente más que tú, por amor;  
Al verte con otra persona,  
Riendo y con gran primor.  
Tiene el cante de la hurraca;  
Primero no se oye,  
Para dar un grito después,  
Seguido como una carraca.  
Creía que estabas hundida,  
Hundida tú por amor:  
Ya ve esa persona que no;  
Que sabes salir en la vida.  
Eres guapa, eres hermosa,



Estás en la flor de la vida:  
¿Qué más quiere?, que te diga,  
Si decirte es poca cosa.  
Levántate, preciosa,  
Revive como el Ave Fénix:  
Sal tú de tus cenizas;  
Ya verás cómo te encuentras.  
Nunca más amores falsos;  
Nunca más amores furtivos:  
Preséntalos tú a la vida,  
A tus personas queridas.

#### VOLANDO VOY PARA VERTE

Volando voy para verte  
Esa cara bonita,  
Esa carita risueña,  
Ese trato que tú tienes.  
Aunque estamos a mi kilómetros,  
Todos los fines de semana  
Cojo yo un avión  
Para poderte ver.  
En vuelo regular me voy  
A esas islas afortunadas;  
Para poderte decir

Lo mucho que yo te quiero.  
-. No se muevan  
Y ajústense los cinturones:  
Hasta la velocidad crucero.  
Así habla el comandante,  
De la aeronave, que en vuelo;  
Me llevaba a mí para verte:  
Sin escala en ese vuelo.  
La isla se divisaba,  
En poco más de dos horas;  
La brisa daba en la cara,  
Cuando estábamos en el suelo.  
A mí me daba un golpe  
De asfixia por no verte;  
Recibiéndome en el aeropuerto,  
De esa isla tan bonita.  
Una taxis cogí al tiempo,  
Que la daba tu dirección  
Al taxista, con empeño;  
Para que me llevase hacía ti.  
Tu puerta estaba cerrada,  
La ventana, a cal y canto;  
No se veía nada  
Que estuviese disimulado.

Dos horas tardé en llegar  
En avión a la isla:  
Cinco horas tardé en verte;  
Cuando abriste la puerta de tu casa.  
Lo único que yo te dije:  
Tú serás para mí,  
Mi encantadora princesa del Alma:  
Poniendo tú cara alegre.  
Ahora me veo en nuestra casa:  
Con cinco niños a nuestro cargo;  
Hoy me veo yo con alivio  
De un portento caballero.  
Que venga a mi hechura;  
Me echen a mí la carga,  
Llevar a cinco niños  
Dentro mi misma casa.  
Os quiero a todos por igual;  
Por igual quiero a mi mujer,  
Esa que a mí me quiere  
Con un afán ideal.  
Cariño, todos cariños,  
Con templanza de un galán,  
De esos que nunca fallan:  
Para poderte besar.

## LOS REYES MAGOS

Los reyes te echaron gracias,

Más de mil bendiciones;

Tú los devuelves las gracias

Por ser cristiana decente.

Te miras tú al espejo;

Hasta te guiñas un ojo,

Pensando que como tú

No hay ninguna igual.

Lo sabes tú por cierto,

Que no hay muchacha bonita

Que te pueda igualar:

Por eso, tú te retiras.

Te retiras tú de mí;

No queriendo saber nada

De mi vida, como está:

Si te amo o te quiero.

No te querrá nunca igual

Otro hombre como yo;

Que te amo con pasión,

Por tenerte un amor verdadero.

Te alejabas cada vez más:

Más y más te alejabas;

De mi lado, sin pensar  
Que hacemos una pareja, más bien ideal.

Cariño, tengo cariño;  
Para quererte siempre,  
En este Mundo ideal:  
Cariño, siempre cariño.

Parecías no querer  
Ese cariño que te ofrecía;  
Te ofrecía yo por derecho:  
Con una mano en el pecho.

Hasta que un buen día  
Te alejaste tú de mí;  
No dando tregua al destino;  
Por donde yo te buscaba.

Hasta que yo, un buen día  
Te vi triste y ojerasas,  
Cruzar por mi vera sin querer  
A tu propia mocedad.

Ya, en sí, tú no eres  
Esa que yo conocí:  
Pero sí eras la misma  
Mujer que yo prometía,  
“Tú serás para mí”.

No pude decirte eso

En un sábado esporádico,  
De esos que dicen: Hasta luego,  
Mirando los dos para atrás,  
Con sentimientos lejanos.  
Nos miramos y corrimos,  
El uno hacia el otro.  
Me salió, sin yo pensarlo;  
Eso que yo te dije  
Un día de verano:  
-. Tú serás para mí.

Desde entonces nuestras vidas  
Unidas están, con alianzas  
De esa que las promesas  
Se hace cerca del Altar.

#### ENTRE ANIMALES Y PERSONAS

Entre animales y personas  
Se dan algunas coincidencias:  
Unos, las de vivir,  
Otros; unos piensan, otros no.  
Instinto tienen los animales  
Para querer al que los echa  
De comer todos los días;  
Mirando por su subsistencia.

Esa Ada que se da  
Entre animal y persona:  
Cuando uno ve que le echa  
La comida, en una artesa.  
Hasta el cerdo se alimenta  
De brebajo en el dornajo,  
Echado como alimento:  
Hasta bellotas muy buenas.  
Esa harina bien mezclada  
Con bellotas y hasta frutas:  
Esa sandia troceada  
O ese melón que se pasa.  
Una amalgama bien hecha  
De harina de centeno,  
De avena bien molida  
En una artesa en el suelo.  
Si el canario el alpiste,  
Si el gato su pescado,  
Con algo de carne asada;  
Para que le sepa a algo.  
Algo bueno en la vida;  
Hay que echar a los animales:  
Ellos son como nosotros,  
Que si no sabe a algo, no comen.

Así se escribe la historia,  
Entre animales y amos;  
Así de sencillo es  
Cuidar de los animales.  
Qué preciosa es la vida,  
Cuando hay un consenso;  
Entre animales y personas,  
En esa familia formada.  
A ti te creen de familia;  
Por echarlos todos los días  
Esa comida que necesitan  
Para mover ellos el rabo.  
Tenlos tú como de familia,  
Y verás cómo no los abandonas  
En una esquina cualquiera:  
Al mirar para atrás, volverás a por ellos.  
Si te lame a ti la mano,  
Ese perrito que tienes,  
Que tienes tú en tu casa;  
Como mascota del Alma.  
Sienten y su instinto los guía  
Por un camino hacía ti:  
Para defenderte de algo malo,  
Con fuerza y con frenesí.



Animales, animales;  
Que hacéis las delicias  
De las personas que os cuida:  
Sin pedir a vosotros algo.  
Que se vean correspondidos,  
Esos pobres animales:  
Que se vean defendidos,  
Por el amo de la casa.

#### QUIERO HACER UNA PREGUNTA

Quiero hacer una pregunta,  
Que me sirva de confianza;  
Aquello que vosotros me digáis,  
Sin trabas, ni impedimentos.  
Pensarla antes de responder,  
De responder a ella;  
No la hagáis muy ligera  
De conciencia, ni de cabeza.  
Mientras la estás pensando  
Lo que yo os voy a preguntar:  
Os diré con agrado,  
Que ya me la habéis explicado.  
Ese etéreo pensamiento,  
Que todos tenéis en la memoria;

Es para siempre un portento  
De aglomerar las cosas.  
Una pregunta os digo,  
En cuanto tenéis consenso;  
Para discernir y pensar  
En vuestro noble cerebro.  
Volver a pensar de nuevo;  
Sin lazos ni ataduras:  
Respondiéndome de nuevo,  
Eso que yo os pregunto.  
La forma hace la fuerza,  
Para responder por ella;  
Por esa bella pregunta,  
Echada en bandeja de plata.  
Que sí, sí; que si no;  
¿Qué te voy yo a decir?;  
Si me faltan hasta las fuerzas,  
Para yo poderla decir.  
Ese amante del destino,  
Que hace buena la fuerza;  
La fuerza de ese amor,  
Que tú profesas por mí.  
Que si no, que sí, sí:  
Con una palabra bonita

Se responde a mi pregunta:

No hace falta pensarla de nuevo.

Me estoy yendo yo de ti;

Me estoy yo despidiendo

Con un cierto frenesí,

Metido en mi cerebro.

Si o no me has respondido,

A solas en este Mundo:

Si o no has pronunciado

La palabra que te pido.

¡Adiós!, amigo del Alma;

Hasta mañana en la fiesta;

Te diré qué me ha gustado,

De ese sí o no, que tú hayas pronunciado.

Me voy con la respuesta

En mis mismas manos:

Me voy yo a mi casa,

Dándote a ti las gracias.

SACA A TUS ANIMALITOS

Saca a tus animalitos

De paseo todos los días:

Saca a tus perritos y gatitos

Para darlos un paseo.

Ya verá como te lo agradecen

Esos ciertos animalitos;

Que tienes tú en tu casa,

Con muchísimo cuidado.

Entre ladridos y mullidos,

El ambiente está cargado;

De esos sonidos diferentes

Que hacen, perros y gatos.

No sé por qué los gatitos,

No tienen derecho a pasear;

Sácalos todos los días

Con correa de por medio.

Cuando hagan deposiciones,

Ponte unos guantes y coge

Los excrementos de ellos.

Si en la acera o en la calle,

Han hecho sus deposiciones;

Esos lindos perritos,

Esos lindos gatitos.

Si alguno está malito;

Llévalos al veterinario:

Que le cure su mal,

Con muchísimo cuidado.

Te hacen caricia ellos;

Te lamen a ti las manos,  
Se te arriman a la cara  
Como para darte un beso.  
Un beso que forme historia;  
En ti y tu foto,  
Entre ti y tu perro,  
Por muchos años que vivas.  
Te acordarás tú de ellos;  
Con muchísimo sentimiento:  
Te acordaras de sus hechos,  
De vivencia contigo.  
Aún tienes donde los echabas,  
Donde los echabas tú la comida;  
Mirando de vez en cuando,  
Ese cuenco de hojalata.  
Hasta los ves tú comer,  
Al cabo de muchos años,  
A ese gatito bonito,  
A ese perro noble y fiero.  
No hace falta fotografía  
Para que tú los veas en su sitio;  
Si jugando o comiendo,  
Dentro tú misma casa.  
Después coge las fotografías,

Hablándolos tú a ellos;  
De esas vivencias bonitas,  
Que pasasteis en la casa.  
No es para llorar;  
Es para estar risueño y contento:  
Viendo tú esas fotografías,  
De tus animales en la casa.

DIME LO QUE QUIERAS  
Dime lo que quieras  
Yo te oigo siempre,  
Háblame de algo insulso;  
Del amor de ella.  
Dime lo que quieras,  
Que aquí estoy yo  
Para deshacer estruendo;  
De una conversación.  
Sostiene siempre conmigo,  
Cada vez que tú me ves,  
La conversación de mi chica;  
Diciendo algo de ella.  
Que no se merece  
Estar de novia conmigo;  
Que no se porta bien,

Si ella es tan mala  
Es persona y nada más;  
Que se amolda a la suya.  
Si tal vez quiere a su modo,  
Es porque a mí me conviene  
Que no esté estresada del todo:  
Dándola vara larga en lo suyo.  
Lo suyo es seguir su vida  
Como si estuviese sola,  
Pero por dentro tiene  
Esa procesión en el cuerpo.  
En el cuerpo, ella metida;  
De quererme con tino,  
Con prudencia y sosiego:  
Con el amor conseguido.  
Al cabo del tiempo vimos,  
Que ella es para mí;  
Yo, para ella he sido  
El que más la ha querido.  
Templanza y paciencia es una  
Forma buena ideal  
De querer a una persona  
Sin tenerla que hablar,  
De amores y de acechanzas.

El uno para el otro somos  
Como dos gotas de agua:  
No se diferencian ninguna  
De la otra, por supuesto.  
No te canses, Alma mía;  
No te excite al verme:  
Que si tú me has querido,  
Yo quiero a la otra.  
A la otra persona que llevo  
Metida en el pensamiento,  
Diciéndola lo que la quiero  
En todas las horas del día.  
No te canses, no te irrites;  
Ya ve que no hay remedio,  
De esto que a mí me pasa:  
De esto que a mí me ha dado.  
Siento por dentro una cosa  
Por esa chica que dices:  
Como si tuviese un volcán  
Metido en todo mi cuerpo.  
Siento, que no soy yo;  
Que me aprieta y me asfixia  
Algo por dentro mi cuerpo:  
Que es el amor mayor.



No te canses, Alma mía:  
Aquí te digo adiós;  
Con esta palabra te digo,  
Que no volveré yo.

HAY DÍAS QUE NO TE OIGO  
Hay días que no te oigo,  
Hay días que no te veo:  
¿Dónde te entras preciosa?;  
Dímelo tú en un verbo.  
Amar es poca cosa;  
Cuando se quiere de veras:  
Amor y querer es uno  
Llevados en el corazón.  
Sintiendo este cariño,  
Cómo lo siento yo;  
Pues mi amor es para ti:  
No teniendo yo perdón.  
No sé qué te pasó;  
Que te pasó aquel día  
Cuando íbamos de paseo,  
Que parecías encendida.  
Un ascua, tú de repente  
Te volviste sin agrado;

Me hablaste necias palabras,  
Sin ton ni son, en un tiempo.  
En un tiempo que te dije;  
Serás para mí, preciosa:  
Tu Alma se volvió triste  
Derrochando primaveras.  
Me miraste, te miré;  
Me dijiste me callase:  
Callado fui pues  
A tu vera, ¡como esas!  
De reproches y de riñas,  
Un aluvión postinero;  
Pareciendo me decías:  
¡Vaya con este!, se lo ha creído.  
Ni me creo, ni me salgo  
Yo con la mía;  
Es la manera de hablar  
De un hombre enamorado.  
Las personas, bien nos miraban;  
Parecía que reñíamos:  
Cuando sin yo esperarlo,  
Me cogiste de la mano.  
Te recostaste en mi hombro,  
Con un buen descanso;

Para decirme, te quiero:  
Sin haberlo yo pensado.  
Comenzaron a reír  
Las personas que nos vieron;  
Triste en un segundo:  
Pues al otro era alegría.  
Estaba siendo alegre  
Nuestra compañía,  
En aquella hora de ensueño,  
De constancia y de placer.  
Te quiero, oí por supuesto:  
De tu boca bien salía  
Esa palabra agraciada,  
Agraciada para mi persona.  
No sé por qué reaccionaste así;  
De esa manera poco fina:  
No respetando mí persona,  
Cuando mi persona era tuya.

#### NOS DESPEDIMOS

Nos despedimos aquella mañana;  
Donde los pájaros cantan,  
Donde el niño juega  
Con su rueda dando vuelta.

Nosotros no jugábamos;  
Que estábamos hasta llorando:  
Teníamos las manos unidas  
Con sentimientos mutuos.  
Nos decíamos muchas cosas,  
Con palabras muy dispuestas:  
Nos hablamos de cariño,  
Con amor de primavera.  
Quince años teníamos  
Los dos aquella mañana;  
Cuando la escarcha rompía  
Las hojas más arboladas.  
Quince primaveras yo,  
Quince primaveras ella;  
Juntos, los dos muy juntos  
Nos encontrábamos abrazados.  
El vuelo tomó el avión  
Aquella misma mañana:  
Yo me quedé sin ti,  
Sin tu figura preciosa.  
El tiempo iba pasando;  
Las cosas a mí alrededor  
Ya no eran como antes:  
Bellas, preciosas y bonitas.

Pasaron años sin verla,  
Las canas a mí me salieron:  
Hasta mi casa era más vieja;  
Saliendo poco a la calle.  
Un día, cuando salía el Sol,  
Salí para dar un paseo;  
Percibiendo en el primer rayo  
Una cabellera blanca.  
Con unas manos ya de años,  
Que han pasado por ellas  
La mirada decaída;  
Con su frente desojada.  
Nos quedamos mirándonos,  
El uno y el otro sin parpadear:  
Salimos corriendo a nuestro encuentro,  
En una calle impar.  
Nos abrazamos y besamos  
Con unas ganas enormes;  
Hablándonos de nuestras cosas  
Que en tiempos, nos había pasado.  
Ella era viuda, viudo era yo;  
Cuando nos volvimos a encontrar,  
En aquella bella mañana,  
Estando verde el campo.

Parecía no nos soltábamos  
De las manos para nada:  
Parecía que nos decíamos;  
Para siempre estaré contigo.  
Juntos, allí, nos quedamos;  
Nos casamos y brindamos  
Con champán por nuestro enlace.

Teníamos allí a nuestros hijos  
Dándonos el parabién,  
Con una cierta perspicacia:  
Por vernos casados a los dos.  
La vida da muchas vueltas,  
De esas que rompe y raja  
Todo el proyecto que tienen  
Las personas en la Tierra.

NI TU FAMILIA NI LA MÍA  
Ni tu familia ni la mía,  
Nos quieren juntos ver;  
No soportan que te acompañe  
Por las calles, a pie.  
¿Qué nos pasa?, Alma mía;  
Si yo no te dejo querer:  
Todos los días, los días

Te busco cerca tu casa.  
De antaño viene al galgo;  
Eso que ellos tenían,  
Una especie de rencilla:  
Que ninguno se quería.  
El amor de una mujer  
Es más fuerte en la vida,  
Que eso de no querer  
Su familia a ese hombre.  
Busco, busco y no encuentro  
A mi hermosa damisela:  
Busco, busco y yo no veo,  
Qué camino ha escogido.  
Por una calle salgo,  
Por otra calle me entro:  
Buscando a mí enamora,  
Que me sirva de compañía.  
Parece que ya no sale,  
Que no sale de casa:  
No sé qué la ha pasado,  
Ni qué camino escoger.  
Parece que son historias,  
Estos hechos, estos hechos:  
Parece que la memoria,

Se los han olvidado a ellos.  
Mientras más trabas la ponen,  
    Más me quiere ella:  
Con ese amor perdurable,  
    Que dura toda la vida.  
Los libros marcan las Leyes,  
    Que se deben escoger:  
La vida marca los hechos,  
    Que se deben atender.  
Qué diferencia de trecho;  
De trecho en trecho escojo,  
    Ese afán que yo tengo:  
Conquistar a esa mujer.  
No quise, como algunos;  
Que se lleven a su chica  
    Fuera de ese centro:  
A otro pueblo, después.  
Di yo la cara enseguida,  
Hablando con su familia:  
Sus padres estaban remisos,  
    No mostrando parecer.  
Al cabo de un buen tiempo:  
Su madre miró a su padre:  
    ¿Qué diría esa mirada?,



Pues su padre a mí me dijo,  
-. No es por ti, hijo mío -.  
Su corazón, ya, partido  
En su casa me aceptaban;  
Como yerno y como hijo  
De su hija encantadora.

### DOSCIENTOS KILÓMETROS

Doscientos kilómetros nos marca  
La distancia que hay entre medio:  
Doscientos kilómetros detalla  
El contador del coche.  
A mí me parece no a ver ninguno;  
Cuando estoy solo por la noche:  
Hablando, me paso el tiempo  
Que estoy yo acostado.  
Hasta puedo oír tus respuestas,  
Firmes y con ahínco:  
-. Te quiero -. Me decías al tiempo  
Que yo, cerca te oigo;  
Tu respiración en la almohada.  
Qué realidad parece;  
Cuando pienso en una persona:  
Se hace en sí patente

Ese fuerte pensamiento.  
Estoy contigo todas las noches,  
Hablando de nuestras cosas;  
Hasta en el CORREOS me dices  
Lo que ya hemos hablado antes.  
Lo soñé, o no lo soñé;  
Pero lo cierto era,  
Que en sueño o en realidad  
Te oigo que llegas a mi lado cuanto antes.  
Al cabo los tres día,  
En el AVE yo te espero;  
Pie firme en el andén:  
En las manos, ramo verde.  
Con un beso, bien sellamos,  
Esta relación nuestra:  
Con un beso nos amamos  
Como aquí se demuestra.  
Se demuestra nuestro amor:  
Amor verdadero tenemos  
El uno para el otro, contentos,  
En un suspiro de ensueño.  
Esto era una realidad;  
En cuanto yo te tocaba,  
Besándote por entero

Ese tu bello cabello.  
Tú a mí me hacías caricias  
En mi misma cara;  
Diciéndome, que me querías,  
Con todas las fuerzas de tu Alma.  
Los dos estábamos contentos,  
El uno con el otro;  
Por estar juntos, lo digo:  
Amores como el nuestro no hay  
Ni nunca lo ha habido.  
Para siempre aquí estamos,  
Estamos en nuestra casa  
Cuidando de nuestros hijos,  
Con una cierta añoranza.  
Pensábamos en otro tiempo;  
Donde nadie nos dejaba  
Que nos quisiéramos los dos,  
Como luego nos hemos querido.  
Querido y querida para siempre;  
Estamos juntos y alegres,  
Viendo a nuestros hijos jugar,  
Jugar dentro de casa.

YO TENGO, YO TENGO

Yo tengo, yo tengo  
Más que mi vecino;  
Más dinero y más salero;  
Para poderlo ganar.  
Que si él tiene coche;  
Yo tengo otro mejor:  
Tengo todas las cosas  
Que se pueden comprar.  
Que si gano más que él,  
En cuanto no tiene parangón  
En la historia vecinal;  
Ese dinero que recibo.  
Así hablaba una persona  
Para todos los demás  
Personas que había reunidas,  
En la calle donde está.  
No se daba mucha cuenta,  
Que el vecino tenía  
Un coche bastante ideal,  
Que cobraba dos veces  
Mucho más que decía él.  
Se veía que en su casa;  
Ya no cogía nada más,  
De muebles y de abalorios,

Por falta de espacio ya.  
Triste y solo en la vida,  
Se veía ese vecino;  
Que para ser más que el otro:  
Decía que él tenía.  
Tenía, tenía y tenía;  
Mucho más que el vecino,  
Sin darse cuenta alguna:  
Que el vecino también tenía.  
Hasta tenía un molino,  
Una almazara de oliva;  
Tenía diez mil olivos,  
Centenarios por cosecha.  
El otro vecino no tenía  
Más que imaginación al cuento;  
Y el cuento era primero,  
Por no poderlo contar.  
No hagas jactancia en la vida,  
Que la vida te lo pagará:  
Con creces, si dices mentiras;  
Mentiras tú a las demás.  
A las demás personas  
Que a tu lado se acercan;  
No pudiéndolo igualar

Esa riqueza que dices,  
Sin respetar la moralidad.  
Sed prudentes y dichosos:  
Conformaros con lo que tenéis,  
Que la vida os lo premiará  
Haciendo a vuestra Alma descansar.

Os sentiréis felices,  
Abiertos de carácter;  
Con vuestra posición  
En esta grata sociedad.  
Conformaros; ya veréis  
Cómo se os premiará,  
Esa humildad mostrada  
Ante esta sociedad.

#### SE PRUDENTE Y CALLADO

Se prudente y callado,  
Se noble y humilde  
Ya verás cómo te elevan  
A ti todos los demás.  
No hables más que tu interlocutor;  
Escuchándole en silencio,  
Que él te lo premiará:  
Al verse correspondido.

Todas las personas te saludan,  
    Cuando pasan a tu lado;  
    Con una cierta bondad,  
De esa que sale del corazón.  
    Si pides tú un favor,  
    A ti se te concederá;  
Más pronto que a otra persona,  
Que solamente saben ocultar.  
    Ocultar ellos la realidad,  
    De su vida en el Mundo;  
    Sin no poderla decir:  
    Lo que es o lo que son.  
Muchas joyas bien colgadas,  
    Del cuello o de los dedos;  
Muchos abalorios puestos  
    En su ropa, por cierto.  
    “Dime de qué presumes  
Y te diré de lo que careces”;  
    Así reza un proverbio  
Entre las personas la Tierra.  
No presumas: No hace falta,  
    Que digas lo que no eres;  
    Di siempre la verdad,  
    Si eres o no eres.

Si das las manos,  
Que sea de frente;  
Mirando al que saludas:  
Con la sonrisa en la cara.  
Ya verás cómo te aprecia,  
Esa persona que tienes  
Delante de ti:  
Por ser tú decente.  
No tengas miedo en la vida  
Si dices tú la verdad;  
Que a ti te lo premiarán  
Esas verdades que digas.  
Vivirás sin miedo y acechanzas,  
En vuestra vida que tengáis,  
En vuestro camino recorrido:  
Sea corto o sea largo.  
No hables nada de nadie,  
Respetar y seréis respetados:  
Hablar lo necesario,  
No enterando lo que viene.  
Lo que viene de atrás  
A las personas que os escuchan  
Con cuidado:  
Para retener lo que dices.



Andar elevando el pecho;  
Sin trabas ni impedimentos:  
Respirar profundo la calma,  
La calma de vuestro cuerpo.

### TIERRA RÚSTICA

Terrenos naturales son,  
Los terrenos rústicos  
Que existen en el campo:  
Donde todo el mundo come.  
Cualquier producto del campo  
Es bien venido a la ciudad:  
Berzas, verduras o frutas,  
Como pepitorias maduras.  
En el campo vive el ganado;  
Dando chuletas buenísimas,  
Esas ovejas balando,  
Esas vacas, con su cría.  
De dónde ese estofado:  
Patatas con carne en casa;  
Todo el mundo comiendo,  
Servido con un buen vino.  
En los cereales sacamos,  
Pan para comer;

O pienso bueno, para el ganado:

Animales deportivos.

Están siempre comiendo

Por el campo esos animales;

Como el agua que beben,

Se saca de un embalse.

Pececillos, que los ríos

Dan por buenos y sabrosos:

Carpas, barbos y cachuelos;

O el pez corriente, en agua dulce.

Que si ahora unos cangrejos

Que se coja en las nasas;

Echados en el mismo embalse,

Para el gusto los presentes.

De todo se saca algo:

Un efectivo al venderlos;

De todos se sabe el precio,

De cogerlos y venderlos.

Que si ahora unas brevas,

Después corte de higos:

El pan de higo buenísimo;

Comido como postre.

Productos de la naturaleza:

Berros, cardillos y espárragos;

Haciendo las delicias las personas,

Que llegan a ellos y se agachan.

Cogen esos productos,

Que la tierra da gratis;

Al que quiera ir a por ellos,

Sin cobrarle una perra.

Corregüela y tomillo,

Seguidas de unas hojas:

Vejarana en su centro.

Me he quedado muchos productos,

Sin nombrar yo por eso;

Por ser numerosos ellos,

Los productos que se comen.

Aunque no tenga color;

A la tripa han de ir,

Esos productos que en el campo

Salen sin ton ni son.

SIEMPRE QUE YO TE BUSCO

Siempre que yo te busco,

Te encuentro dentro de casa;

Entre pucheros y cacerolas,

Entre cepillo y cogedor.

Siempre que yo te busco,

Estás con la fregona en las manos;

Sacando brillo al piso,

Al piso que tiene tú casa.

Trabajadora, ninguna;

Como tú yo no he visto,

Que trabaje tanto y tanto

En su casa por ahora.

Será que no puede ser

Te gane a ti nadie:

Trabajando tú sola,

En tu casa de por vida.

Huele a incienso y a mirra,

Tú casa, huele a gloria;

De esa que una persona,

Limpiando saca su brillo.

Hasta se puede comer

En las baldosas tú casa;

De limpias como las tienes,

Al limpiarlas todos los días.

Qué gracia me hace eso:

Limpia, limpia que te limpia;

Sin parar un momento,

Para tener limpio el suelo.

Eres limpia por derecho:

Estás predispuesta para ello;  
Que limpias tú todos los días,  
Tú casa con esmero.  
Hueles a rosas y a nardos:  
Te duchas todos los días  
Con agua fresca de antaño;  
Siendo tú una doncella.  
Me tienes enamorado;  
Por tu manera de ser:  
Al oler como tú hueles,  
A rosas y a nardos.  
Mi ser aniquilado  
Por la manera de ser;  
Que tienes tú en tu cuerpo,  
Pidiéndome cariño luego.  
Ese cariño te doy,  
Como yo buenamente entiendo:  
Antes de ir contigo;  
Lo pensaré al momento.  
Me pararé para pensar,  
Si yo estoy preparado;  
Para quererte de veras:  
Pensaré si soy capaz.  
Que quiero más que yo puedo;

Te quiero con todas mis fuerzas:

No escuchando a nadie nunca,

Que pueda torcer mi cariño.

Eres pura y sencilla;

Eres la flor del almendro,

Pequeña pero muy bella:

Eres guapa por derecho.

### TU COCHE

Vas con tu coche a todos los sitios

Que a ti se te empeña;

Corres, corres sin saber

Que no es de carrera.

Tu coche te aguanta mucho;

Más que tú te lo creas:

Tu coche es un portento,

Jabato, en la carretera.

Tú confías en tu coche

Sin apenas revisarle:

Por qué no le entras en taller;

Para que te le den una vuelta.

Ya que tu coche ha dado muchas

Vueltas, estos años;

Pero tú no le has revisado,

Por lo poco que tú te empeñas.

Poco te empeñas en él;

Pidiéndole tú más y más:

Sin saber si las zapatillas

De los frenos están bien.

Si un latiguillo expulsa

El líquido de freno

Por estar oxidado:

O los frenos, ya, no frenan.

Amor te guardase que haces

Ir para una parte y la otra,

A tu coche en caminos,

En plazas y calles nuevas.

No le cambias tú el aceite

Del motor cada año,

No le cambias tú el freno

De ese aceite pesado.

El filtro del aire

Hay también que cambiarlo;

Con el filtro del habitáculo:

Para que tengas confort dentro.

Dentro de tu coche

Tú llevas, ese confort necesario;

Para hacer un buen trayecto,

Sin haberte tú cansado.  
Si tu le pides mucho  
A tu coche, que es tu medio  
De transporte en la vida;  
Por qué tu coche no te va a pedir,  
Por lo menos, que lo revises.  
Si se te junta todo entero,  
Más caro aún te cuesta;  
Al tener que arreglarle  
Tantas piezas, tantas piezas.  
El tubo de escape suena:  
Eso que está partido;  
Cámbiale por uno nuevo  
Esa parte del escape.  
Divísale hasta las luces,  
Cada año, con el aceite:  
Mira si las luces de cruce,  
No te funcionan a ti en la carretera.  
Los espejos retrovisores,  
Si están en buen estado:  
Ajústalos tú a tú visión;  
Que los tienes muy a mano.

UN DÍA SOLEADO



Un día soleado  
Vi tu cara bonita,  
A través de los abetos  
De tu cara solariega.  
Era rosada y risueña;  
Esa, la flor de primavera,  
Era esa rosa hermosa,  
Que todos se paran para verla.  
Tus ojos radiaban esplendor  
A través de las pupilas;  
Tu boca un encanto,  
Expresaba pensamientos.  
Que yo escucho todos los días  
A mis padres, con cariño,  
Con ilusión y simpatía.  
Me fui acercando hacía ti;  
Paso a paso me fui  
Derecho para donde tú te encontrabas:  
En ese jardín de ensueño.  
No sabía yo qué decir:  
Si darte los buenos días,  
O hablarte por derecho,  
De la impresión que he tenido.  
He tenido un pronto en mí;

Que no sabía decir:  
Si era cosa soñada  
O sueño despierto, que sí.  
Me comprendiste enseguida,  
Dándome a mí la mano;  
Esa mano tan fina,  
Como es la que tú tienes.  
Dedos de una diosa,  
Una diosa del Olimpo;  
Como tu bella cabellera,  
Ella también lo decía.  
Hablabas algo de ti,  
De tu figura encantadora;  
De tu trato y de tu concepto:  
Concepto, en sí, de vivir.  
Que me digan y que me hagan  
Todo lo que tú me has hecho;  
Embelesarme en un minuto,  
Minuto bueno de ensueño.  
No sabía despedirme;  
Despedirme yo de ti:  
Te lo anuncié con la mano  
De que me iba yo a ir.  
A ir, a mí casa corriendo;

Para lavarme la cara,  
Para aclarar mi pensamiento:  
Viendo si tú eras diosa.  
Diosa, que yo he visto;  
A través de un abeto:  
Estando tú en tu casa,  
Sin problemas y tranquila.

Al siguiente día fui  
Al abeto para verte:  
No te vi yo de frente,  
Que tú saliste a verme.

Para hablar conmigo  
Una hora, que sostuvimos la conversación;  
Tú y yo en el quicio,  
En el quicio de tu puerta.

LOS NIÑOS JUEGAN  
Los niños jugaban antes  
Con pelotas y con flechas,  
Con tiradores y hondas,  
Con aro y al escondite.  
Ahora ellos juegan  
Con cosas de Internet;  
No saliendo de su habitación,

Solamente para comer.  
Diferencia de ahora a antes;  
Esos juegos digitales:  
Haciendo que ellos piensen  
Provocando su intelecto.  
Hasta en los juegos aprenden  
Los niños a razonar;  
Hasta en los juego ellos saben  
Dónde está el bien y el mal.  
Menos mal a lo moderno  
Los niños aprenden la lección,  
En ordenadores o tablees;  
Que sus padres los compran,  
Por consejo oficial.  
Todas las tareas hacen  
En su ordenador o tablees;  
Familiarizándose en sus redes:  
Ellos saben lo que hacen.  
Hasta leen ellos libros,  
Que los hay digitales;  
En esas redes que tienen,  
O por medios personales.  
Es una cosa estupenda  
Lo que manejan los niños;

En estos tiempos se aprestan  
A comunicarse a distancia.  
Videoconferencia activan  
En sus pantallas los niños;  
Pueden hablar entre ellos  
Viéndose en todo momento.  
Se sueltan en la lectura;  
Saben estudiar la forma  
De aprobar los exámenes,  
Por haberlo entendido.  
No hay que cerrar la puerta  
A las nuevas tecnologías;  
Si en el colegio te lo presta.  
En tablees que manipulas,  
Que manipulan los niños;  
Así será desde ahora  
Esos nuevos estudios:  
Tecnología al canto.  
No vayas contra la corriente,  
Que pronto te hundirás,  
En un mar de ignorancia;  
Que luego te pesará.  
No quieras ser más que nadie,  
Ni tampoco menos en la vida;

En mitad está la medida  
Que tú puedas usar.  
Demos la bienvenida  
A esas nuevas tecnologías,  
Tecnologías digitales;  
Imponiéndote en la escritura.

### ALEGRÍA

Alegría, ¡vaya alegría!, que alegría:

Se baila, se canta, se salta,

Se cantan canciones

Por todo lo alto.

Alegría, ¡vaya alegría!, que alegría

Tiene el Alma mía;

Viendo persona que no querían.

¡Vaya tu tía!, vaya tu tía;

Que me decía, que me decía:

Eres guapa y hermosa;

Qué más quieres que te cuente.

Pues yo tengo una sobrina,

Casadera por supuesto;

Viéndola yo un buen día:

Bizcoreta y hasta coja.

La impresión fue muy mala;

La que tuve con la chica:  
Pero cuando comenzó hablar,  
Presentaba otra forma.  
Poco a poco fui encontrando  
Algo bueno en ella;  
Que aunque fea y poco vistosa,  
Me fue a mí interesando.  
¿Qué tendría aquella chica?;  
Que dentro de poco iba  
Con ella a todas las partes:  
Donde iban, también, los chicos.  
Los chicos, bien, nos miraban;  
Con esa mirada seria  
Como manda la ordenanza,  
Al ver a la chica escuálida.  
Con lentes de aumentos dobles  
Iba, también, esa chica  
Entre los que yo acompañaba,  
Sin vergüenza, ni pudor.  
Había visto algo en ella;  
En todo su interior,  
Que me atraía y no me dejaba  
Irme de su alrededor.  
No son las formas,

El cuerpo: es lo que tenga por dentro

La persona que yo quiero,

En estos mismos momentos.

Yo sabía cómo era,

La chica, me cautivaba:

Sabía que me llevaba

Una mujer de bandera.

Su Espíritu tapaba el Alma

De esa chica que me interesaba;

Me interesaba yo por ella:

¡Viva el vino y la guitarra!.

Que años vivo con ella,

En toda mi vida esta;

Donde canto por derecho,

Las virtudes que la tapa.

#### CORRÍA EL TIEMPO

Corría el tiempo y pasaban,

Pasaban en mí los años;

Tú te fuiste a la capital,

Yo me quedé en el pueblo.

Allí trabajabas tú,

Aquí trabajaba yo;

Con esas ganas y esfuerzos



De que alguna vez nos juntásemos.

Pasó el tiempo y nosotros

Llegamos a la senectud;

Esperándonos vernos,

Con un amor ideal.

Tú con muleta,

Yo con bastón;

Estábamos un día en la plaza:

Cuando de repente nos vimos.

Nos vimos tal y cual éramos:

Personas mayores éramos,

Con canas e impedimento

Para nosotros en la Tierra.

Tú con muleta,

Yo con bastón:

Aquí chocaba algo;

Solamente por vernos.

La ilusión se fue perdiendo;

Al verte yo como estabas:

Pero el cariño que te tengo

Se fue incrementando por cierto.

Esa ilusión de niños;

Ya no era igual que antes:

Pues te veía como diosa,

Del Olimpo verdadero.  
Qué impulsos, qué de nervios  
Teníamos de jóvenes,  
Cada vez que nos veíamos  
En la plaza del pueblo.  
De eso ya no quedaba nada,  
De esos impulsos que teníamos;  
Pero sí nos quedaba  
El cariño que te tengo.  
Juntos, para siempre fuimos  
Una buena pareja:  
No hablábamos más que el otro,  
Ni alzábamos la voz en alto.  
Qué cuidado tenía contigo;  
Para que al suelo no cayeras:  
Qué cuidado, cada vez que te movías  
De una parte a la otra.  
No duramos, no duramos  
Cuarenta años juntos;  
Pero sí una quincena:  
Haciéndonos las delicias  
El uno al otro, por cierto.  
Ahora recuerdo yo,  
Esos años que vivimos

Juntos en nuestra casa:

Con paz y sosiego.

### CANTO DE LOS PÁJAROS

Por la mañana cantan los pájaros

Cuando estoy yo acostado;

Muy temprano, muy temprano

Canta el mismo pájaro.

En los árboles de la calle

Se oyen cantar jilgueros,

Alondras y ruiseñores,

Cotorras y canarios;

Entre ellos una hurraca,

Dando gritos al nuevo día.

A veces no la escuchaba,

Otras veces daba gritos:

Para seguir como una carraca,

Cantando su cante ella.

¡Madre mía!; esos pájaros;

Me despertaban muy temprano:

Hablándolos yo por derecho,

Parecían me escuchaban.

Cuando yo dejo de hablarlos

Ellos elevaban su canto;

Para que yo los escuchase,  
Diciéndome a mí algo.  
Ese algo no sabía,  
Lo que querían decir los pájaros:  
Pero yo bien intuía,  
Me decía, te damos los buenos días.  
Si cada vez había más,  
Más y más pájaros  
En esos árboles de la calle,  
Cantando alegre en sus ramas.  
Yo los agasajaba con migas  
De un buen pan candeal;  
Que en la tahona del pueblo  
Hacen, para degustar.  
De migas no quedaba nada,  
En las baldosas del suelo:  
Los pájaros, ellos, se marchaban  
Al campo, más venidero.  
Miraba yo a los árboles;  
Viéndolos mustios y serios:  
Cuando los pájaros se iban  
De sus ramas por completo.  
Árboles y yo nos quedábamos  
Solos, sin cante ni agrado:

Que nos daban esos pájaros,  
En los árboles por supuesto.

Esperaba otro día,  
Que llegasen primorosos;  
Esperaba a los pájaros,  
Con su cante tan hermoso.

Un día, tras otro día;  
Los pájaros me alegraban  
Al despertar la mañana:  
Desde mi alcoba los escuchaba.

Pajarillos, admirados;  
Pues antes que salga  
El primer rayo de Sol,  
Ellos a mí me cantaban.

#### TODAVÍA ME ACUERDO

Me acuerdo montar en bicicleta:

Un día fui a cogerla.  
Al cabo de muchos años;  
Comencé a zigzaguear.  
Unas veces hacia un lado,  
Otras veces hacia otro:  
Apuntando, pero no saliéndome  
De lo que me había trazado.

Se veía que yo mandaba;  
Así que me envalentoné,  
Enseguida me hice de ella:  
Para ir recto en el camino.  
Me acordaba, me acordaba;  
Pues pronto apreté el paso:  
Como hacía yo antaño,  
Con mi grata bicicleta.  
Un escollo yo tenía  
En el camino que iba,  
Que era camino de piedra;  
Probándome a mí la suerte.  
La rueda de adelante monté,  
Monté yo sobre una piedra;  
Conservando el equilibrio  
En mi vieja bicicleta.  
Podía seguir adelante:  
Estaba ducho en ella,  
En marchar con mi bicicleta,  
Por aquel camino de piedra.  
Comprobé yo qué es la vida;  
Igual que aquel camino:  
Que si me paro, me rindo  
En la espesura la sociedad.

Comparé yo el camino,  
Comparé con mi bicicleta:  
Pasé la vida entre medio  
Del camino y de mi bicicleta.  
Pude hacerme la cuenta;  
Del que se para se queda  
Quieto en el camino,  
Sin ayuda ni paciencia.  
Algo me enseñó ese día,  
Que salí yo de paseo  
Con mi vieja bicicleta:  
Aunque hiciese muchos años.  
Muchos años que no salía  
Con mi "Bici" de paseo:  
Sin querer enseñar a nadie;  
Aprendí a tener constancia.  
Recibí yo la lección  
De mi vieja bicicleta;  
Pues olvidada yo tenía  
La manera de enamorarla.  
Enamorar a la chica,  
En la que había puesto yo  
Toda mi grata esperanza,  
Al pasar cerca de ella.

La miré, me miró;  
La dije yo con respeto:  
¡Adiós!; que usted lo pase bien.  
Desde luego lo pasó;  
Pues la chica me devolvía  
Ese afecto que la di  
Con un adiós por bandera;  
Que para atrás se volvió.

SIEMPRE QUE TE VEO  
Siempre que te veo,  
Me desarbolo,  
Los nervios se me encrespan;  
El pensamiento furtivo.  
No dándote tú cuenta  
De ese efecto en mi cuerpo:  
Mi cariño no se expresa  
Delante de tu persona.  
El uno con el otro riendo  
Nos despedimos con las manos;  
Sin decir ninguna palabra,  
Que salga de mis adentros.  
Platónico; se llama el cariño  
Que yo profeso por ti.



Una amiga nos mira mucho;  
Es la que se ha dado cuenta  
Del cariño que profeso,  
En mi Alma pecadora.

Esa misma amiga te ha aleccionado;  
Hasta el punto que un día,  
Te paraste frente a mí:  
Para ver lo que decía.  
Decir, no dije mucho;  
Con unas solas palabras  
Te expresé lo que yo siento:  
-. Me alegra verte de nuevo.  
Tu risa me dio la pauta,  
Para quedarme yo quieto;  
Delante de tu persona:  
Hablando sin ton ni son.  
Se puso ella nerviosa,  
Sin poderme comprender:  
Con un, ¿Qué dices?, tú precioso,  
Yo me espabilé.  
Hablándote claro y tendido  
Para que me pudieses comprender;  
En esa hora de paseo,  
Ayudado por su amiga.

- Este chico te quiere -.

Al decirla eso su amiga;

Me miró sin pestañear.

- ¿Eso es verdad? -.

Como el Sol que nos alumbra;

Te quiero y siempre te he querido

Con todas las fuerzas del corazón:

Te quiero, preciosa mía;

Hasta por un acto inesperado

Pude ver que me quería,

Al darme ella la mano.

Cogidos de las manos fuimos,

Poco más que cincuenta metros de su casa:

Cogidos de las manos fuimos,

Fuimos los dos, todos los días.

Agradecí a su amiga,

Lo mucho que hizo por mí;

La invitamos a la boda

Sentándola en presidencia.

#### ABRÍ LA PUERTA

Abrí la puerta de par en par;

Para que entrase el aire,

Entrando una persona

Después de salir de los bares.  
Hablaban como una cotorra,  
Sin saber lo que se decía:  
Unas veces me elevaba,  
Otras veces, por el suelo me tiraba.  
Se arrimaba a mí sin pensarlo;  
En la cara me escupía,  
Ese alcohol que tomó  
En los bares de mi pueblo.  
De pie estaba recibiendo  
A esa persona tan cargada  
De bebidas con alcohol  
En una buena mañana.  
Yo hacía ademán  
De salirme de mi casa;  
Él se venía tras de mí  
Pisando él el umbral.  
¡Alergia!, en mi Alma:  
Que esa persona salía.  
Salía de tras de mí,  
Con ese vapor depurado.  
Otra persona cruzaba  
Delante de su persona  
Y su persona se iba

Con la persona que cruzaba.  
Le oía dar a él voces;  
Voces que le salían  
Sin riña, ni ira cierta:  
Que le salía sin pensarlo.  
Cerré consigo mi puerta,  
Para que él no entrara;  
Lavando yo las baldosas:  
Limpiando muebles, por cierto.  
Qué a gusto me he quedado  
Al verme solo en mi casa:  
Que me perdone mi ego;  
Pues así lo he contado.  
No soy persona que es pacha  
A otra persona que entra,  
Que entra él en mi casa;  
Viniendo de buena gana.  
Me senté yo para tomar  
Un café con unas pastas;  
Esa mañana, descansando,  
Descansando de ese ruido.  
Ese ruido que traía  
Esa persona ebria;  
Que traía él a mi casa:

Sin poderle contener.  
Al siguiente día le saludé;  
Le saludé yo en la calle;  
No diciéndome nada  
Por no acordarse después.

#### DÓNDE ME RESGUARDO

Salí un día de paseo,  
De esos días solariegos;  
En donde el Sol brillaba,  
En los campos de mi pueblo.  
De repente se nublaban,  
Esos campos de trigo y cebada;  
No viéndose un rayo de luz,  
A menos de mil metros.  
Comenzaron a correr  
Los arroyos ya secos;  
Por no haber llovido,  
Por lo menos siete meses.  
Por una cañada iba;  
Iba yo muy confiado:  
Cuando de repente quería  
Subir en todo lo alto.  
Resbalaba, me caía;

Con las manos no podía  
Agarrarme a las paredes,  
Por ser de barro ellas.  
Hincaba la punta la bota  
En el barro la pared  
Pero de pronto se desmoronaba  
Ese hueco que yo hacía.  
No sabía, no sabía  
Cómo iba a salir de allí;  
De ese atolladero  
En el que yo me encontraba.  
De repente vi llegar un caballo;  
Grande, alto y con crin:  
Dándole el agua en la panza  
Al caballo que se acercaba.  
Me agarré yo a las crines:  
En el caballo me montaba  
Saliendo con él a flote;  
Pues el caballo nadaba.  
Mi peso, hizo que no corriese;  
Pero sí salió nadando,  
De aquella horrible cañada:  
Donde yo, en sí, me ahogaba.  
De repente se paró

El caballo en una explanada;  
Se inclinó sobre un lado  
Pidiendo que bajase de su grupa.

Me miró, le miré;  
Nos miramos a los ojos  
Relinchando el caballo,  
Para salir él corriendo.

Todavía, cuando iba  
El caballo a bastantes metros

De mi grata persona:  
Se volvió él relinchando.

Sabía lo que quería  
Ese noble caballo,  
Que me saliera de allí  
Corriendo lo que pudiese.

Recuerdo a ese caballo,

Que de una granja

Cerca había,

Sin montura ni jinete.

Se lo compré a su amo:

Ahora vamos todos los días

Alegres por esos campos,

De trigo y de cebada.

QUIERO SER COMO ANTES

Quiero ser como antes

Yo era. Joven y risueño;

Aunque risueño sigo:

Lo de joven se ha terminado.

Antes jugaba al fútbol

Con una cierta elegancia;

Regateaba a todo el mundo,

En el suelo los sentaba.

Corría cerros y sierras;

Me subía a los picachos

Más altos en esas sierras:

Para bajar corriendo.

Me comía lo que me echasen;

Lo que me echasen en el plato:

No ponía pega a nada,

Siempre que fuese comida.

Me andaba cinco kilómetros,

Por lo menos pensando;

Pensando qué iba hacer,

Cuando llegase al pueblo.

Mi insistencia era doble

En el tajo, en el trabajo:

Sacaba todo lo que me echasen,



En mi trabajo cantando.  
Desde la feria al trabajo:  
Me divertía en las casetas  
Hasta el primer rayo de Sol;  
Yéndome al trabajo corriendo.  
Ahora ando dos kilómetros,  
En el pueblo, por supuesto;  
Como poco y salto menos  
Rocas en la sierra.  
Pero tengo que dar las gracias,  
De estar así, como estoy:  
Al fin yo me conservo,  
Con mi mente puesta a punto.  
Solo yo hago gimnasia  
En cuanto puedo:  
Con las cosas me divierto;  
Las he cogido con empeño.  
Ahora miro más por mis cosas,  
Por todo lo que me rodea;  
Que antes iba sin verlas,  
Esas cosas que tenía.  
Más pasible, más despacio  
Voy por la vida andando:  
Recreándome en el camino

Con todo lo que yo veo.  
Mi mente se siente feliz,  
Mis nervios se han calmado,  
Mi alegría es impar  
Entre todos los mortales.  
He ganado en templanza,  
Al ver la realidad de las cosas:  
Lo bueno y lo malo  
Sé; cuando viene, cuando pasa.  
Sé tratar mejor a las personas;  
Para que ellas me quieran,  
Para que ellas me aprecien  
Como las aprecio yo.  
Compañía tengo yo;  
En cuanto salgo a la calle:  
Relaciones bastantes buenas  
En medio la sociedad.

#### REPRESENTAR

Las personas son propensas  
Para querer representar;  
Sabiendo que ellas son poca  
Cosa para ponerse delante.  
Dejar que representen

Vuestras obras;  
Que habéis hecho en la vida,  
No vosotros por supuesto.  
Para representar con alegría,  
Enseñando para ello;  
No tú que no quieres  
Más que salir en la gaceta.  
Sé humilde y generoso,  
Con los que te rodean;  
Con esas personas buenas  
Que te escuchan y te quieren.  
No hagas daño a nadie,  
Que nadie te lo ha hecho a ti:  
Muéstrate compasivo  
Con tu prójimo enseguida.  
Si representas, ya sabes  
Por dónde va tu destino:  
Algunas personas te admiran;  
Pero la mayoría te repelen.  
En cambio si tú no sales  
En ninguna red social;  
Como para que te vean:  
Ya sabes por lo que van.  
Puede salir tu figura

En alguna red para anunciar;  
Que tú, humildemente, has hecho algo,  
Que se puede anunciar.  
Anuncias lo que tú has hecho;  
Sin alarde ni orgullo:  
Anúncialo para que lo vean  
Las personas que te rodean.  
No quiero decir yo nada,  
Que te pueda enfadar:  
Pero si usas humildad,  
La sociedad te lo premiará.  
Fuerza y castigo alguno  
Te dará por contrario;  
Si te ve con ese orgullo  
Metido en tu mismo cuerpo.  
Te pueden echar una mano,  
Para que vean lo que has hecho;  
Pero sabiendo que tú  
Lo haces por completo.  
Nadie te va hacer nada,  
En esas obras que tú haces;  
Nadie te ayudará  
A modular ese cuerpo.  
El pintor con su paleta,

El escultor con su cincel;  
Con su escoplo y martillo:  
Modula, cuerpos bellísimos.  
Ya sabes cuál es el camino;  
Para que a ti te escuchen:  
Humildad y no hablar,  
No hablar mucho.

#### DIJISTE QUE ME QUERÍAS

Dijiste que me querías  
Y yo te lo creí;  
Al darte media vuelta  
Te alejaste de mí.  
Qué poco dura el cariño  
Entre algunas personas;  
Qué poco te acuerda de eso  
Que tú a mí me dijiste.  
Al tiempo te vi con otra  
Mujer que no era yo:  
Agarrados de las manos,  
Paseando el requesón.  
Esa crema que en tus tripas  
La tienes que tener acerada  
Por tantas mentiras que echas

Tú a las personas.  
¡Cuidado!, con ese hombre;  
Cuando te diga, te quiero:  
Pues él entiende el cariño  
Como un pez en el agua.  
Ese cariño para él,  
Es un mal presentimiento;  
Solamente, él, con la boca:  
Donde no hay derecho alguno  
Que te exija cumplimiento.  
El código hace la Ley,  
Lo que en él se le escapa:  
Querer un par de minutos,  
Para después olvidarla.  
Esa mujer solitaria  
En la calle ha quedado;  
Ha quedado para vestir Santos,  
En una triste mañana.  
Quince años de noviazgo,  
Tu juventud en sus manos;  
Pero cuando empezaste a ser  
Mayor, no te quería.  
No lo pensó, ni lo dejó de pensar:  
Ese hombre tiene poco cerebro,

Para pensar él de nuevo:  
Si ha hecho daño a alguien.  
Zapatito de charol,  
Medias a media pierna,  
Un pañuelo negro y sucio  
Siempre echado al cuello.  
Ya era yo una persona mayor  
Por no decir, que era vieja:  
El tiempo fue pasando a mí alrededor  
Como un manojito de abrojos.  
Una mañana me dijo;  
Que ya no me quería:  
Otra mañana lo recogí  
Tirado él en la calle,  
Como una pavesa estaba,  
Ese hombre, que me olvidó:  
Yo sin pañuelo ni zapatos  
Que me indicase ser mayor.  
Mi cara radiaba gracia,  
Radiaba al fin esplendor;  
Cundo paseábamos todos los días  
Por la calle mayor.

## INDECISIONES

Indecisiones en la vida  
Cuesta mucho al parecer:  
Cuando se cree que llegas,  
Está uno hasta llegando.  
Llego a tomar una decisión  
Que me parece buena  
Para mis intereses monetarios:  
Me salga bien, me salga mal.  
Hay que arriesgarse para hacer  
Para hacer una buena decisión;  
Si no, no sale la herida  
De saber dónde está el bien o el mal.  
Fortunas se han levantado  
Por esas decisiones tomadas;  
Aunque otras veces sale  
“El tiro por la culata”.  
Hay que trabajar con ganas,  
Hay que trabajar muchísimo;  
Más que tú te imaginas:  
Para obtener un algo.  
Un algo de dinero,  
Por ese bello trabajo;  
Que tú has hecho  
En tu preciosa casa.



Fortunas hay en la vida,  
Sin haberlo pensado ellos;  
Pero en cambio otros se han estrellado,  
Pensando que era fácil, conseguir esa meta.

De fácil, ¡nada!, querido;  
Que con sudores y trabajo  
Se obtiene un poco de dinero  
Para confort de tu casa.

No te arredres, si eres trabajador;

Si en ello no te cansas:  
Para conseguir que te admiren,  
Que te admiren más de cuatro.

Una vez ya instalado,  
Acuérdate del necesitado:  
Que tú también estuviste,  
Mano adelante, mano atrás.

No enseño; soy prudente  
Para el que no lo ha sido:  
Quiero que tengas presente

Los día más afligidos.

Ese tiempo, que construyendo un algo;

Te afanabas y sufrías:  
Te caían goterones  
De tu misma frente.

No digas que se te vino a las manos,

Ese imperio que has formado:

Trabajando y trabajando;

Sufriendo como ninguno.

Todo tiene un precio,

Si quieres llegar a ser

Ese rico, entre el vecindario,

De esa plaza donde vives.

“Vive y deja vivir”;

Así reza el proverbio

Que todos, en sí, nos ajustamos:

Para que nos dejen vivir.

Una vez que has llegado

No dejes pensar en algo;

Sin saber tú lo que es:

Siendo un agobio en tu cuerpo.

FIN

CRÍTICA DEL AUTOR

Siguiendo el concepto de la imaginación, se ha confeccionado este libro de poesías; pero dentro de unos parámetros de lo que la vida nos ha enseñado muchas veces.

Esos mismos parámetros, nos da hincapié para ir cogiendo un concepto de dignidad ambiental, mientras más se avanza en la lectura del libro de poesías.

Esa misma lectura, nos hace asumir un grado de dignidad, mientras más se lee; al entrar correctamente en los temas que indica cada poesía.